

Universidad de La Salle

Ciencia Unisalle

Licenciatura en Educación Religiosa

Facultad de Ciencias de la Educación

1-1-2003

Un Dios diferente: un Dios que se mueve a misericordia

Sergio Iván Barrios Amórtegui

Universidad de La Salle, Bogotá

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_educacion_religiosa

Citación recomendada

Barrios Amórtegui, S. I. (2003). Un Dios diferente: un Dios que se mueve a misericordia. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_educacion_religiosa/192

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Ciencias de la Educación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Licenciatura en Educación Religiosa by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

UN DIOS DIFERENTE : UN DIOS QUE SE MUEVE A MISERICORDIA

Hno. SERGIO IVÁN BARRIOS AMÓRTEGUI F.S.C.

UNIVERSIDAD DE LA SALLE

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS RELIGIOSOS

BOGOTÁ D.C.

2003

UN DIOS DIFERENTE : UN DIOS QUE SE MUEVE A MISERICORDIA

Hno. SERGIO IVÁN BARRIOS AMÓRTEGUI F.S.C.

**Monografía para optar al título de
Licenciado en educación con Especialidad en Estudios Religiosos**

**Director
OSCAR ALBEIRO ARANGO ALZATE**

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS RELIGIOSOS
BOGOTÁ D.C.**

2003

**"Ni la Universidad, ni el asesor,
ni el jurado calificador son
responsables de las ideas
expuestas por el graduando"**
Reglamento Estudiantil. Art. 95

DIRECTIVOS DE LA UNIVERSIDAD

Hno. FABIO GALLEG0 ARIAS, F.S.C.	Rector
Hno. EDGAR FIGUEROA ABRAJIM, F.S.C.	Vice- Rector de Promoción y desarrollo Humano
Hno. HENRY ALBERTO RAMÍREZ, F.S.C.	Vice- Rector Académico
Dr. MAURICIO FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ	Vice- Rector Académico
Dr. GUILLERMO PANQUEVA MORALES	Secretario General
Dra. MARÍA EUGENIA CORREA OLARTE	Decano de la Facultad de Ciencias de la educación
Hno. JORGE ENRIQUE MOLINA F.S.C.	Director del Departamento de Estudios Religiosos

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Bogotá D.C., octubre de 2003

**A mi madre por su entrega generosa y su empeño decidido y
paciente de mantener vivo el amor en nuestro hogar.
A mis estudiantes por quienes entrego la vida.
A todos los niños y niñas de los Centros de Proyección social
por ser "lugar del Dios diferente".**

AGRADECIMIENTOS

El autor expresa sus agradecimientos a:

Mi familia, por su apoyo incondicional en cada uno de los propósitos trazados en mi vida.

Diego, Andrés, Camilo Enrique, Camilo Andrés, mis Hermanos, por su compañía, amistad y cariño expresado durante estos años que hemos compartido.

Oscar Arango, por creer en la posibilidad de un Dios diferente; por su paciencia y amistad.

Oscar Daniel y Juan Pablo, mis amigos, por ser fuente de apoyo y esperanza, por su alegría y estos años de trabajo compartidos.

Hno. Jorge Enrique Molina por su preocupación constante y amistad desinteresada.

Mis compañeros de universidad, en especial a la Hna. María Judith, por su cercanía para conmigo.

Los Hermanos formadores que han ayudado en la construcción de lo que hoy soy como persona.

Los Hermanos del Escolasticado, por compartir conmigo la vida.

INTRODUCCIÓN

Desde el momento en el cual me fue presentada la propuesta de crear un marco de referencia desde el cual se pudiera hacer una interpretación diferente de la imagen de Dios, la idea me resultó bastante atrayente y a la vez generó un cuestionamiento que iba más allá del simple hecho teórico; se trataba sobretodo de la vida misma, del acto de creer, de vincular la experiencia con la teoría. Tarea difícil y comprometedora .

Sin embargo, decidí aceptar porque siempre me he sentido motivado a indagar cuál es la imagen de Dios que perciben las personas. Ya desde el aula de clase, en la experiencia como educador que tengo con jóvenes adolescentes, me impacta en ellos la sencillez con la cual manejan el tema, pero a la vez la complejidad de sus comprensiones. Posturas tan diversas que sin duda son fruto de la experiencia propia o de otros muy cercanos, que ha impactado tanto y los ha llevado a formarse una idea de Dios que generalmente permanece de esa forma para el resto de sus vidas.

Esas comprensiones, pocas veces coinciden en su totalidad con la experiencia del Dios – misericordia revelado por Jesucristo; lo cual me lleva a pensar que el dios que viven estos jóvenes, no es el Dios que posibilita la esperanza y la libertad del hombre y que por tanto su papel en el sentido que dan a la vida es poco relevante.

Pero también, he descubierto lo significativas que son para estos jóvenes las experiencias en las cuales descubren la posibilidad de un Dios diferente, de un Dios más humano y real, cercano a las preocupaciones y angustias de los hombres, de ellos. Tal es el caso de la experiencia que viven los jóvenes de décimo grado del Colegio en el cual trabajo, quienes como catequistas de niños que habitan algunas de las zonas marginales de nuestra ciudad, son capaces de vencer la idea de ese dios lejano y ausente, para descubrir en ese encuentro con los niños y su realidad la posibilidad de un Dios que se mueve a misericordia, un Dios que es sentido para el hombre y su vida. Allí me es posible creer que la imagen del Dios revelado por Jesucristo, es la verdadera imagen de Dios y que Él es capaz de cambiar la percepción de realidad que manejan estos jóvenes.

Por tanto, la intención de acercarme a indagar por ese Dios diferente, surge de la firme certeza de poder conocerle, si bien no a plenitud por el misterio mismo que significa Dios, al menos por las experiencias que nos lo revelan.

El presente trabajo hace parte de una investigación que busca reinterpretar las categorías teológicas a la luz del principio-misericordia y es a la vez un intento por crear un marco conceptual desde el cual se pueda hacer una relectura de carácter pedagógico y pastoral sobre Dios.

Dado que el carácter de este proyecto de investigación es predominantemente hermenéutico o interpretativo-crítico, se lo ubica en el tipo de investigación documental. Esto supone que parte de una lectura minuciosa de textos bíblicos y de la teología en clave del principio

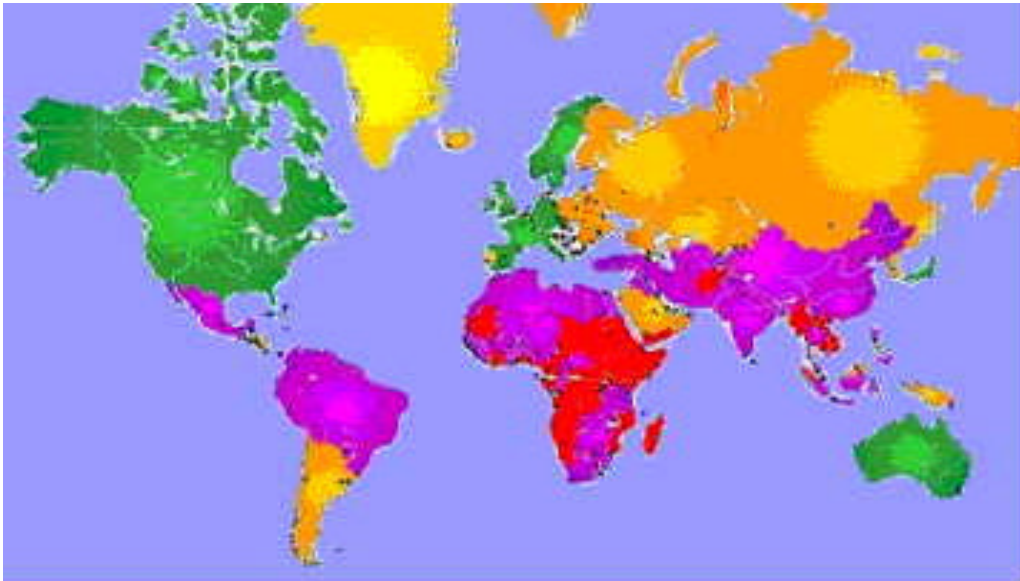
misericordia, obviamente alusivos a nuestro tema de estudio, en este caso el problema de la pregunta por Dios, del cual surgirá una teoría a partir de la interpretación y análisis de los datos que serán recogidos, para buscar, encontrar y entender el sentido de los textos en esta perspectiva. En este sentido, el trabajo se encuentra dividido en cuatro partes.

La primera y segunda parte, *la aproximación y articulación conceptual*, son fruto de todo el equipo de investigación, y están orientados a definir conceptualmente las categorías que en los capítulos tercero y cuarto serán aplicadas para hacer la reflexión teológica sobre el tema de Dios desde el principio – misericordia. Los resultados obtenidos de estos últimos capítulos quieren llevar a una mejor comprensión de nuestra categoría de estudio, desde dónde la persona pueda resignificar su horizonte de la realidad y su relación con Dios.

1. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

1.1 PARTIR DEL MUNDO DE LA VIDA: PRESENCIA DEL SUFRIMIENTO CAUSADO INJUSTAMENTE: ¿ POR QUÉ EL SUFRIMIENTO?

Geografía del Sufrimiento



Aprovechando el estudio del comité de Crisis de población de una fundación privada con sede en Washington, se nos ocurrió tomar un mapamundi y completarlo detenidamente diferenciado con colores el grado de marginalidad social en que nos encontramos a finales del siglo XX y comienzos del XXI, en el que junto al avance científico técnico, se ha multiplicado la injusticia, el hambre, la muerte violenta, la desesperanza y

por ende el sufrimiento¹. Este mapa tan desconsolador ofrece un retrato que podríamos llamar "del sufrimiento humano" de 141 países².

Para obtener estas cifras, han sido tenidas en cuenta las diferencias de calidad de vida de cada país: educación – analfabetismo, viviendas – barrios de emergencia, salud – médicos por habitantes, alimentación – acceso a los bienes de consumo, agua potable – contaminación ambiental, atención de la infancia – mortalidad y morbilidad infantil, esperanza de vida, producto bruto " per cápita ", distribución de ingresos, salarios mínimos y promedios, tasa de ocupación – trabajo de menores – desempleo, índice de desocupación, tecnología en comunicaciones, derechos humanos, derechos civiles y deuda externa.

Esta revisión lleva a unos planteamientos iniciales: más de 1000 millones de seres humanos sobreviven en condiciones de pobreza inimaginable. La vida de una persona, por ejemplo en Mozambique, vale infinitamente menos que otra en Dinamarca. La expectativa de vida del mozambiqueño será de 48 años, siempre que haya logrado sortear durante sus primeros meses de vida, plagas tan comunes como: difteria, tos ferina, tétanos, sarampión o tuberculosis. Por el contrario, un ciudadano danés al menos teóricamente, vivirá intensamente hasta los 75 años. En 30 países con el 20% de la población mundial, los padecimientos son aún extremos, mientras que en otros 56, con el 65% de la población mundial, el índice de sufrimiento es muy elevado. Desde esta perspectiva al mundo lo han dividido en grupos y grados de sufrimiento:

¹ Texto realizado por **ALFREDO L. FERRARESI** Secretario General Adjunto Asociación de Empleados de Farmacia Buenos Aires – República Argentina.

² Los datos estadísticos procesados provienen de Organizaciones Gubernamentales y No Gubernamentales, de secciones especializadas de las Naciones Unidas, confirmadas y ratificadas por nuestras centrales Sindicales de América Latina, África, Asia y Europa.

GRUPO 1

5 al 15 % *Marginación social*



Sufrimiento humano mínimo

Dinamarca, Países Bajos (Holanda), Bélgica, Suiza, Canadá, Noruega, Australia, Estados Unidos, Austria, Luxemburgo, Japón, Islandia, Francia, Nueva Zelanda, Finlandia y Suecia. Este podría considerarse un grupo de privilegio que no sólo posee fuertes riquezas, sino también una muy baja tasa de crecimiento poblacional. Está integrado por 797 millones de habitantes de 16 países; 10 de Europa, 1 de Asia, 3 en el continente americano y 2 en Oceanía.

GRUPO 2

20 al 30 % *Marginación social*



Sufrimiento humano moderado

Argentina, Chile, Cuba, Uruguay y Costa Rica, aparecen en el segundo estamento, con un 20 a un 30% de marginación social, salvo Cuba que a pesar de bloqueo al que ha sido sometida, mantiene sus características habituales. Se suman a este grupo: Corea del Sur, Arabia Saudita, Emiratos Árabes, Hungría, Polonia, Checoslovaquia, la ex Unión Soviética y Portugal, todo este grupo de países, suman 636 millones de habitantes, o sea el 11% de la población mundial.

GRUPO 3

35 al 50 % *Marginación social*



Sufrimiento humano alto

Rotulado como de "alto sufrimiento humano" aparece el grueso de América Central, Perú, Bolivia, Paraguay, Venezuela, Colombia, Ecuador, y Brasil junto con Sudáfrica, India, Bangla Desh, Nigeria, Argelia, Libia, Marruecos, Túnez, Egipto, Turquía, Siria, China, Taiwán, Filipinas y otros países hasta completar 56 naciones que reúnen el 65% de la población mundial es decir: 3500 millones de seres humanos. Ninguno de estos países se encuentra en Europa.

GRUPO 4

60 al 85 % *Marginación social*



Sufrimiento humano extremo

Junto con Mozambique en el extremo del sufrimiento humano se encuentran: Somalia, Afganistán, Haití, y Sudán, siguiéndoles muy cerca: Zaire, Laos, Angola, Guinea, Etiopía, Uganda, Camboya, Sierra Leona, Chad, Guinea Bissau y Ghana, países todos con gran crecimiento demográfico.

Esta aproximación propuesta a manera de introducción, nos da una mirada al mundo, una mirada desde el sufrimiento y es este y no otro, el marco desde el cual queremos realizar la presente investigación. El sufrimiento causado, el sufrimiento que genera víctimas inocentes.

1.2 A LA ESCUCHA DEL MUNDO DE LA VIDA

El trabajo investigativo nos ha llevado a compartir con muchas personas con las cuales hemos narrado. El interés de estos encuentros fue darle un cuerpo formal al primer capítulo. La intencionalidad fue poder narrarnos, narrarnos para... escuchar para... Un primer momento de nuestra investigación se dedicó a buscar la mejor historia, escoger la más apropiada. Aquella que pudiera entregarnos la mayor cantidad de elementos para poder justificar nuestra investigación.

Esa búsqueda nos hizo olvidar por unos momentos que aquellos que compartían su vida de sufrimiento no eran objetos de trabajo. No eran instrumentos, se nos estaba olvidando, en nuestro afán investigativo, que eran personas.

Esa búsqueda nos hizo comprender que se puede manipular una historia, un relato, una narración para sacar su mejor provecho. A partir de ahora el interés fue no atropellar o exponer a sus protagonistas. Este fue nuestro primer sentir como investigadores. No queríamos utilizar a estas personas que en libertad abrían su corazón para contarnos su vida.

Un día llegó a nuestras manos la narración que a continuación compartiremos. Ya estaba elaborada. Ya estaba estructurada. En ella se pudieron apreciar muchos elementos que buscábamos. Desde la primera lectura nos confrontó, nos puso en crisis, en discernimiento. Por el sólo hecho de estar ya escrita, publicada, y difundida era más difícil de manipular. La historia estaba estructurada de forma tal que iluminaba maravillosamente nuestra investigación, sobre todo para articular lo conceptual.

Es una historia que cuenta la desesperanza en clave de esperanza. Una historia contada desde una noche oscura, pero que nunca se cansó de caminar hacia la madrugada. Una historia que recoge de manera similar las experiencias vividas de muchos hermanos colombianos. Una historia que empezó a marcar el rumbo de esta investigación.

1.2.1 La historia de vida, el relato de vida, lo biográfico

El camino que se ha iniciado desde lo narrativo implica necesariamente volver a los sujetos y sus relaciones. En esta medida el relato de vida es un intento por descubrir la experiencia comunitaria de fe en un contexto de sufrimiento, en la cual la teología adquiere un lugar central³.

Antes de abordar la narración que permite el inicio y la articulación de esta investigación, es oportuno realizar unas cuantas precisiones entre lo que se está entendiendo hoy en las ciencias sociales como una valiosa herramienta etnográfica: la historia de vida, relato de vida y lo biográfico⁴.

1.2.1.1 La historia de vida

Remite a estudios sobre una persona determinada, que incluye su propio relato y que es complementado por el investigador con otros documentos o

³Cfr. **SCHILLEBEECKX, Edward**. Los hombres relato de Dios. Sígueme. Salamanca.1995. 61-67

⁴ Las bases epistemológicas del relato de vida dejan traslucir aportes del interaccionismo simbólico, la fenomenología y la etnometodología, entre otros, el interaccionismo simbólico cuenta con los aportes de George H. Mead, quien considera que 'la sociedad está dentro del individuo'. Concibe que la sociedad precede al individuo y este último se debate internamente entre su 'yo' (lo creativo e innovador) y su 'mi' (lo social, incorporado a partir de los procesos de socialización, lo que logra un acuerdo), ambos incorporados en el 'self': su juego, constituye la acción social. El orden social emerge y se negocia en las interacciones cara a cara. BERTAUX, Daniel. El enfoque biográfico: su validez metodológica. Sus potencialidades. EN: Cuadernos de Ciencias Sociales: Historia Oral e Historia de Vida, n° 18. Flacso. México.1988. 55-80.

narraciones. Se basa en recorridos amplios en la vida de un sujeto. Su interés es abarcar una totalidad en la cual el orden cronológico tiende a ser respetado. No es el testimonio, ya que este último toma al individuo en calidad de partícipe u observador de un hecho, por lo tanto se aleja de la entrevista biográfica⁵.

Aunque indudablemente se comparten características, tal vez la historia oral sea la técnica que tiene más difusión y las diferencias existen a pesar que a veces parezcan sutiles. Poder explicitarlas ayuda a una mejor comprensión de las posibilidades y potencialidades de cada una.

1.2.1.2 El relato de vida

Es una entrevista que busca conocer lo social a través de lo individual. Se sustenta en la experiencia del individuo, no teniendo que ser este último una persona en particular ni especial, ya que sólo basta con ser parte de la comunidad a la cual se estudia.

Así, cuando hablamos de entrevista biográfica nos referimos a un relato pronunciado en primera persona, para rescatar las experiencias de ese individuo. Casi nunca se pretende que sea exhaustivo, sino que se centra en algún momento o aspecto de la vida. También la ilusión de la totalidad está desterrada, porque se considera que todo sujeto posee un mecanismo selectivo que desde el presente lo lleva a recordar u olvidar determinados hechos, y dicho proceso debe ser respetado por el investigador.

⁵Cfr. **PANELLA, Claudio**. La historia oral, sus fuentes y archivos. EN: Oficios Terrestres, n° 5. F.P. y C. S. U.N.L.P. Argentina. 1998. 88-90

No importa si las cosas ocurrieron tal cual se cuentan, ni si es absolutamente 'verdad'. Esto se basa en que si no sucedió así, por lo menos desde el presente se lo concibe de esa manera y por lo tanto se actuará en consecuencia.

Por sobre todas las cosas, hay que evidenciar que toda entrevista está coproducida, tiene dos autores: entrevistado y entrevistador son indispensables para que este texto sea el que es.

1.2.1.3 Lo biográfico

Finalmente, lo biográfico es darle la palabra al individuo. Lo biográfico nos permite: 1. conocer significados y contextos de significados de lo individual en tanto parte de lo social y 2. indagar estructuras y normas sociales. El sujeto no habla de lo íntimo como su sensación, sino que habla de su 'mi' social ⁶. Una vez producido el relato, el análisis del mismo nos lleva a tres pasos fundamentales⁷:

- 1) Presentar las acciones con detalle, como una parte etnográfica y como base para interpretar.
- 2) Encontrar los códigos socioculturales de esos hechos.
- 3) Interpretarlos en relación con la teoría. Esta aproximación se acerca a la descripción densa propuesta desde la antropología

⁶ Cfr. **MEAD, George** H. Espíritu, persona y sociedad, desde el punto de vista del conductismo social. Paidós. México. 1990. 34

⁷ En este sentido se puede seguir lo que presenta **GEERTZ, Clifford**. La interpretación de las culturas. Gedisa. México. 1987. 21

El relato de vida, la historia de vida y lo biográfico aportan a los procesos investigativos una especificidad de datos en un texto, anclado en actos sociales. De por sí esta narración está 'procesada' en un primer nivel de interpretación por el propio sujeto, pero necesita tener otros tipos de lectura para llegar a una interpretación de segundo orden: primero desde el sentido común y luego desde constructos teóricos.

El relato posibilita el acceso a los contextos de significado de las acciones, superando el significado del acto en sí. Los contextos también pueden leerse como las mediaciones, o como las significaciones sociales que son constructivas de la realidad social.

Desde este marco conceptual abordemos este relato de vida en el cual queremos articular y posibilitar el trabajo investigativo.

1.2.3. Creer desde la noche oscura

La historia cuenta una experiencia de sufrimiento, de una mujer, su familia, su comunidad, su pueblo indígena. Ella padece la victimización. Pero no se limita en presentar el dolor y sufrimiento que se padece injustamente. La historia cuenta cómo el ser víctima da una nueva óptica para entender la situación histórica con otros ojos, desde otras lógicas, en este caso responder a la violencia con no-violencia.

La historia evoluciona y presenta las tentaciones que aparecen cuando una persona o una comunidad se enfrentan a ser víctimas del sufrimiento masivo e injusto, pero son capaces de presentar la necesidad de estar en constante

discernimiento y finalmente las opciones, los compromisos que surgen desde el sufrimiento esperanzado.

Esta historia, nos llegó con el siguiente título: *"Creer desde la noche oscura"*. Su aparición por fin centró la investigación. Todas las otras historias las leeríamos desde allí. No fue muy claro al inicio. Lentamente tomamos la decisión de asumir esta historia para abordar este proceso investigativo. Ella se hizo principio y fin, sus elementos de vida hacían síntesis y posibilitaban la tesis, la razón que buscábamos para el trabajo. A continuación transcribimos la historia tal como nos llegó:

Vivir en un mundo sufriente:

El cáliz

"... Desde el primer momento le amarraron las manos atrás, y empezaron a empujar a puros culatazos. Caía mi hermano, no podía defender la cara. Inmediatamente, lo que primero empezó a sangrar fue la cara de mi hermanito.

Lo llevaron por los montes donde había piedras, troncos de árboles. Caminó como dos kilómetros a puros culatazos, a puros golpes. Cuando ellos lo dejaron, ya no se veía como una persona. Toda la cara la tenía desfigurada por los golpes, de las piedras, de los troncos, de los árboles, mi hermano estaba todo deshecho. Lo sometieron a grandes torturas, golpes, para que él dijera dónde estaban los guerrilleros y dónde estaba su familia. Qué era lo que hacía con la

Biblia, porque los curas son guerrilleros. Ellos acusaban inmediatamente la Biblia como un elemento subversivo y acusaban a los curas y a las monjas como guerrilleros. Mi hermano estuvo con muchos cadáveres ya muertos en el hoyo donde no aguantaba el olor de todos los muertos.

Tenía mi hermano tres días de desaparecido cuando yo llegué a casa. Más que todo consolando a mi madre, porque sabíamos que los enemigos eran bastante criminales y no podíamos hacer nada, pues. Si íbamos a reclamar, inmediatamente nos secuestraban. Ella fue los primeros días pero la amenazaron y le dijeron que si llegaba por segunda vez, le tocaba lo que a su hijo le estaba tocando. Y ellos dijeron de una vez a mi madre que su hijo estaba en torturas, así es que no se preocupara.

El caso de mi hermanito, estaba cortado en diferentes partes del cuerpo. Estaba rasurado de la cabeza y también cortado de la cabeza. No tenía uñas. No llevaba las plantas de los pies.

Para mí no era posible concentrarme, de ver que pasaba eso.

Entonces los pusieron en orden y les echaron gasolina. Y el ejército se encargó de prenderles fuego a cada uno

de ellos. Muchos pedían auxilio. Parecía que estaban medio muertos cuando estaban allí colocados, pero cuando empezaron a arder los cuerpos, empezaron a pedir auxilio.

Cuando se acabó el fuego, cuando nadie sabía qué hacer, a veces daba miedo de ver los torturados quemados y a veces daba un ánimo, valor para seguir adelante.

Mi madre casi se moría de tanto dolor. Abrazó a su hijo, platicó todavía con el muerto, torturado. Lo besaba y todo, quemado. Yo le decía a mi mamá: vámonos a casa. No podíamos ver... No podíamos seguir viendo a los muertos. No era tanto la cobardía de no verlos, sino que era una cólera. Era algo que no se podía soportar. Entonces, toda la gente prometió darle sepultura cristiana a todos esos torturados y muertos...

La inteligencia de la víctima:

La fe

Empecé a viajar por diferentes lados. Consultando todas las cosas. Y, una de las cosas, no es tanto para desestimar, porque también los curas hicieron mucho por nosotros. No es para desvalorizar lo bueno que también nos enseñaron, pero hay muchas cosas que nos

enseñaron, a acomodarnos, a adormecernos como pueblo. Por ejemplo, la religión nos decía que era pecado matar. Pero, sin embargo, a nosotros nos están matando. Y nos decían que Dios está allá arriba y que Dios tenía un reino para sus pobres. Eso a mí me había confundido porque yo fui catequista desde niña. Entonces tenía ya muchas ideas en la cabeza...

Nosotros empezamos a estudiar la Biblia como un documento principal. La Biblia tiene muchas relaciones como las relaciones que tenemos nosotros con nuestros antepasados y con los antepasados que también vivieron una vida que es parecida a la nuestra. Lo importante es que nosotros empezamos a integrar esa realidad como nuestra realidad. Así es como empezamos a estudiar la Biblia. No es algo a memorizar, no es algo de hablar o de rezar nada más. Incluso, quitando un poco la imagen que teníamos, como católicos o como cristianos, de que Dios está allá arriba y Dios tiene un reino grande para nosotros los pobres; no estábamos pensando en nuestra realidad como en una realidad que estamos sirviendo.

Así es cuando empezamos a estudiar textos principales. Tenemos el caso del "Éxodo", que es algo que hemos estudiado; lo hemos analizado. Se trata mucho de la vida de Moisés que trató de sacar a su pueblo de la opresión, trató de hacer todo intento para que ese

pueblo fuera liberado. Nosotros comparábamos al Moisés de aquellos tiempos con los “Moisés” de ahora, que somos nosotros. Se trata de la vida de un hombre, de la vida de Moisés.

Descubrimos que Dios no está de acuerdo con el sufrimiento que vivimos; que no es el destino que Dios nos ha dado, sino que son los mismos hombres de la tierra quienes nos han dado ese destino de sufrimiento, de pobreza, de miseria, de discriminación. Incluso hasta de la Biblia hemos sacado ideas para perfeccionar nuestras armas populares; que fue la única solución que nos quedó.

Claro, muchos curas se llaman cristianos pero defienden sus pequeños intereses. Para no golpear esos pequeños intereses, se aíslan del pueblo. Mucho mejor para nosotros, porque sabemos que no necesitamos un rey que esté en un palacio sino que necesitamos un hermano que esté viviendo con nosotros. Creemos que hay un Dios, pero ese Dios es padre de todos y al mismo tiempo no está de acuerdo cuando uno de sus hijos está muriéndose o es infeliz y que no tenga ni una alegría. Consideramos que cuando empezamos a emplear la Biblia, cuando empezamos a estudiar la Biblia de acuerdo a nuestra realidad fue porque en ella encontramos un documento que nos guía.

Mi tarea es la formación cristiana de los compañeros cristianos que a partir de su fe están en la organización. Es un poco lo que yo narraba anteriormente, que yo fui catequista. Entonces, mi trabajo es igual que ser catequista, sólo que soy una catequista que sabe caminar sobre la tierra y no una catequista que piensa en el reino de Dios sólo para después de la muerte. Y así es como yo, con toda mi experiencia, con todo lo que he visto, con tantos dolores y sufrimientos que he padecido, aprendí a saber cuál es el papel de un cristiano en la lucha y cuál es el papel de un cristiano en la tierra. Llegábamos a grandes conclusiones con los compañeros.

Reflexionando la Biblia. Hemos encontrado que la Biblia se ha utilizado como un medio para acomodarse y no para llevar la luz al pueblo pobre. El trabajo de los cristianos revolucionarios es, más que todo, la condena, la denuncia de las injusticias que se cometen con el pueblo. El movimiento no es clandestino. Es secreto porque somos masas y no podemos escondernos completamente.

Tentaciones y discernimiento:

Los precios

En México me encontré con unas personas que nos habían ayudado desde Europa; antes, cuando estaban

mis padres. Nos encontraron las mismas personas. Nos ofrecieron ayuda para que nosotros viniéramos a vivir a Europa. Ellos decían que no era posible que un ser humano pudiera aguantar tanto. Y los señores de buen corazón, nos decían que, vámonos allá. Allá les vamos a dar una casa, les vamos a dar todo lo que quieran. Incluso habrá oportunidad para que tus hermanitas estudien. Yo no podía decidir por mis hermanitas, ya que consideraba que eran mujeres capaces de opinar y de pensar por su vida solas. Entonces, hablaron con mis hermanitas e inmediatamente ellas rechazaron la proposición que nos hacían. Que si querían ayudarnos, que nos mandaran la ayuda, pero no para nosotros, para todos los huérfanos que se han quedado. Entonces los señores no entendían por qué a pesar de todo lo que nos ha pasado, queremos vivir todavía en Guatemala. A pesar de todos los riesgos que tenemos.

...Entonces, cuando empecé con mi convicción, tuve que definir dos cosas: la lucha o el novio.

Hacía grandes conclusiones porque yo quería al compañero y yo veía los sacrificios de él por mí. Era un noviazgo ya más abierto que el que hacen mis gentes a través de mi cultura. Entonces, llegó un momento en que yo estaba entre dos cosas, o él u optar por la lucha de mi pueblo. Y llegué a eso, pues, que tuve que dejar al novio con dolor, y sentimientos, pero yo decía que

tenía mucho que hacer por mi pueblo y no necesitaba una casa bonita mientras que mi pueblo vivía en condiciones de horror como en las que yo nací y crecí. Así es cuando yo me separé por un lado y él por otro.

En estos momentos no me sentiría feliz de buscar un compañero y entregarme a él, mientras que muchos del pueblo no tratan de buscar su alegría personal, sino que no tienen ni un momento de reposo. Esto me da mucho que pensar. Y, como decía, yo soy humana y soy una mujer y no puedo decir que yo rechazo al matrimonio, pero mi tarea principal, pienso que es primero mi pueblo y después mi alegría personal. Podría decir que muchos compañeros se han entregado en la lucha, sin límite, sin buscar su alegría personal. Porque he conocido muchos amigos en la lucha que me respetan tal como soy, como soy mujer. Compañeros que tienen ratos amargos, tienen penas, tienen preocupaciones y, sin embargo, están en la lucha y siguen adelante. Y podría decir que quizá renuncio a eso por mi dura experiencia que tengo, de haber visto muchos amigos caídos en la lucha. Eso a mí me da no sólo miedo sino pánico porque yo, una mujer viuda no quisiera ser, y una madre torturada, no quisiera ser tampoco.

Con las víctimas:

La lucha

Mi tarea es más que todo de transportar papeles al interior, o adentro de la ciudad y organizar a la gente al mismo tiempo practicando con ellos la luz del evangelio. Yo no soy dueña de mi vida, he decidido ofrecerla a una causa. Me pueden matar en cualquier momento pero que sea en una tarea donde yo sé que mi sangre no será algo vano sino que será un ejemplo más para los compañeros.

El mundo en que vivo es tan criminal, tan sanguinario, que de un momento al otro me la quita. Por eso, como única alternativa, lo que me queda es la lucha, la no-violencia, así lo he aprendido en la Biblia. Eso traté de hacerle comprender a una compañera marxista que me decía que cómo quería hacer la revolución siendo cristiana. Yo le dije que toda la verdad no estaba en la Biblia, pero que tampoco en el marxismo estaba toda la verdad.

Yo sé que mi fe cristiana nadie me la va a quitar. Ni el régimen, ni el miedo, ni las armas. Y eso es lo que tengo que enseñar también a mi gente. Que juntos podemos hacer la Iglesia popular, lo que verdaderamente es una

iglesia, no como jerarquía, no como edificio, sino que es un cambio para nosotras las personas”⁸.

1.3 APROXIMACIÓN AL PARADIGMA NARRATIVO

La presentación de esta investigación, que parte de lo narrativo como elemento fundamental para construir una nueva forma de hacer teología en nuestro contexto, tiene la pretensión de hacerse narración, éste es de algún modo el método empleado.

Por eso la presentación del relato de Rigoberta Menchú con el cual iniciamos la investigación, hace pertinente que dediquemos unas cuantas líneas a contar el motivo de esta búsqueda y los pasos que seguimos en dicha búsqueda. 1. La oralidad es el primer momento, el contarnos y recontarnos. 2. Escucharnos y confrontarnos. 3. Recoger nuestra experiencia en pequeños relatos de memoria, que se hacen secuencias de imágenes, se hacen narrativa.

Estas imágenes que hemos recogido en pequeños relatos, hoy queremos ponerla por escrito. Darle un ropaje. No intentamos agotarlas. No intentamos acabarlas. Sólo pretendemos escribirlas para que otros, al igual que nosotros se animen a escribir su experiencia como teólogos. Pasar de la memoria oral y la memoria histórica a la historia oral y luego escrita.

⁸**BURGOS, E.** Me llamo Rigoberta Menchú, y así me nació la conciencia, Seix Barral. Madrid,1992. 118-259

En esto se ha convertido nuestra experiencia investigativa, en un contarnos. Un narrarnos, para que no se olvide la razón de ser teólogos: Ser un narrador de la experiencia de Dios en este mundo sufriente. Ser un narrador del Dios misericordioso que acontece gratuitamente. Ser narrador de ese acontecer gratuito de Dios que se hace pensando en alguien y no simplemente en algo, lo que le da el peso y la responsabilidad del pensar.

1.4 DE LA ORALIDAD AL ESCRITO

La narración con la que iniciamos este capítulo permite descubrir que la tradición oral, es un primer momento valioso en la recuperación de la memoria. Ella posibilita la construcción y actualización de la experiencia presente en la memoria cultural. Es la forma como los seres humanos vamos redefiniendo lo que consideramos como valor, creencias a las que nos aferramos y a partir de las cuales interpretamos el mundo y las prácticas cotidianas que preservan las culturas y las comunidades.

La memoria que recoge la oralidad busca actualizar, representar y configurar la experiencia histórica. Sirve de principio orientador de tradiciones y prácticas culturales específicas. La memoria requiere del intercambio de posibilidades de representación, de diferentes lenguajes y registros.

Las tradiciones orales, en este sentido, configuran el relato de la memoria, no como simples cronologías referidas a acontecimientos históricos, narrados de generación en generación. Sino como identidad, pertenencia, anclaje, elementos que le permiten al ser humano tener un referente del cual partir y al cual llegar.

El relato de Rigoberta Menchú nos permite entender cómo la oralidad se traduce en memoria social, cuando esta se articula en un registro escrito. Lo escrito por su poder territorializa la memoria y suprime la distancia entre la rigidez de la letra escrita y la inestabilidad de la palabra dicha. Da paso a lo que se denomina memoria histórica.

La oralidad necesita de la escritura, requiere de una audiencia con la cual se identifique y se comunique. Una serie de reglas, clasificaciones, distribuciones y jerarquías, mediante las cuales el imaginario social articula la escritura con un poder que territorializa la memoria.

1.5 LA PRODUCCIÓN SIMBÓLICA DEL RELATO

Situarnos en lo narrado es remitirnos a los contextos en los cuales se desarrollan las construcciones sociales cotidianas, y las representaciones logradas por medio de la palabra y del lenguaje. Las narraciones cotidianas tienen como referente la "realidad"⁹. Quien narra, en nuestro caso Rigoberta Menchú, retoma los objetos o acciones que representan su realidad y al hacerlo hace una selección, que la ubica en un lugar, un punto de vista, desde el cual observa y narra. Ella, lo hace desde un punto de vista, desde su situación de víctima en un mundo de víctimas. Tal vez los individuos que generan esa violencia sobre ella y sobre su familia narren estos acontecimientos de otra manera lo que nos lleva a concluir que cada narración es una modalidad diferente de observación de la realidad vivida¹⁰.

⁹ Posibilidad de objetivar que hace el sujeto

¹⁰ Lefèvre indica que es un colocar ante mí (ante sí) algo que uno (yo) vuelve seguro. Por tanto verdadero. Cfr. **LEFEVRE, Henri**. La presencia y la ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones. Fondo de Cultura Económica. México. 1983. 20

El relato recoge la fragmentación de las realidades en unos elementos comunicativos. Por ejemplo, la articulación de palabras en un texto oral, la conformación del discurso, y de igual forma la búsqueda de componentes expresivos. Este proceso de articulación simbólica se da desde los siguientes momentos: 1) del acto de ver, de presenciar, 2) se pasa al de sentir, 3) al de seleccionar y 4) luego al de articular, organizar y producir un relato empleando mediaciones narrativas, es decir la forma como se cuenta, representa, y se aprovechan las posibilidades comunicativas de esa realidad¹¹. Narrar es un proceso hermenéutico.

En el narrar hay una traducción de las realidades-referentes en productos expresivos y relatos. La narrativa es una traducción de experiencias del ver en palabras y lenguajes delimitadas por la realidad del mundo de la vida, la cotidianidad, la realidad de los imaginarios sociales, construcción histórica la cultura y el de los actores sociales o interlocutores.

1.6 MEMORIA, NARRATIVIDAD Y PROCESOS SOCIALES

Las narrativas hacen parte del proceso de producción simbólica y por lo tanto social. En ellas se establecen el principio comunicativo y de nueva significación, la posibilidad de consolidar nuevos imaginarios. Así nos referiremos a las representaciones de memoria e imaginarios, y los modos de lograr dichas representaciones, órdenes sociales. El relato de Rigoberta Menchú entrega elementos muy valiosos para entender este aparte. Ella no se conforma con narrar su situación de víctima. Narrar su situación y en ella la de los otros, es recuperar la memoria. Esa memoria de victimización que se

¹¹ La cultura comunica: la misma interconexión compleja de los acontecimientos culturales transmite información a quienes participan en estos. Cfr. **LEACH, Edmund**. Cultura y comunicación: la lógica de la conexión de los símbolos. Siglo XXI. Madrid.1978. 2

convierte en el elemento desde el cual se toma conciencia, no se asume como querida esa situación, se abren caminos para vivir con una nueva perspectiva. Por ello la narración, en este sentido, es una simulación y también una mediación. Es una suplantación de lo real por los signos de lo real¹², es la traducción en palabras y lenguajes; símbolos e imágenes. Todos ellos actúan como discursos sociales¹³.

La memoria nos conduce a la constancia de lo visto, observado, oído o vivenciado en el marco del recuerdo, pero también, permite objetivarlo en la representación figurativa. Ella es comunitaria y colectiva cuando está en función del grupo y la sociedad respectivamente.

Ayuda a constituir la memoria social-oral que es la fuente variada de datos dispersos y no sistematizados, los cuales son base de relatos y de los imaginarios sociales, cuya transmisión depende de que la sociedad organizada la pueda reproducir sucesivamente.

La memoria de los hechos en función del tiempo es la memoria histórica. Es el conjunto de experiencias, prácticas y reflexiones sobre la realidad social que una determinada comunidad construye. "La memoria histórica y memoria oral consolidan la historia oral. Tal memoria se puede llamar también memoria visual, más bien codificada en prácticas y objetos, en actores y funciones sociales desarrollando una memoria de las cosas. Es una memoria que se conforma en representaciones que van desde la escritura propia logográfica, hasta la construcción de objetos de uso diario que recogen aspectos

¹² Cfr. **BAUDRILLARD, Jean**. Cultura y simulacro. Kairós. Barcelona. 1978. 7

¹³ Cfr. **BRENES**, Carmen Sofia. Fundamentos del guión audiovisual. Universidad de Navarra. Pamplona. 1987. 154-170. BRENES retomando a Aristóteles lo resume en la expresión "lo que se [re]presenta en las películas es la vida humana".

concretos de los relatos cotidianos, los que constituyen la historia social de un pueblo el cual demarca el proyecto ético y político de sus componentes". ¹⁴

Desde aquí, se deduce que los relatos nos conducen a la noción de memoria acumulada de las comunidades donde las representaciones logradas, la simulación evoca la realidad referente. Las informaciones o datos de la memoria conducen al relato: objetivar el recuerdo y legitimarlo socialmente. La forma más eficiente de manifestación de la historia oral es el relato o testimonio oral y que se constituye en crónica testimonial de los protagonistas de hechos históricos. Lleva al conocimiento siempre fragmentario de la realidad a la que se refiere y se completa cuando hay más de un punto de vista.

El relato es un discurso que contiene los imaginarios sociales que no son más que las representaciones de proyecciones personales o sociales que contemplan realizaciones, sueños, mitos y que se encuentran de manera consciente o inconsciente.

1.7 REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD Y LA REALIDAD REPRESENTADA

El relato está determinado por los aspectos que tienen que ver con la construcción del texto narrativo y del discurso. En el relato lo que no está muy claro es el signo de origen, sino un nuevo objeto, una nueva realidad, la interpretada y traducida. Esta es la posibilidad de que el relato siempre esté en constante actualización, de siempre poderse hacer novedoso. Hace que su

¹⁴ Cfr. **ORTEGA**, Milton Eduardo. Cultura del ocio y memoria histórica. Ciespal. Quito. 23

lectura por parte del interlocutor, esté llena de sentido¹⁵. Este será el proceso de representación de la realidad a la realidad representada en el relato:

1. Para el acto de representación necesariamente hay una distancia entre quien logra transcribir el texto de la realidad y ella misma una vez que se transforma en objeto simulado.

2. La realidad representada nos remite al sujeto u objeto dentro de una historia, mientras que la representación de la realidad, a su imagen, a su simulación. La operación de contextualización se da mediante la codificación.

3. Las representaciones se dan para señalar y significar su contenido. La pregunta es ¿qué señala y significa? "Nos dice que el objeto de la representación es la puesta en escena de la vida humana y como tal se entiende el modo en que los hombres están vivos. Y ello se da, más allá de las acciones concretas que éstos realizan, por el espíritu que les mueve, o sea, la necesidad de trascendencia hacia la felicidad que permite la construcción de lo cotidiano y que, puesta en escena, sólo se puede objetivar mediante sentimientos y conductas humanas" ¹⁶.

4. La realidad representada, entonces nos lleva a observar el cómo se da este nivel de objetivación de sentimientos y conductas, mientras que la representación de la realidad, el cómo cada uno de ellos, contextualizados en relato llevan a definir el sentido de tales actitudes o el mensaje.

¹⁵ El sentido de una obra no puede hacerse solo; el autor nunca llega a producir más que presunciones de sentido, formas, si se quiere, y el mundo es el que las llena. Cfr. **BARTHES, Roland**. "La semiología". Tiempo contemporáneo. Buenos Aires. 1983. 9

¹⁶ Cfr. **BRENES, Carmen Sofía**. Fundamentos del guión audiovisual. 154-170

2. ARTICULACIÓN CONCEPTUAL: DE-CONSTRUCTIVA Y RE-CONSTRUCTIVA UNOS ELEMENTOS INICIALES PARA LA REFLEXIÓN TEOLÓGICA

2.1 ENTORNO A LA VIOLENCIA

“Todavía todos navegamos en un solo barco, la tierra. Al presente, vivimos un fuerte proceso de globalización, el cual está controlado por el mercado capitalista neoliberal. La hegemonía neoliberal, marca con frecuencia por la injusticia y la violencia, no sólo se refiere a la economía, sino que también implica fuerzas políticas y tendencias culturales, promovidas éstas por los medios de comunicación. El sistema capitalista neoliberal ha impulsado mayor generación de bienes, mayor interrelación entre pueblos y culturas, pero a la vez, mayor injusticia y violencia por la desigualdad participación en dichos bienes.”¹⁷

Para abordar nuestra reflexión es necesario posibilitar un marco de referencia que permita construir unos elementos teóricos desde los cuales partir.

Realizar una base conceptual, un núcleo temático puede hacerse desde múltiples caminos y encaminado hacia múltiples horizontes. Este segundo momento no busca agotar las búsquedas, los caminos o los horizontes, sino favorecer un pretexto para encaminar la reflexión: qué significa creer en el Dios de la vida en un contexto de muerte violenta.

¹⁷ **Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina**, Características de la parroquia Jesuita en la América Latina de hoy. Loyola. Sao Paulo. 2003. 20

Para iniciar este aparte utilizaremos el siguiente modelo hermenéutico: *realidad, presencia, ausencia, signo*, éste será el camino de interpretación que nos guiará en esta aproximación y que se relaciona con lo narrativo, en la medida en que a través de los relatos de vida, las experiencias, iremos identificando los elementos antes mencionados.

De manera breve enunciaremos a que nos referimos con cada término. En otras palabras presentaremos, en qué sentido abordaremos los términos, cuál es el uso que vamos a hacer de ellos.

En primer lugar *Realidad*: lo entendemos como el punto de partida. El aspecto imperante en el contexto, lo visible y palpable para todos, que no exige realizar una investigación profunda para darnos cuenta que está allí. Es el elemento que por su fuerza y su permanencia marca el rumbo de la cotidianidad.

En un segundo momento, *Presencia*: este momento busca detenerse en lo característico de esa realidad. La presencia es aquello en lo cual los seres humanos nos habituamos a vivir y que es entendido, falsamente, como un elemento más de la cultura y la identidad social y de la memoria.

Ausencia: este tercer elemento de interpretación se centra ya no en el aspecto característico de la realidad, sino en el que se encuentra marginado, minimizado, excluido, silenciado, que ha perdido su importancia. Su carencia se hace tan notoria que permite el contraste y facilita la creación de la dialéctica: *Presencia - Ausencia*.

Y finalmente *Signo*: este último momento de la propuesta hermenéutica, nos lleva, no sólo a presentar la realidad tal cual es, sino a mirar que acciones posibles se están realizando para contribuir a la toma de conciencia y el cambio, para hacer posible en nuestro caso la concreción del Reinado de Dios.

2.1.1 Una reflexión en cuatro momentos: realidad-presencia-ausencia-signo

2.1.1.1 Realidad de muerte

La muerte es una realidad que pertenece a la vida cotidiana, ella irrumpe de manera abierta en todo el territorio nacional: en el campo, en la ciudad, en las familias, en las empresas. Es pues, una realidad que está en aumento.

La muerte hoy en Colombia no puede entenderse como la pérdida de los signos vitales por enfermedad, vejez, o fenómenos naturales. Entender la muerte hoy en nuestro contexto no se satisface con la afirmación que morir es el sólo hecho de perder los signos vitales, o uno de los límites de nuestra existencia; o el resultado de un proceso de envejecimiento. La muerte en Colombia es el producto de unas dinámicas y relaciones producidas por instituciones de muerte, amenaza, tortura, secuestro, extorsión, desapariciones forzadas y del silencio de muchos.

Desde esta perspectiva es necesario hablar de la profesionalización de la muerte, de profesionales de la muerte. Ella es un producto más que se puede comercializar, que entra en el juego de la oferta y la demanda. Es la norma, la ley que organiza y garantiza el orden, un orden de muerte. Es la salida a la solución de los problemas económicos, políticos, sociales, culturales, religiosos.

Esta realidad de muerte afecta indiscriminadamente a niños, jóvenes, adultos, indígenas, campesinos, hombres de la ciudad, estudiantes, obreros, profesionales, militares, políticos, empleados, obreros. Pero a pesar que la muerte no discrimina, en Colombia los que sobreviven clasifican los muertos. Existen muertos que tienen nombre y apellidos y otros no. Simplemente se les conoce como los campesinos, los habitantes de un pueblo los acompañantes de un prestigioso empresario, los escoltas de un político, esos que no hacen parte de las élites. Son muertos de segunda o tercera categoría.

Esta es la vivencia de la mayoría del pueblo colombiano, especialmente de los más desprotegidos, de que no tienen voz, de los olvidados, de los sin nombre, de los sin historia, de los sin tierra, de los sin identidad.

2.1.1.2 Presencia de Violencia

Esta presencia de muerte está fuertemente acompañada por la violencia. La búsqueda de un nuevo orden económico, político, social y cultural, ha generado, que paralelamente a ella, se acreciente la violencia. La búsqueda de este nuevo orden y estructuración para garantizar oportunidades humanas a todos, reasignar recursos y distribuir más equitativamente la propiedad y los ingresos, en fin un replanteamiento de las instituciones políticas y del Estado. Por eso hoy por hoy se habla de un plan de Seguridad Democrática, que no es otra cosa que implementar un proceso de violencia legítima del estado colombiano.

Una seguridad democrática que busca devolver la institucionalidad al estado a partir de la confrontación armada. Esta seguridad democrática no se detiene

a pensar en las causas de injusticia y marginación, no entiende que ellas son el campo propicio que han generado los movimientos armados, procesos revolucionarios y reivindicativos. Es el origen del conflicto armado con sus consecuencias en la sociedad colombiana. Este país creyente, en el Dios de la vida, mezcla en su realidad la fe, el empobrecimiento causado injustamente y violencia. Se vive entre la muerte, inseguridad, temor y agresividad. La agresividad es el signo que más ha marcado las relaciones humanas en nuestro país y la amargura es la expresión común de nuestros hermanos.

Frente a la violencia se puede ser victimario, espectador o víctima. Estos tres roles frente a la violencia no se encuentran de manera pura. Los colombianos podemos pasar por los tres en pocos momentos. En un primer momento podemos actuar como generadores de violencia, victimarios, al momento nos podemos quedar a la espera, en el silencio, espectadores, para luego ser el sujeto sobre el cual recae la fuerza de la violencia.

La violencia en Colombia se manifiesta de diversas maneras física, psicológica, moral, que no excluyen, pero si sobrepasan la dimensión política. Por ello es necesario entender el término violencia, como toda actuación de individuos o grupos que ocasionan la muerte de otro o lesionan su integridad física o moral, todas aquellas condiciones objetivas y subjetivas que impiden la realización de los derechos humanos.

De esta manera es oportuno diferenciar las diversas manifestaciones de la violencia:

Socio - Política: entendida como el conflicto de intereses y ejercida por diferentes actores, tomando diversas modalidades: violencia estructural,

violencia de clases dirigentes, violencia de Estado, violencia económica, violencia represiva, violencia paramilitar, violencia subversiva, violencia del narcotráfico, violencia reivindicativa.

En este tópico es importante detenernos en revisar la estructura política, la estructura económica y la estructura social. La estructura política busca ejercer y concentrar el poder. El poder garantiza la seguridad pero exige el monopolio de la violencia legal, desde esta perspectiva y como la vemos en nuestro contexto, la violencia legal y legítima es necesaria para devolver la credibilidad a un estado de derecho. La violencia en este sentido es la encargada de garantizar los derechos y el bien de la colectividad.

En la estructura económica basada en un sistema capitalista centrada en la propiedad privada, el modo de producción y el consumo, hoy por hoy, con su ropaje de neoliberalismo y globalización es un gran generador de violencia. El sistema capitalista neoliberal acrecienta las desigualdades y posibilita la competición malsana. Se piensa en una lógica del mercado que es necesario que existan pobres para posibilitar el equilibrio. Que algún día estos pobres podrán cambiar su situación cuando se logre el equilibrio.

Socio - Cultural: en Colombia se ha desarrollado una visión para solucionar los problemas a partir del conflicto y el enfrentamiento, es decir que toda solución se ha de dirimir por la fuerza, el derecho a la diferencia se ha convertido en derecho a morir. Tal cultura de la violencia se produce por los agentes del proceso de socialización: la familia, la educación y los medios de comunicación social.

Territorial: es la lucha por la posesión de la tierra. La ejerce el Estado cuando no reconoce el pluralismo étnico existente en la sociedad.

Internacional: es la ejercida por los poderes políticos y económicos sobre el país. Colombia es víctima de la deuda externa que la pone a merced de multinacionales y los intereses nacionales foráneos que la degradan y acentúan su extrema pobreza.

No basta condenar la violencia, es necesario desenmascarar sus dinámicas, sus sistemas, sus procesos y quienes la producen. Se piensa que la violencia sólo se entiende a partir del chantaje, los asesinatos, los secuestros. Pero en gran medida también lo es el chantaje, la calumnia, la censura, la marginación, la explotación del ser humano por el ser humano, y porque no hasta ciertas prácticas del silencio.

La mayor parte de acontecimientos de la violencia nos llegan ya codificados, rotulados. Los medios nos dan a entender qué es lo violento y que no. De esta forma se mitiga el impacto sobre quien los lee o los recibe permitiendo que cada quien se acostumbre frente a lo violento, como una característica más de lo que sucede. Un análisis de lo que sucede no basta. Condenar a quien la produce puede tranquilizarnos y hacernos sentir disculpados. En un contexto de violencia como el nuestro es urgente saber de donde viene la violencia, cuales son sus causas, profundizar en los sistemas y estructuras sociales y mentales para entender que somos parte de un círculo de violencia, que atraviesa todas las relaciones humanas.

2.1.1.3 Ausencia de Vida

El derecho a la vida es un elemento constitutivo de la sociedad política y de su legislación. Es la primera obligación de los que son elegidos para dar leyes y acciones concretas para crear condiciones reales en su defensa, para que la vida digna sea posible para todos.

Tal vez suene trivial repetir una y mil veces que la vida es el derecho fundante de todos los demás derechos, porque constituye la condición esencial para el ejercicio y disfrute de los demás bienes.

Desgraciadamente en Colombia, se ha olvidado por completo tal verdad. En el país se mata para ajustar cuentas, para resolver asuntos, para “limpiar” ciudades, para eliminar opositores.

Ante esta realidad de violencia, ante el contraste insultante, ante las injusticias cometidas y el fracaso; es explicable y en algunos casos justificada la pérdida del sentido de la vida.

Por eso, la vida ha dejado de ser un valor y el criterio básico de todo hombre. El derecho primigenio y fundamental de vida entra, en este contexto de muerte y violencia, en tela de juicio. En Colombia, la vida humana se desprecia, ha perdido su significación.

En el país, es propio y oportuno hablar de una sociedad de la muerte. Cada colombiano se ha acostumbrado a ubicar la vida en un segundo plano.

Este cambio de horizonte ha afectado la estructura relacional y dialogal del hombre nacional. El otro se presenta ante mí como un posible enemigo. Frente al otro se gesta una barrera de desconfianza y temor. La pérdida de apertura y acogida lleva a que cada hombre colombiano pierda complementamente su condición simbólica y sacramental.

Cuando se acepta la subcultura de violencia y de la muerte, se niega la vida y de allí el desconocimiento de los criterios y valores, la efectividad y el fundamento primigenio de la vida humana y de su realización. Es la vida en este contexto una pasión "inútil", que lentamente engendra un imaginario colectivo de soledad, destrucción, angustia, tristeza, desesperanza.

2.1.1.4 Signo de Esperanza

Esperanza como actitud es un estar alerta, un constante estar en camino. Esperanza es simplemente estar VIVO. Con la esperanza, se puede señalar todos los aspectos de la realidad nacional en los que se va gestando la vida, su defensa y su búsqueda.

Es necesario retomar la fe de este pueblo colombiano, que a pesar de la realidad de muerte sigue caminando animados por el espíritu del Señor de la vida.

Esta sociedad que convive con la violencia, de igual manera, hace esfuerzos para buscar la paz. Dirigentes, intelectuales, hombres de Iglesia, representantes de la sociedad proponen y recomiendan una salida a la crisis por la cual pasamos. De esta misma forma, centros educativos e instituciones no gubernamentales intervienen en procesos de formación integral para la vida y para la paz.

Estos hechos y muchos otros también hacen parte de nuestra realidad, y por ser muy pocos y aislados, de mucha fuerza pero de poca difusión; de mucha luz pero omitidos; forman una gran voz de rechazo de esta situación de muerte - violencia y surgen en las tinieblas como un camino de esperanza.

2.1.1.5 Desde la noche oscura en camino de la madrugada

Una realidad de oscuridad

En Colombia, el horizonte de utopías y esperanzas parece que se han derrumbado. Las transformaciones internacionales ayudan a entender la realidad de la sociedad colombiana de estos últimos tiempos. Esta situación de oscuridad que se vive en el país y en el resto del continente da la impresión que nos ha dejado sin piso sobre el cual apoyarnos. Se vive en una realidad de desesperación, angustia y temor. La sociedad colombiana está pasando en este momento por una oscura noche de la cual no queremos ser conscientes. La oscuridad nos adormece y nos llena de temor.

Es de noche. No se puede negar su existencia. Su negación llevaría a desconocer la evidencia y someterse al miedo que genera la penumbra. Sería negar el desafío que se nos abre para construir aquí y ahora el Reinado de Dios, en medio del temor que genera la oscuridad.

Estar de noche, en términos de hombre y mujeres de fe, es creer que ya no hay más Reinado, ni más esperanza y que ha vencido la dramática situación de pobreza, muerte, exclusión, egoísmo y que el pragmatismo interesado, individualista; la corrupción del Estado, la involución de la Iglesia, entre otros, han ganado.

Un cambio de época, un nuevo siglo

Desde hace tiempo la humanidad se ha venido habituando a convivir con los cambios. Los últimos siglos han registrado varias "revoluciones": la antropocéntrica del Renacimiento, la científica de los siglos XVI y XVII, la industrial del XVIII.

Todos los campos de la actividad y del pensamiento humanos han estado sujetos a cambios constantes y profundos. La velocidad del ritmo de los cambios históricos se acelera de un modo «exponencial», se dice comúnmente con una luminosa metáfora matemática. Con tal aceleración, no es posible expresar, fuera de la metáfora, cuál pueda ser la velocidad de cambio que estamos viviendo treinta años más tarde, hoy, en la actualidad. Casi de golpe, amanecemos en un mundo nuevo: El siglo XXI.

En pocos años cambió el mundo. Sólo poco a poco iremos descubriendo todas sus virtualidades y las reacciones que produce fuera y dentro de nosotros. A esta experiencia mundial, tal como fue vivida desde América Latina, es a la que queremos acercarnos y en especial lo sucedido en Colombia

Los principales rasgos del cambio

Hagamos una lista de los principales rasgos del «cambio» evocando solamente los más llamativos, como en «titulares», tal como la opinión dominante de los medios de comunicación los presenta habitualmente:

-Ha llegado un mundo unipolar, sin contrincante.

-Se acabó el ciclo de las revoluciones antiimperialistas. Hay que convivir con el Imperio.

- Fuera del capitalismo no hay salvación.

- El neoliberalismo es el único que produce riqueza. Se impone el mercado total, que se ha evidenciado como la mejor fórmula económica. Todo es objeto de mercadeo, todo se compra y se vende, nada se debe subsidiar. Sólo así estaremos en condiciones justas y equitativas: ganará el que más trabaje, el que más produzca, el que mejor venda. Quien no sepa competir quedará marginado, se excluirá a sí mismo.

-Las ciencias sociales están en crisis, desorientadas, sin vislumbrar otra salida que la del omnipresente neoliberalismo.

-Lo que se ha vivido en las décadas pasadas ha sido un «sueño ideológico» un romanticismo revolucionario carente de base que se ha evidenciado a estas alturas como sencillamente inviable.

Todos estos descubrimientos cargaron pesadamente nuestra conciencia. Como una losa que caía sobre nuestras esperanzas. Esta forma de ver el mundo parecía haber llegado en su momento para quedarse, para no irse ya nunca más. Una cierta concepción mecánica de la historia hizo pensar que la revolución y los avances de la causa de los pobres eran irreversibles. Su «derrota» parecía un fantasma imposible paseándose por los diarios y los noticieros, un círculo cuadrado hecho realidad increíble.

Pero las grandes decepciones existenciales tuvieron muchas veces su base más firme en las decepciones sufridas en lo más básico y vital: el trabajo y la economía en general.

Refirámonos brevemente a alguno de estos aspectos en el contexto nacional:

a. Una sociedad fragmentada

La fragmentación de la sociedad civil, su división en grupos sociales con intereses diversos y la debilidad de sus puntos de articulación impiden impulsar un proyecto nacional con claros propósitos colectivos.

La fragmentación no constituye en sí misma un problema, cuando existen las intersecciones necesarias para la construcción de un proyecto común, a pesar de la heterogeneidad, los conflictos y las contradicciones propios de la sociedad civil. Sin embargo, en Colombia fragmentación y desarticulación de la sociedad civil son partes de un mismo fenómeno.

La integración nacional se ha puesto a girar alrededor de los siguientes elementos: La protección de la soberanía, el respeto de la biodiversidad y la apropiación pública de ella dentro de criterios de conservación, la implementación de una política nacional de explotación y protección de los recursos naturales, la autosuficiencia alimentaria, el desarrollo de la propia cultura y del propio conocimiento o el aprovechamiento colectivo de la tierra y los bienes públicos.

Con tal propósito es indispensable controlar el acceso diferenciado de los distintos sectores y clases sociales a los recursos institucionales y no-institucionales que permiten la incidencia sobre las decisiones colectivas. Por ejemplo, el acceso diferenciado a los medios de comunicación, la administración de justicia o al simple derecho a la organización y a la movilización. Para la mayor parte de la sociedad civil colombiana el intercambio con el Estado y con otros actores sociales es una permanente carrera de obstáculos, que imposibilita la identificación con cualquier tipo de

proyecto nacional. Por consiguiente, es necesario el desarrollo de garantías y recursos institucionales que conviertan la participación política y social en un escenario de conflicto pacífico por la adopción de las decisiones públicas y no en un simple teatro de simulaciones.

b. El castigo socio-económico del desempleo

“Mauricio es un típico conductor de taxi colombiano. Era un brillante estudiante de Informática, pero abandonó la universidad por falta de recursos económicos. Ahora conduce durante 12 horas diarias y completa la jornada laboral como vigilante nocturno”¹⁸.

El desempleo en áreas urbanas subió de 9% en 1994 a 20% en la actualidad y golpea sobre todo a la población joven de las ciudades.

Según cifras del Departamento Nacional de Estadística, DANE, en el país existe una población de 11.4 millones de personas en edad de trabajar, y una económicamente activa de 7.3 millones. De todos ellos, 1.464.958 está sin empleo, es decir el 20.2 por ciento, la cifra más alta de las dos últimas décadas.

En 1999, las 300 empresas más grandes de Colombia redujeron en un 3.8 por ciento el total de los puestos generados. En otras palabras suprimieron 18.300 empleos, situación que contribuyó a elevar los índices de desocupación.

¹⁸ Esta historia es común en el país. Hoy, después de su peor recesión y con la paralización de las inversiones debido a los temores de una escalada del conflicto armado, somos un país empobrecido que ha perdido terreno con respecto a sus vecinos.

Ante esta situación, muchos de quienes perdieron trabajo hacen parte ahora del sub-empleo, el paso anterior a la pobreza y que significa que esas personas buscan su sustento por cuenta propia.

En los noventa la calidad de vida en Colombia se estancó según afirmó el DANE, debido al desempleo y la pérdida de poder adquisitivo frente a la inflación. En 1997 había 19.9 millones de pobres, mientras que hoy la cifra se ha incrementado en 14.2 por ciento, es decir, 22.7 millones.

En un informe entregado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, en el continente americano existen 250 millones de pobres, y concluyen que las principales causas de esta situación son el desequilibrio de las naciones y el desempleo. El primero se refiere a las bajas tasas de crecimiento del continente, que en Colombia registró cero durante 1999; mientras que en el desempleo, es el país con el mayor índice de desocupados en Latinoamérica.

Así, Colombia participa con el 11 por ciento de la pobreza del continente, entendiéndose esta última como el hecho de que una persona reciba igual o menos de \$110 mil pesos mensuales (\$50 dólares) para la manutención suya y de su familia.

Fedesarrollo, señaló que alrededor del 60 por ciento de los colombianos no tiene acceso a servicios de salud ni se encuentra afiliada a ningún fondo de pensiones. Al estar sin empleo, las personas pierden la posibilidad de seguir afiliadas a una Empresa Promotora de Salud, o EPS, a menos que lo hagan por su cuenta. Dicha situación les impide tener derecho a los servicios básicos médicos y de urgencia.

Mientras tanto, los que sí están empleados han debido renunciar a sus ahorros y cambiar sus hábitos de vida, todo con el fin de cumplir con sus obligaciones y deudas. Unos recurrieron a sus cesantías: Durante 1999 ingresaron a los fondos un billón 62 mil millones de pesos de las cesantías de los trabajadores, de los cuales fueron retirados un billón 40 mil millones de pesos, más que ningún año en la historia. Además, la crisis económica se vio reflejada en el descenso de afiliados a dichos fondos.

c. La descomposición del aparato del poder

El Estado colombiano ha logrado mantener la *unidad política* de la sociedad colombiana, dentro de una hibridación económica dominada por las relaciones de producción capitalistas, gracias a un tipo de hegemonía política donde se destaca la preponderancia de la coerción directa sobre el consenso.

En tal medida ha sacrificado la *unidad sistémica*, garantizada por el derecho, y la *unidad de legitimación* representada por el reconocimiento generalizado a un régimen político que ofrezca unos niveles mínimos aceptables de libertad y justicia.

Para lograr una transformación cualitativa es imprescindible cambiar esta relación entre consenso y coerción directa, con el propósito de fortalecer las unidades sistémicas y de legitimación de la sociedad colombiana.

Para tal efecto la Constitución, entendida como norma fundamental de tipo ético-político, y los cuerpos colegiados encargados de hacerla respetar deben prevalecer sobre una tradición jurídica proveniente del régimen oligárquico de poder, característico del código civil de Bello, del código penal eficientista y

de los principios de la Constitución de 1886. Asimismo, por encima de las dinámicas propias de las élites burocráticas, deben abrirse y ampliarse los mecanismos jurídicos de apropiación individual y colectiva de las instituciones por parte de los ciudadanos y los sujetos políticos: las acciones públicas y populares, las tutelas, las iniciativas ciudadanas o las formas concretas de participación.

El tránsito de lo particular a lo público y la construcción de la racionalidad y la normalidad dentro de la sociedad colombiana no pueden seguir pasando por el camino privilegiado del sistema oligárquico de poder. Las mediaciones políticas que se hacen en el Estado han quedado reducidas a la articulación institucional de las élites económicas y sociales. Una transformación aparente o formal sólo ampliaría el espectro de las élites, incluyendo en éstas a los líderes guerrilleros o paramilitares.

Sin pretender que el Estado resuelva o sea arbitro de las contradicciones sociales, pues su naturaleza en la sociedad capitalista se lo impide, es necesario un proceso político que permita su re-socialización con el propósito de ampliar el espacio de lo público en Colombia. En la misma dirección es indispensable acabar definitivamente con la tensión entre el sistema oligárquico de poder, propio de las relaciones sociales colombianas, y la institucionalidad democrática. La reforma política debe ir más allá de los cambios formales en el régimen político y comprender la reforma de las estructuras de poder oligárquico en el campo, la industria, las finanzas, la administración de los recursos naturales, la educación o la administración de la justicia.

d. Fortalecimiento de las fuerzas militares del estado

El predominio de la coerción directa sobre el consenso dentro la hegemonía política colombiana condujo al Estado a sobredimensionar el papel institucional de las Fuerzas Armadas.

A partir del Frente Nacional, las fuerzas armadas se convirtieron en un actor institucional. Las Fuerzas armadas cuentan con amplios niveles de autonomía frente a los actores civiles, en lo relacionado con el control de la protesta popular, el manejo del conflicto armado con la guerrilla y, desde finales de la década del setenta, en la orientación de la política contra el tráfico ilegal de drogas.

Esta autonomía, tolerada y fomentada por los gobiernos liberales y conservadores, fue el producto del papel que las Fuerzas Armadas jugaron en la resolución conflicto bipartidista, del deterioro de las funciones de control social de la Policía durante la época de la Violencia y de la creciente formación ideológica y estratégica impartida por los Estados Unidos.

Las Fuerzas Armadas intentaron construir su propia legitimidad política mediante las campañas cívico-militares, fueron la pieza fundamental para garantizar la vigencia casi permanente del estado de sitio y lograron adecuar el Estado a sus necesidades con la recepción parcial de la Doctrina de la Seguridad Nacional. De tal manera, no sólo han cumplido funciones policivas, supuestamente ajenas a su naturaleza, sino que han sido el eje del control social del Estado, institucional y para-institucional, y sobre ellas ha recaído el manejo de la seguridad nacional. Por consiguiente, los intercambios y

conflictos entre el Estado y la sociedad civil han estado mediados por el “filtro” o el “transformador” militar.

El fuero militar, la política de seguridad ciudadana, los apoyos para-institucionales para el control social y la re-definición total de las funciones de las F.F.A.A frente a la protesta social; deben ser reformados profundamente para delimitar de nuevo el papel institucional de las F.F.A.A. y evitar que sigan sirviendo de “transformadoras” en las relaciones entre la sociedad civil y el Estado. El manejo militar de los conflictos dentro de las lógicas de la guerra sólo puede producir la des-estructuración de los tejidos sociales.

Una nueva relación sociedad civil-Estado implica la reformulación de ambos para poder transformar sus intercambios. Tal perspectiva nos conduce al universo amplio de la política, aquel que toca con la economía, el derecho, la ecología y no simplemente al universo restringido de los mecanismos institucionales hacia los que parecen apuntar las reformas políticas propuestas por los *conflictólogos*.

e. La des-estructuración de la esperanza social

Esto que estamos diciendo respecto a la persona individual, es igualmente realidad respecto a la «persona colectiva», la comunidad social.

Algunos datos de la vida social se revelan como síntomas patológicos de una sociedad en la que también se está sufriendo de una des-estructuración de la esperanza. Los dramas que vive el conjunto de las personas individuales, acaban reflejándose en el conjunto social, que reacciona de una forma

análoga a como lo hace la persona, salvadas las lógicas diferencias de plano y la heterogeneidad de la naturaleza entre el individuo y la sociedad.

Colombia continua detentando el récord de la criminalidad de todo el mundo; cada año mueren, por causas violentas, 30.000 colombianos, 83 por día, siete por hora; y de todos los homicidios, el 70% se cometen en las ciudades, en especial en Bogotá, Cali y Medellín, las tres urbes más grandes del país¹⁹.

f. Una presencia de temor

“*Ya no hay salida*” es la respuesta que se suele dar frente a la realidad colombiana. Es lo que hemos percibido claramente grabándose plenamente en inconsciente. Estamos convencidos que no hay posibilidad de superar esta situación. En el pasado se intentaron muchos caminos que han resultado infructuosos. Han fracasado los mejores líderes, se ha castigado al pueblo al revelarse contra el desorden que se ha establecido, el clamor por la justicia ha sido sofocado con sangre, y las experiencias de liberación han sido asesinadas y calladas. Las fórmulas que se han experimentado fracasaron.

El temor nos lleva a afirmar que ya no hay salida, toda la mística y las utopías por las que hemos caminado y por las que tantos hermanos lucharon, se silenciaron por el orden social y económico imperante.

Sólo nos quedan unas cuantas preguntas: ¿Apostar por estas causas fue útil? ¿Queda una causa por la cual vivir? ¿Tiene hoy sentido luchar por una causa?

¹⁹ Datos presentados en el Seminario Internacional «Violencia y medios de comunicación» organizado por la Universidad Andina Simón Bolívar, subse de Ecuador, del 13 al 15 de noviembre de 1995.

Esta situación es difícil, para ser enfrentada con valentía. Ciertamente, existen grupos de hermanos que enfrentan con valor esta situación adversa, pero muchos otros se entregan al temor, y lo hacen afirmando que ya no es necesario luchar por las utopías, que estas ya se han acabado, sólo fueron unas cuantas ideas que no valieron la pena, quizá la vida misma no tenga ningún sentido. La actitud que se desprende es el refugiarse en la contemplación de sí mismos, refugiarse en el pequeño trozo del presente, en el *!sálvese quien pueda!*, y ya no trabajar con y por los otros. Se acabaron las grandes causas comunes.

g. Ausencia de seguridad.

Uno de los deterioros del pensamiento y además, uno de los síntomas clásicos que se está viviendo en la oscuridad y en el temor es la falta de seguridad, la pérdida de la identidad, la falta de memoria histórica: *la amnesia*.

La memoria de un pueblo es su memoria histórica, es su seguridad. Este fundamento es el que le garantiza su identidad como pueblo y la posibilidad de seguir siendo él mismo.

Sin memoria, la persona pierde su propia identidad y seguridad en sí mismo, su historia, su experiencia, su referencia. La falta de memoria histórica hace que no se aproveche la sabiduría histórica que los pueblos han acumulado en las vivencias que experimentaron cuando atravesaron situaciones semejantes a las actuales. Con la amnesia deja el ser humano de sentirse en continuidad con su pasado y deja de cargar su experiencia histórica, pudiendo ser ahora envestido por las nuevas circunstancias con la misma improvisación que se tuvo la primera vez.

Claro que la amnesia no se debe entender como algo insuperable, sino como:

1. consecuencia de una voluntad consciente la persona, prefiere olvidar o
2. inconsciente, a la persona le hacen olvidar. Así esconde su propia identidad se siente eximido de las obligaciones que proceden del pasado.

Es falso que esta situación actual sea una novedad histórica. Sólo habla así quien presenta un pensamiento interesado, es el pensamiento de los que quieren olvidar. Lo que hoy ocurre, ha sucedido muchas otras veces en el pasado. Han cambiado solamente los modos, los personajes, el escenario, pero la situación es la misma. Colombia ha vivido horas como esta en la historia. Es necesario tener una memoria histórica que conserve fielmente lo sucedido, para no olvidar y recoger lo aprendido.

Los triunfos y las caídas de los sucesivos imperios, han conformado los ciclos de los periodos de la humanidad. Hoy estamos viviendo simplemente una nueva hora de un nuevo imperio, un nuevo dominio, ahora globalizado, por el capital. Este momento en el caminar de la historia es sólo una hora más. Simplemente eso, un momento que se quiere Absolutizar como el fin de la historia.

2.2 EL MUNDO DE LAS VÍCTIMAS

*“El cristianismo no es una religión del corazón
ni una oferta de salvación
puramente interior; fue un movimiento mesiánico que llevaba consigo la
esperanza y el impulso de la reestructuración de la nueva sociedad
tantas veces anunciada por los profetas.*

*La “metanoia” cristiana afecta a todo el hombre y a todos los hombres;
pretende abarcar el interior y el exterior, la persona y la sociedad. De ahí
que todos los intentos de reducir el cristianismo a una vivencia, un culto o
un movimiento puramente religioso hayan acabado mostrando su
unilateralidad. De esta in-erradicable dimensión social y pública de la fe
cristiana brota el impulso hacia el compromiso político- social: hacerse
presente en medio de la sociedad, y sobre todo, allí donde se juega el
futuro de la mayoría de los ciudadanos, especialmente los más débiles y
desfavorecidos. La fe cristiana está atravesada
por el clamor de la justicia y la libertad”²⁰*

2.2.1 El mundo

Al pronunciar las palabras inaugurales de la Cumbre Sur, Oleségún Obasanjo, presidente de Nigeria y del Grupo de los Setenta y Siete, afirmó: “la cooperación entre todos los países que asisten a la reunión de La Habana es indispensable para alcanzar un orden más justo”. Más, ¿se puede hablar de un “orden” para el mundo sin que se traduzca en un “uniformar” a todas las culturas y sociedades? ¿Existe tal “orden” o, no es más que una estructuración

²⁰ **MARDONES, José María.** En Fe y política: el compromiso político de los cristianos en tiempos de desencanto. 11

ideológica para calmar políticamente las conciencias de millones de personas que viven en condiciones inhumanas?

Haciendo una lectura global de la evolución que la civilización occidental presentó luego de la segunda guerra mundial encontramos un signo fácilmente constatable: la división del mundo en dos hemisferios ideológico- políticos y económicos claramente definidos.

Hablamos sin duda alguna del mundo capitalista- liberal liderado por los EE. UU. de Norteamérica y del mundo socialista que encontró a la URSS como su principal exponente. A partir de esta mencionada rivalidad el mundo vivió una de sus épocas más tensas: la guerra fría. Pero independientemente de las medidas coercitivas que sostenían esta situación, el mundo caminaba en un difuso equilibrio. Más, en 1990, todo esto cambió: la caída del muro de Berlín y del mismo gobierno soviético de Gorbachov con su conocida "Perestroika" acabaron con un orden mundial²¹. Pero se inauguró otro, en el cual nos encontramos hasta el presente. Demos pues, algunas ideas para una mejor comprensión de la actual coyuntura histórica:

Según afirma Vilma E. Petráš²², "en la actualidad la economía norteamericana aporta "solamente" el 22% del PIB mundial. A pesar de lo astronómico de esta cifra, esto no es comparable con el 40% que alcanzó a representar hacia 1950, en plena posguerra". Sin embargo, es innegable la posición privilegiada en que

²¹ Cuando se habla de orden mundial no debe entenderse en un sentido objetivo, esto es, como manifestación de coordinación y equilibrio. Antes bien, se trata de un "orden" en el caos, porque si bien el mundo presenta cada vez unas mayores brechas y distanciamientos entre ricos y pobres, ello no ha implicado una detención en el desarrollo científico- tecnológico de las naciones y de la sociedad en general. Nos encontramos, como afirma John Johnston, ex- superior de los Hnos. de las Escuelas Cristianas, en una época fascinante pero a la vez cruel, porque el desarrollo de la ciencia no afecta a todas las personas en un ritmo uniforme, pareciendo que la calidad de vida se iguala cada vez más, pero por lo bajo.

²² Cfr. Internacionalista venezolana. www.futurovenezuela.org.

se encuentra el país del norte para negociar asuntos geopolíticos y geoeconómicos, no sólo por haberse constituido en la única potencia militar del planeta sino también porque su estilo de vida ha permeado, querámoslo o no, todos los rincones del planeta. Así, hablamos no sólo de una hegemonía política y económica, sino y a través de estas, de una hegemonía cultural.

Observamos de este modo verdaderos símbolos de nuestro tiempo como Microsoft, Coca Cola o la General Motors, que indudablemente marcan y marcarán nuestro mundo y su propia representación.

Siguiendo a la misma autora²³, se identifica en el actual “orden mundial” una contradicción que podría echar al traste todos los intentos de convivencia: “los dos principios organizativos centrales del bifurcado orden mundial contemporáneo: el de la *territorialidad* del mundo estado—céntrico o internacional, al ser su eje, garante y sostén primordial; y el de la *globalización*, al ser sus centros de poder tecno-económico y financiero los principales artífices y promotores de un mundo multicéntrico interconectado, interdependiente y trans/post-territorial”.

Aun cuando estos principios coexistieron pacíficamente durante mucho tiempo, la realidad nos muestra que el segundo está acabando progresivamente con el primero. Y en el trasfondo se encuentra un líder indiscutible de todo este proceso: USA, que al asumir el denominado modelo neoliberal²⁴ de desarrollo

²³ Cfr. Ibidem

²⁴ Recordemos que Adam Smith es conocido como el padre del Capitalismo y Milton Friedman como su discípulo más aventajado en nuestros días. Precisamente este último nos enuncia implícitamente en su texto “Ensayos sobre Economía Positiva”, las características esenciales del neoliberalismo: 1. Ausentismo estatal de la vida económica. 2. La economía se autorregula por medio de la ley del mercado (ley de la oferta y la demanda. 3. Liberalización del comercio: libre flujo de mercancías y de capitales por el mundo de los mercados sin mayores trabas aduaneras. 4. Globalización de la economía. 5. Privatización de las empresas que están en manos del estado: desburocratización de los gobiernos. 6.

propendió por la universalización de patrones económicos²⁵ que en la mayoría de casos no encontraron a los países bien preparados para asumirlos. Y lo que es peor, se justificaba su aplicación también en doctrinas económicas. En América Latina se recuerdan especialmente los modelos de la doctrina "Monroe", "el Nuevo trato", "El gran garrote", "el destino manifiesto" y en las décadas inmediatamente anteriores, "la seguridad nacional", todas ellas con la retórica de "América para los americanos".

Todo indica que dada la actual dinámica global, el estado- sociedad norteamericano seguirá siendo la cúspide del poder mundial, al menos en un futuro predecible. Y contrario a querer legitimar plural y multilateralmente su influencia, vemos que los USA han optado por ejercer un poder unilateral en el mundo. Tal es el caso del intervencionismo militar en Irak, que iniciaron sin el consentimiento de la ONU, lo que lo hace un conflicto ilegal a partir del derecho internacional. Pero no importó, porque los norteamericanos alegan el pretexto de la seguridad nacional. En otras palabras, todo aquel que levante la voz contra el régimen del "Tío Sam" está condenado al exterminio. Y mucho más en el contexto de una férrea lucha antiterrorista iniciada a nivel mundial después de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001²⁶.

Surgen entonces una serie de interrogantes: ¿Dónde queda el derecho a la vida? ¿Qué sentido tiene hablar de cooperación y coalición internacional para la guerra cuando los problemas más profundos de la humanidad, como el

Libre competencia: competitividad entre los agentes económicos. 7. Amoralismo económico y político. Lo social está supeditado al desarrollo y crecimiento económicos.

²⁵ "El capitalismo es un sistema económico centrado en el deseo. No tanto en el deseo de lucro de los empresarios, como fundamentalmente en el deseo de los consumidores... Y es también por el hecho de saber manipular y satisfacer con tanta destreza los deseos de los consumidores por lo que el capitalismo y sus defensores consiguen concitar tanto apoyo." Cfr. **MO SUNG, Jung**. Deseo, mercado y religión. Sal Terrae, Santander. 34

²⁶ El 11 de septiembre de 2001, las torres gemelas de Nueva York, fueron derribadas en un ataque terrorista que fue atribuido a grupos terroristas de medio oriente.

hambre y la pobreza, no encuentran ningún estadio de desarrollo en la política internacional?

No obstante, nuestra intención no es echar toda el agua sucia a los EE. UU. No. Sabemos que nuestros líderes y dirigentes también han contribuido ostensiblemente al empobrecimiento del mundo, y en especial en nuestro contexto latinoamericano y caribeño. Pero también debemos ser conscientes de que nuestros gobiernos pusilánimes han sido cómplices de este proceso constante de exclusión, y han preferido llenar sus bolsillos y el de sus familias a realizar programas de desarrollo sostenible para todos.

No en vano algunos economistas afirman que en un país como Colombia persiste un modelo neocolonialista externo, en el sentido que aún dependemos de una metrópoli, en este caso los EE. UU., al lado de un imperialismo interno, porque la mayoría de nuestra economía doméstica se encuentra en manos de unos pocos conglomerados. Y conocemos también que a pesar de contar con todos los recursos y posibilidades para convertirse en una nación desarrollada, nuestra república presenta una serie de fallas estructurales que le impiden caminar hacia un “orden más justo”, como bien lo expresaba el presidente nigeriano al inicio de este texto. Hemos llegado de esta manera a una proporción de habitantes en estado de pobreza de 7 sobre 10, según una reciente encuesta del CEPAL²⁷.

Y lo que es peor, esta tendencia en vez de cambiar, se agudiza cada vez más. En todo el mundo cerca de cuatro mil millones de personas se ubican en estado de pobreza y dentro de estas, un porcentaje cercano al 40% se ubican por debajo de la línea de ingresos menores a 1 dólar diario, lo cual

²⁷ Cfr. www. CEPAL. Org, Panorama Social de América Latina 2001- 2002.

correspondería a pobreza absoluta- miseria. "En América Latina son más de 110 millones personas y ese número va creciendo. Entre 1989 y 1993 el número de personas que viven con menos de un dólar por día ha aumentado en 100 millones y sigue creciendo en todas las partes del mundo, excepto en el sudeste asiático y en el pacífico. De entre esos más pobres, son las mujeres y los niños los que más sufren. Las mujeres, por constituir ellas la gran mayoría, llegan a alcanzar en torno al 70% de los que están en pobreza absoluta. Es lo que se llama la *feminización* de la pobreza.

Además de estos datos que tienen que ver con la renta, debemos todavía recordar que en el mundo actual existen casi mil millones de analfabetos (en una época en que el conocimiento es el instrumento fundamental para el trabajo), más de mil millones de personas que no tienen acceso al agua potable y un tercio de la población de los países más pobres, la mayoría de ellos en el África sub-sahariana, que tiene una expectativa de vida inferior a los 40 años.

Todo esto en una economía global de 25 billones de dólares, movida por grandes avances tecnológicos. Lo que pone de manifiesto que la persistencia y el aumento de la pobreza absoluta no es el mero resultado de la falta de riqueza económica²⁸.

Bajo las mencionadas condiciones es irrisorio pensar que el gobierno quebrado de Saddam Hussein es la amenaza número uno para el mundo. Antes bien, debemos abrir los ojos y actuar en consecuencia frente a este signo de nuestro tiempo. Y lo expresamos en este sentido no porque la pobreza y la exclusión

²⁸ Cfr. **MO SUNG, Jung**. Deseo, Mercado y religion. 16.

sean fenómenos contemporáneos. No. Sabemos que han existido desde los albores de la humanidad. Mas nunca se hicieron tan angustiosos y profundos como en nuestros días. Jamás hubo tal nivel de inequidad y en ningún tiempo se legitimó tan flagrantemente la injusticia.

Ahora bien, debemos ser conscientes también que la erradicación de la pobreza no sólo es necesaria sino posible, y en un periodo más corto de lo que se piensa. Según Mo Sung, que a la vez cita el informe sobre el Desarrollo Humano en la ONU de 1997, “los costes de la supresión de la pobreza en el mundo son menores de lo que mucha gente se imagina: en torno al 1% de la renta global y no más del 2 o 3% de la renta de los países no- pobres. Este recurso podría proceder del recorte en los gastos militares y de su reorientación hacia programas de reducción de la pobreza y hacia inversiones que tengan como objetivo un crecimiento económico en beneficio de los pobres²⁹”.

Sin embargo, el mismo autor aclara que el actual modelo económico de generación máxima de la riqueza dista mucho de pretender erradicar la pobreza planetaria. Y es evidente, porque el neoliberalismo es exitoso en la medida que se acumule capital, pero a costa de otros. En este punto todo nuestro discurso se complejiza, y contradictoriamente halla su fin, en la medida que desmontar todo el actual sistema sacrificial, que incluye en primer lugar el modelo económico, es tal vez el mayor empeño que la civilización de nuestros días enfrenta, pero cumpliéndose, toda la escatología se cumpliría, y diríamos, parafraseando a Boff, que el Reino de Dios se ha cumplido totalmente, porque este mundo se ha vuelto otro.

²⁹ Cfr. **MO SUNG, Jung**. Deseo, Mercado y religion. 16.

Pero mientras llega, no podemos esperarlo con los brazos cruzados, ni pensar que el destino del mundo recae en otras manos, porque sufriríamos inexorablemente de amnesia histórica y estaríamos negando nuestra condición de hijos de Dios y co-creadores del universo. Por tanto, todo aquel que sigue el proyecto de Jesús está obligado a actuar. Y nos adherimos a Martin Luther King Jr. cuando dice: “quien acepta el mal en forma pasiva está tan comprometido con él como quien contribuye a perpetrarlo. Quien acepta el mal sin protestar contra él, en realidad está colaborando con él”.

2.2.2 Algunas notas teológicas: La “realidad- ahí”

Frente a un panorama tan desolador como este que hemos presentado, surge entonces la pregunta: ¿Qué tiene para aportar la teología? ¿En qué humanizan sus intervenciones la vida concreta del hombre y la mujer que se debaten entre el morir o el sobrevivir? O por el contrario, ¿sus respuestas no resultan anacrónicas, descontextualizadas o simplemente etéreas y abstractas? La respuesta, aun cuando compete también a la experiencia de cada teólogo, posee desde la manera de hacer teología en Latinoamérica unos matices bastante particulares. A este respecto Alberto Parra³⁰ afirma: “A diferencia de otras formas de teología que operan en alianza exclusiva con las mediaciones filosóficas, las teologías de los terceros mundos se caracterizan por el esfuerzo de lectura y comprensión analítica del contexto de situación o de realidad-ahí.

Primero porque la realidad ahí es potencial vehículo manifestativo del Señor, si es verdad que la divina revelación, acontece, como enseña Vaticano II, en hechos de la historia interpretados por la palabra, a todo lo largo de la historia

³⁰ Cf. **PARRA, Alberto**: Fe cristiana y sociedad. Colección apuntes de Teología. Bogotá. 2002. 10-15

de la salvación. Segundo, porque la realidad- ahí es objeto de potencial discernimiento de los signos del reinado de Dios, que opera ya en la vida y de la historia. Tercero, porque en la realidad-ahí se agazapan las fuerzas del *misterio de la iniquidad*, que operan en la historia en forma de anti-reino, de anti-vida, de factores de opresión y de cautiverio moral, social, económico y cultural de hombres, de mujeres y de pueblos concretos. Cuarto, porque la realidad-ahí, leída y convenientemente analizada en sus signos positivos y negativos, es la que permite descubrir los desafíos puestos a la evangelización³¹ y los retos y responsabilidades para los seguidores de Jesús en la historia concreta. Quinto, porque el mismo texto de tradición divino- apostólica certifica que la formalidad teológica o la lectura de fe sólo pueden operarse a partir de objetos materiales históricos.

La teología, en el testimonio de Israel³² y del Nuevo Testamento, consiste en la lectura creyente y confesante del accionar de Dios en los procesos históricos, sociales, políticos y culturales. Como vemos, nuestro punto de partida a la hora de intentar leer la realidad en clave teológica se diferencia bastante de un análisis superficial. Antes bien, implica una comprensión de los fenómenos más influyentes de la dinámica de nuestra civilización, y dar el paso siguiente, que es tomar posición, sobre todo frente a aquello que deshumaniza y no deja al hombre y a la mujer ser y desarrollarse plenamente.

³¹ Cfr. **PUEBLA**. 1299

³² A este respecto resulta interesante lo que el Diccionario de Teología Bíblica ilustra como misericordia al hablar de la experiencia del pueblo de Israel: "La confianza absoluta y constante de Israel en este amor misericordioso ("visceral" o de las entrañas) y tierno de Yhwh se manifiesta en cada una de las páginas del Antiguo Testamento; pero se expresa de manera admirable en aquella fórmula contenida en Éxodo 34, 6-7 que suena como una expresión de fe: " El Señor, el Señor, Dios clemente y misericordioso, tardo para la ira y lleno de lealtad y misericordia, que conserva su fidelidad a mil generaciones y perdona la inequidad, la infidelidad y el pecado". La acumulación de tantos sustantivos, estrechadamente vinculados e intercambiables entre sí, es un índice de la intensidad del concepto que se quiere inculcar, mientras que los adjetivos que les acompañan cualifican el obrar divino, que a diferencia del humano, no es instintivo, pasional, desconsiderado e impetuoso en su reacción contra el mal, sino lento, paciente y ponderado, así como rico en generosidad, en compasión y tolerancia; tan rico que sus gestos de misericordia no se restringen ni siquiera al espacio de mil generaciones (génesis 32, 5)".

Y máxime cuando nuestro objetivo es desenmascarar a los victimarios y redimir a los millones de víctimas que existen en el mundo. Y lo ponemos de esta forma no porque queramos asumir un idealismo romántico que no nos conduzca más a que estrellarnos inútilmente con la realidad opresora y excluyente que nos rodea. No, sencillamente somos plenamente conscientes de nuestra condición de seguidores del proyecto de Jesús, que nos exige un compromiso y una opción por el hombre y la mujer³³. Y en ello debemos seguir también la invitación frecuente del Papa Juan Pablo II a la santidad, entendida en un sentido profundo de conversión y no sólo como un vano intento de espiritualizar los problemas de este mundo utilizando categorías y conceptos del otro. Porque como afirma Edward Schillebeeckx, “es preferible no creer en Dios que creer en un dios que basándose en realidades de otro mundo esclaviza al hombre en este”.

Como vemos, es fundamental ubicarnos en la realidad- ahí, lugar teológico por excelencia y medio expedito para la realización del Reino, que como nos lo mostró Jesús, está propuesto para todos pero maneja una predilección por los más pobres y necesitados. Más esto no se puede evidenciar solamente en el Principio- liberación. Antes bien, éste sólo se entiende junto al Principio- misericordia. En otras palabras, el amor de Dios, “rico en misericordia”, no es meramente reivindicativo de las injusticias sino que implica un gesto total de perdón al enemigo, al victimario.

O dicho de otra forma, la justicia divina actúa de diferente manera a la humana. Desde aquí se entiende la propuesta del “mandamiento del amor” que los hagiógrafos neotestamentarios atribuyen fundamentalmente a Jesús de

³³ Como bien nos iluminaba Mardones al iniciar nuestro escrito.

Nazareth. Porque como bien lo describe uno de sus títulos cristológicos, Cristo es imagen del Padre Misericordioso, lo cual se ve con claridad desde en toda su existencia; En realidad, la vida pública de Jesús es todo un despliegue de amor y de misericordia frente a todas las formas de miseria humana, con todos aquellos que física o moralmente tenían necesidad de ayuda y sostén. Por ello Jesús no sólo acude a su poder taumatúrgico, sino que se enfrenta incluso con la mentalidad estrecha y hostil del ambiente con tal de hacer el bien y sanar a todos (He 10, 38).

2.2.3 El grito silenciado de las víctimas

Hasta aquí nos hemos aproximado un poco a la dinámica que se maneja en nuestra realidad globalizada cuando se habla de un “orden mundial”, y que como hemos esgrimido, evidencia efectivamente algún tipo de orden, pero en beneficio de unos pocos, y antes que nada, un orden que se está nutriendo continuamente de sangre, porque el poder de dicha élite nace de la opresión y el silenciamiento de la mayoría. Y desde el Principio- Misericordia nuestra actitud fundamental debe ser movernos “a misericordia” con esos miles de millones de personas que viven en la ignominia de la pobreza. Sólo en ese sentido seremos auténticos seguidores del proyecto de Jesús, ya que como afirma Jon Sobrino haciendo referencia a la actitud de samaritanos que como Iglesia debemos asumir con las víctimas:

“Cuando la Iglesia sale de sí misma para ir al camino en el que se encuentran los heridos, entonces se des-centra realmente y, así, se asemeja en algo sumamente fundamental a Jesús, el cual no se predicó a sí mismo, sino que

ofreció a los pobres la esperanza del Reino de Dios y sacudió a todos, lanzándolos a la construcción de ese Reino”³⁴.

En suma: el herido en el camino es el que des-centra a la Iglesia, el que se Convierte en el otro (y en el radicalmente otro) para la Iglesia. La re-acción de la misericordia es lo que verifica si la Iglesia se ha des-centrado y en qué medida lo ha hecho”. Y en el mismo artículo nos habla de la historización de los clamores y de la misericordia.

Porque junto a las diversas heridas (materiales y espirituales) que produce la injusticia emerge la respuesta misericordiosa de quienes han optado por construir el Reino de Dios, que se opone, como decíamos antes, al anti- reino en que tantas veces se convierte la vida de los hombres y mujeres que pueblan este planeta. No en vano Kasper afirma que históricamente la civilización occidental se dignificó y humanizó bastante con la venida del cristianismo al mundo, en cuanto algunos de sus principios fundamentales son la justicia y el servicio al prójimo, los cuales presuponen el buen trato y una opción implícita por la no violencia, o al menos condiciona moralmente su utilización deliberada. Es más, en la misma edad media en que se cuestiona tanto la autoridad de la Iglesia por sus estrechos vínculos con el poder temporal, es innegable también el papel “humanitario” que desempeñó a la hora de arbitrar entre las naciones.

O el simple hecho de las órdenes religiosas que surgieron expresamente para intercambiarse por los cruzados que habían caído como prisioneros de guerra de los sarracenos. Evidentemente existía un ideal caballeresco en aquella época, mas su entrega desinteresada era y es aún un testimonio vivo de una

³⁴ Cfr. **SOBRINO JON**, La Iglesia Samaritana y el principio misericordia. En www.sedos.org

presencia de Iglesia dinámica, actuante, que camina al lado del hombre, una Iglesia "samaritana", que cura las heridas y escucha el clamor de las víctimas, tomando luego postura frente a los victimarios para desenmascararlos e invitarlos a la conversión de corazón, que sólo se ajusta a la realidad de la justicia y el amor.

Ya que como afirma Jung Mo Sung³⁵: "En el encuentro con los pobres, en la experiencia de la solidaridad, al sentir el dolor del otro, al indignarse frente a las injusticias y en las diversas formas de lucha por defender la dignidad de todos los seres humanos, muchos de nosotros percibimos con más claridad que este camino es un lugar privilegiado para una verdadera experiencia cristiana de Dios". No hay otro camino hacia Dios que no sea el que pasa a través del ser humano con los problemas, desafíos y posibilidades de su contexto personal y social.

Como hemos dicho antes, nuestra sociedad se rige por un sistema económico omnipresente en la vida del hombre. Y analizamos también cómo es fuente de placer para unos pocos a cambio de la frustración de la inmensa mayoría. Y no contento con todo ello, el sistema va mucho más allá, promoviendo un orden mundial que perpetúa a los injustos en el poder. Para ello cuenta entre sus aliados a un sistema educativo bastante parcializado y mediocre, que en la gran mayoría de sociedades contemporáneas la práctica escolarizada cumple una función fomentadora de *mansedumbre*, esto es, de reproducción del orden establecido.

Y más adelante va a agregar el mismo autor que lo que se opone a esta actitud de mansedumbre es una necesaria actitud altiva o de portento, de

³⁵ En su libro: Deseo, Mercado y Religión. 15.

criticidad frente a la realidad. Aunado a este sistema educativo que ha “pedagogizado” toda nuestra civilización para que se convierta en simple reproductora de saber (nunca en generadora o acumuladora de poder y/o conocimiento), nos encontramos con relativa frecuencia con cultos y credos religiosos que “alienan” a sus seguidores, utilizando axiomas acomodaticios tales como “Benditos sean los humildes”, o “Hallemos el poder co- redentor del dolor y el sufrimiento”, que aunque en esencia son fundamentalmente buenos, se homologan a una aceptación estoica de la realidad, perdiendo con ello el Principio- Liberación y cercenándose bastante el Principio-Misericordia, al proponerlo como un “pseudo” Principio- Sufrimiento que garantiza la “salvación”.

En la otra vida, claro está. Con ello se está afirmando implícitamente la continuación de los “sacrificios necesarios”, que tanto mal hacen al hombre y que una teología en perspectiva de misericordia intenta desmontar. Además, si aceptamos esta lectura determinista de la historia volvemos, como afirma Mo Sung, a la teología de que el victorioso lo es porque Dios está con él. De ser correcta esta propuesta teológica debemos admitir que todos los victoriosos (que en la mayoría de ocasiones son también los victimarios) de la historia han detentado el poder porque Dios estaba con ellos. Deberemos aceptar que los europeos que masacraron millones y millones de indígenas en América Latina- y lo mismo se diga con respecto a los que con su poder han matado a tantos- vencían porque Dios estaba a su lado. Pero sabemos que eso no es verdad.

Por la resurrección de Jesús sabemos que la victoria no es la prueba de la justicia; lo que significa que los justos no siempre vencen. Más si creemos que Dios estaba con Jesús, y lo resucitó, confirmándolo como el Cristo, también debemos sacar otras conclusiones que se deducen de esa fe. Movidos por ello

sigamos los pasos de Jesús y de nuestros padres en la fe y luchemos con valentía y creatividad a favor de la vida, y en particular por la de los “pequeños”. Prosigue Mo Sung, Nuestra lucha ha de llevarse a cabo en diversos niveles. Con actuaciones inmediatas de solidaridad y con acciones a mediano y largo plazo que apunten a la construcción de un orden socio- económico más justo y humano.

Ahora bien, la reproducción por mimesis de las estructuras injustas pareciera no tener fin. Es lo que Girard define como deseo mimético de apropiación. Más *los seguidores del camino*³⁶ le han apostado a algo mucho más importante, para afirmar con Jesús: “Martha, te preocupas por muchas cosas, cuando una sola es importante”: la *persona*, en correcto equilibrio consigo misma, con el otro y con el trascendente. Y en ello seguimos también a Kant³⁷, quien distingue claramente entre las cosas que tienen un valor relativo (en cuanto le son de utilidad al hombre), en las que agrupa a los objetos y animales, y aquellas que poseen un valor absoluto en sí mismas, categoría en la cual sólo encuadra las personas, porque son dignas de respeto y están llamadas a adquirir la autonomía *per se*, lo cual niega cualquier posibilidad de instrumentalizársele. Visto así todo sería perfecto.

Mas desafortunadamente en gran cantidad de contextos no se cumplen estas condiciones elementales acerca del respeto de cada uno de los seres humanos que habitamos este planeta, observando por el contrario con gran preocupación la espiral de violencia que enfrentan internamente nuestros pueblos y a un nivel más global el constante crecimiento de la agresividad entre las diferentes culturas y cosmovisiones.

³⁶ Designación común para los cristianos en los primeros siglos de nuestra era.

³⁷ En su texto *Fundamentación metafísica de las costumbres*.

Recapitulemos un poco: Hasta aquí hemos reafirmado lo expuesto ya en el primer punto de nuestro trabajo, que no es más que un constatar la evidente injusticia estructural existente en todo el mundo a partir de un sistema económico hegemónico, que encuentra su base fundamental en el consumo y la satisfacción de deseos, pero que al no poder satisfacerse crea ansiedad, angustia y frustración para la mayor parte de las personas. Además, el sistema está montado en una serie de plataformas ideológicas y pseudo- religiosas que exigen a esta masa de personas una serie de sacrificios “necesarios” so pena de conseguirle el “paraíso” prometido, que no es más que una serie de bienes contingentes que en la próxima temporada ya le parecerán obsoletos.

Y eso en el caso de las personas que tienen esta posibilidad de acceso a los bienes de consumo. Porque los otros individuos, cuyo objetivo principal es no dejarse morir de hambre, no manejan siquiera la perspectiva anterior. Más, ¿qué significa su silencio? Porque de ellas casi nunca escuchamos nada. ¿Acaso es solamente impotencia? ¿O será más bien que ya perdieron la esperanza y el sentido de vivir? O por el contrario, ¿es un silenciamiento forzado? ¿Acaso existen políticas concretas de los poderosos y victimarios para silenciar a las víctimas? Todos los indicios nos señalan que así es.

Porque como afirmaba Vaticano II en su Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*³⁸: “Entre tanto, crece la convicción de que el hombre no sólo puede y debe fortalecer cada vez más su dominio sobre las cosas creadas, sino que también le corresponde a él establecer un orden político, social y económico que esté cada vez más al servicio del hombre y ayude a los individuos y los grupos a afirmar y cultivar su propia dignidad”. Dignidad que no se puede alcanzar si no existe un pan sobre la mesa. Dignidad que requiere un

³⁸ *Gaudium et Spes* 9. Referido a las aspiraciones más universales del hombre.

autoreconocimiento pero también un respeto y una actitud de apertura por parte del prójimo. Dignidad que no se relativice pero tampoco se totalitarice. Dignidad que requiere unos canales abiertos de comunicación y un pluralismo a toda prueba. Porque como dice San Pablo, nadie da de lo que adolece.

Y dicho silencio de las víctimas adquiere mucho sentido sobre todo en un contexto fuertemente marcado por las posibilidades de comunicación. El Internet y los medios de comunicación masiva son verdaderos signos de nuestro tiempo que deberían ser utilizados para allanar los caminos entre ricos y pobres. En otras palabras, podrían ser utilizados para crear una cultura de la inclusión y aborrecer la exclusión. Más estas funciones “sociales” no les representan ningún lucro económico por lo cual no se apuesta por ellas. Pero estamos llamados a no perder la esperanza y a cumplir una misión profética en este mundo que camina entre vicisitudes hacia el Padre. Porque estamos convencidos de que Él si escucha el clamor de su pueblo. Por ello lo liberó de Egipto y también envió a su Hijo único para que tuviéramos vida, y la tuviéramos en abundancia.

2.2.4 El lugar y el no- lugar de las víctimas

Hasta el momento hemos hecho una descripción del mundo. Teniendo como marco de referencia el panorama anteriormente descrito, que nos brinda algunas perspectivas de la realidad social, política y económica, surgen varios interrogantes respecto de nuestro compromiso como cristianos, que son en primera medida cuestionamientos que interpelan nuestra condición de seres humanos, en cuanto comprometen factores esenciales como la dignidad.

Esta descripción nos ha hecho reconocer en la realidad sociopolítica y económica una serie de *actores*³⁹ que intervienen en ella, de acuerdo a las condiciones en las cuales se encuentran respecto de la dinámica social establecida; dinámica que como se ha constatado, privilegia a unos pocos y aísla del sistema a la gran mayoría, haciendo de este modo, que el protagonismo social de la humanidad esté delimitado por factores ajenos a la condición humana en sí, como el factor económico.

Este “cambio de paradigma”⁴⁰, como denomina Jon Sobrino a la imposición implacable del sistema neoliberal, ha llevado a que graves consecuencias aquejen la realidad de los hombres y mujeres que ven seriamente limitados sus deseos de progreso y la consecución de condiciones favorables a su dignidad.

En este nuevo orden mundial, es precisamente donde debemos ubicar a estos actores de la realidad, es decir, a los grupos de personas que socialmente han ido creando el sistema y que han recibido infinidad de nombres. Para el presente escrito nos ha parecido adecuado hablar de dos grupos de actores principalmente: *las víctimas y los victimarios*.

2.2.5 Las víctimas

Por víctima se entiende comúnmente a *“la persona o animal sacrificado o destinado al sacrificio. Persona que padece daño por culpa ajena o por causa fortuita”*⁴¹ No hay que hablar en términos muy elevados para comprender que una persona que atraviesa por las situaciones anteriormente enunciadas de

³⁹ Al hablar de actores nos referimos a los grupos de personas fácilmente identificables dentro de ese nuevo “orden mundial” descrito.

⁴⁰ **SOBRINO Jon.** La Fe en Jesucristo – Ensayo desde las víctimas. Trotta, Madrid, 1999. 11

⁴¹ Cfr. Diccionario de la Lengua Española, Real Academia de la lengua, Madrid, 2001, XXII edición, tomo II.

riesgo o de daño inminente, es una persona que puede ser considerada como víctima.

Ahora bien, al referirnos a las "víctimas"⁴², dentro del presente escrito, entendemos a todos aquellos seres humanos que dentro de la dinámica cultural, social, política y económica que se ha establecido resultan marginados, aislados, excluidos, sin reconocimiento alguno y más bien marcados con frecuentes y fuertes señales de rechazo e ignorancia. Seres humanos que como apreciábamos en las primeras partes de este capítulo componen la mayoría de habitantes en el planeta actualmente.

Es indudable y no hay que ser muy estudiosos para decir que víctimas son todas aquellas personas que atraviesan por la peor dificultad a la que puede enfrentarse cualquier ser humano, la dificultad de subsistir en un ambiente que les es adverso y en el cual la única realidad palpable y cierta es la de la muerte. Ya lo constata Jon sobrino cuando dice : *"Pobreza, en esa situación están alrededor de 3.000 millones de seres humanos, como dice el informe del PNUD (Programa de Naciones Unidas para el desarrollo) de 1996.- y en varios lugares va a más. 89 países están hoy peor que hace diez años y algunos de ellos peor que hace 30"*⁴³. De ahí que el término empleado en este escrito coincida perfectamente con su concepción popular, porque no podemos desconocer que la mayoría de los hombres y mujeres de nuestras sociedades

⁴² Término acuñado por Sobrino para describir el lugar, la perspectiva desde la cual hace su ensayo sobre la fe en Jesucristo. El mismo autor reconoce en el excurso que hace en la introducción de su libro que las víctimas, son una perspectiva parcial, concreta e interesada; lo cual concuerda perfectamente con nuestro propósito de ser auténticos seguidores del proyecto de Jesús, al interesarnos por poner en evidencia el sistema sacrificial de nuestra realidad a través del principio misericordia. De ahí que al hablar de víctimas, también nuestro discurso manifieste un interés y razón de ser específicos. Cfr. **SOBRINO Jon.** La Fe en Jesucristo – Ensayo desde las víctimas. 12

⁴³ Cfr. Ibidem. 12

padecen el irrefrenable mal de la pobreza, con todas las consecuencias que ello implica a su vez.

Así como la víctima padece dolor mientras sobre ella es ejercido cualquier daño, así mismo estos miles de millones de personas padecen a diario por causa del hambre, la exclusión y la violencia. Y de igual forma que para la víctima el único destino parece ser su sacrificio, para todos estos seres humanos lo único cierto en el panorama de sus vidas es la lenta muerte que llega con el paso del tiempo.

El término víctima es empleado aquí para describir no sólo la condición en la que se encuentran la mayoría de los habitantes de la tierra, sino sobretudo para imprimirle la fuerza significativa que encierra la palabra y que llega incluso a poner en evidencia un sistema inhumano que esta generando este tipo de condición. *“La palabra víctima o, a veces, la expresión todavía más fuerte de pueblos crucificados, es para que, al menos en el lenguaje, recobremos la interpelación que antes expresaba el término pobre”*⁴⁴. En otras palabras el término víctima quiere incluir en sí mismo la condición y el sentimiento que expresa la palabra. De ahí que el método escogido, permita desde la teología narrativa, hacer la constatación de esta condición de víctima desde las experiencias narradas por quienes la viven, por quienes la experimentan.

2.2.6 Los victimarios

En segundo lugar y casi por consecuencia lógica de la existencia de las víctimas, dentro de este grupo de actores del orden mundial establecido, podemos encontrar en la realidad la existencia de los victimarios.

⁴⁴ Cfr. Ibidem. 12

Si existen víctimas, existen victimarios que a través de la creación de un sistema sacrificial se han encargado de dar origen a los males y situaciones padecidas por la inmensa cantidad de seres humanos que ya hemos nombrado. Son ellos, precisamente los encargados de generar este nuevo orden, en el cual como minoría, gozan de gran cantidad de privilegios y ventajas, a costa del sacrificio de otros muchos hombres y mujeres.

Condicionan la realidad de otros, atentando contra los principios fundamentales de la dignidad y la libertad humanas. Factores estos, que están íntimamente ligados en su esencia y que son interdependientes, como lo reconoce la Iglesia en una de las constituciones del Concilio Vaticano II: *"Por consiguiente, la libertad del hombre requiere que se obre según una libre y consciente elección, movido e inducido, personalmente desde dentro, no bajo un impulso ciego o una coacción externa"*⁴⁵; no permiten hacer a otros lo que quieren o pueden, ya que sus posibilidades de elegir, están condicionadas por su propio querer y poder. Ponen al servicio de sus intereses y beneficio personales la libertad de otros, haciéndoles creer incluso que son dueños de la misma, si bien no de manera directa, si a través de la manipulación que ejerce el sistema por ellos creado.

2.2.7 El múltiple sentido del lugar de la víctima. Perspectivas reales y perspectivas teológicas

El que dentro de las condiciones de realidad actuales existan dos actores principales, las víctimas y los victimarios, unos como consecuencia de las acciones de los otros, hace que nos interpelemos también respecto del sentido que adquieren los primeros dentro de ese marco de realidad al cual hemos

⁴⁵ Cfr. GAUDIUM ET SPES. 17

hecho alusión. Esto, debido a que son precisamente las víctimas el objeto central de nuestra atención dentro de este acercamiento teológico al principio-misericordia, además por ser el presente, un intento de saber situado en un contexto real; como es tarea propia del quehacer teológico.

Al hablar de perspectivas en este aparte del escrito, lo hacemos en el sentido más común desde el cual se emplea la palabra; es decir que entendemos por perspectiva el punto de vista desde el cual queremos considerar o tratar determinado asunto, en este caso, el de las víctimas.

Hemos dicho hasta el momento que las víctimas no son más sino un resultado de la realidad opresora, materialista e injusta generada en nuestro mundo por la implantación del sistema neoliberal a través del sistema capitalista. Sin embargo hay dos perspectivas desde las cuales es posible abordar esta realidad ineludible.

En primer lugar las víctimas como perspectivas reales no son más sino la constatación de las consecuencias de la crisis social y humana que genera el orden social establecido. Es evidente que el sistema capitalista con sus políticas neoliberales han agudizado la problemática social en los últimos tiempos, pero de algún modo esta nueva forma de ordenar el mundo ya empezaba a generar desde sus orígenes grandes problemáticas a nivel socio-económico; y la Iglesia, ejerciendo un papel de profetismo así lo empezó a constatar, con el propósito de generar vías que dieran solución a las consecuencias de tal situación. A través de la Doctrina social, se hizo un intento fuerte por oponerse a todo aquello que en el ámbito político y económico afectara al ser humano: *"Se suma a esto que la producción y el comercio de todas las cosas está casi en manos de pocos, de tal suerte que*

unos cuantos hombres opulentos y riquísimos, han puesto sobre la multitud innumerable de proletarios un yugo que difiere poco del de los esclavos”⁴⁶.

Esto para decir que las víctimas desde la perspectiva real, han sido ubicadas en lugares específicos de la sociedad, casi siempre con las mismas condiciones: exclusión, marginación, pobreza, indiferencia. Así pues, los lugares reales de las víctimas han sido e incluso siguen siendo hoy en día: las calles, por donde deambulan los indigentes y las prostitutas; las barriadas plagadas de mujeres y niños en condiciones de abandono y desnutrición; las oficinas de empleos, llenas de cantidades cada vez mayores de hombres y mujeres en busca de algún oficio en el cual emplear su tiempo y con el cual ganar el sustento para sus familias; los campos, invadidos por la violencia y el abandono del estado; los ancianatos, cárceles, orfanatos y hospitales, donde quienes son olvidados por la sociedad intentan subsistir al abandono; y de manera especial en nuestro país, los cinturones de miseria de las ciudades, donde además de los grupos antes mencionados, se refugian los miles y miles de desplazados que llegan a la ciudad en busca de paz y de un mejor futuro. Estos entre muchos, son los lugares de las víctimas; espacios sociales en los que se les ha ubicado, incluso en contra de su propia voluntad.

Esta perspectiva, también nos permite hablar del no – lugar de las víctimas, entendiéndolo como el espacio social que les es negado a este grupo de personas, o como el *lugar de ausencia* al cual hacíamos referencia anteriormente. Por las condiciones en las que subsisten, la dinámica social ha

⁴⁶ **RERUM NOVARUM**, León XII, en 12 trascendentales mensajes sociales, Secretariado Nacional de Pastoral Social de Colombia, Bogotá, 1993. Cabe decir que luego de este documento, surgieron otras Encíclicas que abordaron el problema socio-económico a través del paso de los años, según los contextos y las coyunturas de la historia. En todas ellas se coincide en afirmar los valores esenciales del hombre por encima de cualquier otro elemento. Si hace, incluso un análisis detallado de las mismas, se puede constatar cuáles han sido los nombres que han tenido las víctimas en los diversos tiempos y lugares.

alejado a los miles y millones de seres humanos que viven como víctimas de nuestro mundo de los espacios que brindan libertad, dignidad, autonomía, participación e incluso, vida. No – lugares para las víctimas en nuestras condiciones actuales, son los espacios que brindan educación y salud de calidad. Con las políticas de privatización del Estado promulgadas por el sistema económico, las posibilidades del Estado de ofrecer servicios de seguridad y promoción social acordes a las necesidades y retos del mundo actual son cada vez peores. En un mundo en el que prima la privatización incluso de estos elementos fundamentales, la gran mayoría de hombres y mujeres que carecen de recursos económicos para acceder a ellos, no tienen otra opción sino aislarse de estos medios.

La educación por ejemplo, que ha sido considerada como factor de progreso en nuestra era llamada “era del conocimiento”, es para muchos más un impedimento, por su carencia, que una posibilidad de dignificarse como hombres. Si estas condiciones que son fundamentales son espacios de no – lugar para las víctimas, más aún lo serán otros lugares tales como los de participación social y bienestar personal. Los no- lugares son espacios sociales reservados para aquellos que aún no han sido excluidos de este sistema sacrificial, para aquellos que no han tenido que padecer a causa del bienestar de otros. Probablemente los victimarios...

En segundo lugar las víctimas como perspectiva teológica, cambian por completo la lógica real que antes hemos enunciado. Al hablar aquí de las víctimas desde perspectiva estamos haciendo referencia a la posibilidad de contexto que ofrecen estas personas para hacer una reflexión teológica.

La teología de los últimos tiempos ha comprendido la importancia que tiene para su quehacer, la ubicación contextual; de manera especial la teología latinoamericana ha rescatado la importancia de hacer teología desde los espacios reales y las problemáticas concretas que afectan al hombre.

Así, la Teología de la liberación marcó una fuerte pausa en sus inicios, que debido a algunas diferencias evidenciadas por el furor y los alcances que llegó a tener no sólo en el ámbito religioso, sino incluso político y social, hicieron que este tipo de reflexión se moderara; *" Lo que se inició como un viento renovador de la experiencia eclesial se fue convirtiendo en un lugar de discusiones y elucubraciones sin final y de medidas disciplinarias de tipo institucional que fueron minando la credibilidad y la fuerza de las comunidades comprometidas"*⁴⁷

De ahí que el ubicar a las víctimas como lugar teológico de reflexión de la realidad, sea expresión de mantener vivo ese deseo por pensar a Dios desde lo concreto del ser humano; de igual forma que la revelación plena de Dios también nos fue hecha por un hombre real y concreto Jesús de Nazareth. *" Los pobres, oprimidos y marginados de este mundo son revelación del crucificado. Basta mirar a una esquina, o cruzar una calle, o recorrer una ciudad cualquiera. Allí, en el dolor y la tragedia sin futuro de tantos hermanos continúa la pasión de Cristo en la pasión del pueblo sufrido"*⁴⁸.

Esta perspectiva de las víctimas es además como dice I. Ellacuría : *"Un signo de los tiempos, aquello que caracteriza a una época y en lo que se hace presente Dios; siendo ese signo siempre el pueblo crucificado, despojado de vida,*

⁴⁷ Cfr. **MADERA Vargas Ignacio**, Dios presencia inquietante, Colección experiencias, Indo american press service, Bogotá, 1999. 20

⁴⁸ Ibidem. 20

aunque varíe la forma de su crucifixión"⁴⁹, de ahí que nos atrevamos a decir que las víctimas, todos aquellos hombres que padecen a su modo la crucifixión, son también objeto de reflexión teológica, sobretudo por la esperanza escatológica que existe de que en ellos también se haga realidad la resurrección.

Por ser perspectiva, las víctimas como lugar, no pretenden ser en este escrito, algo más que un punto de vista, desde el cual se aporten elementos para hacer una reflexión sobre el elemento central de nuestra reflexión: el principio – misericordia.

2.2.8 Personas y no-personas

*"Creyentes y no creyentes están, por lo general, de acuerdo en que todo lo que existe en la tierra se ha de ordenar hacia el hombre como hacia su centro y culminación"*⁵⁰. Estas palabras que podrían parecer lógicas y verdaderas, con las cuales inicia la Iglesia su discurso del capítulo primero de la Constitución Gaudium et Spes, aún no son realidad del todo; aunque es cierto que se ha generado mayor conciencia social sobre las problemáticas del hombre, paradójicamente la situación social se ha agudizado y ha llegado al extremo incluso de negar a los hombres derechos tan fundamentales como la libertad, la dignidad, la vida, haciendo de la realidad un ambiente hostil para todos aquellos que no son reconocidos dentro de la lógica del mercado que impera. Algunos hombres se han tomado el derecho de negar a otros la posibilidad de ser reconocidos, de existir, como afirma James Gustave Speth, funcionario de

⁴⁹ Citado por **SOBRINO Jon**, La Fe en Jesucristo – Ensayo desde las víctimas. Trotta, Madrid, 1999. 19

⁵⁰ **GAUDIUM ET SPES**.12.

Naciones Unidas, al referirse al drama social y económico: *"estamos pasando de lo injusto a lo inhumano"*⁵¹.

Es precisamente esa una de las consecuencias y a la vez retos que plantea el sistema sacrificial del mercado a la humanidad, pero sobretudo al cristianismo: el del reconocimiento del ser humano como persona. Es claro que para la doctrina cristiana el reconocer al hombre como persona es un elemento primordial; este carácter de persona, le viene dado de Dios mismo, quien es poseedor de él en esencia; en la esencia de Dios se encuentra el ser persona.

Esta esencia le es dada al hombre desde el momento mismo de su creación, así lo reconoce y afirma la Iglesia al referirse a la pregunta por el hombre *"enseña la sagrada Escritura que el hombre fue creado a "imagen y semejanza de Dios", capaz de conocer y amar a su creador , constituido por El como señor sobre todas las criaturas (Gn 1,26 ; Sab 2, 23)"*⁵². Además, esta condición de persona le atribuye al ser humano una serie de características que lo identifican como tal, entre las cuales se encuentran las de: dignidad, libertad, inteligencia, capacidad transformadora de la realidad, que son cualidades heredadas de Dios por su condición de hijo.

Enseña además la doctrina cristiana que este carácter de persona llega a su máxima expresión en Jesucristo, quien hecho hombre revela a Dios mismo *"Cristo Nuestro Señor, en la revelación misma del misterio del Padre y de su amor, pone de manifiesto plenamente al hombre ante el propio hombre y le*

⁵¹ Citado por **SOBRINO Jon**, La Fe en Jesucristo – Ensayo desde las víctimas. 16

⁵² **GAUDIUM ET SPES** 12

descubre la sublimidad de su vocación"⁵³, vocación que es en primer lugar el llamado a ser hombre, persona.

Desde estas categorías nos acercamos una vez más a la lógica evidenciada en la primera parte de este capítulo, la lógica del nuevo orden mundial impuesto por las políticas neoliberales y el sistema capitalista como generadores de un sistema sacrificial de víctimas.

Desde este punto de vista resulta apenas evidente que la Doctrina cristiana no es tenida en cuenta, pues son muchos los hombres y mujeres a los cuales les son negados sus derechos de dignidad, libertad, inteligencia, capacidad transformadora de la realidad, e incluso de vida. Pero es más cuestionante aún que estos derechos no sean reconocidos ni siquiera desde el simple punto de vista humano; sin necesidad de hacer referencia a credo alguno, resulta inaudito que en pleno siglo XXI, cuando el hombre ha alcanzado los progresos y avances más significativo de toda su existencia a nivel científico y técnico, no sea aún capaz de reconocer a los otros y a si mismo como lo más valioso que existe.

*"El capitalismo neoliberal, con todo su aparato financiero y mercantilista, sacrifica en el altar de la banca internacional, de los centros de finanzas y de control de la economía mundial, la vida de tantos hermanos que no verán un futuro mejor para si mismos y para sus hijos"*⁵⁴. Esa imposibilidad de acción a la que se ven sometidas las víctimas hace que adquieran para la lógica del mundo una categoría de no- personas. Es decir que se niegue su importancia

⁵³ Ibidem.

⁵⁴ Cfr. **MADERA Vargas Ignacio**. Dios presencia inquietante. 25

como hombres e incluso, lo más grave que se desconozca de manera consciente su existencia.

Este desconocimiento de los miles y millones de personas que mueren en el mundo a diario por causa del hambre generada por la pobreza y por las estructuras económicas injustas: las víctimas; tiene su origen en uno de los postulados neoliberales más evidentes, el de la competencia indiscriminada por encima de la igualdad. El hecho de que los límites de comunicación y economía a través del proceso de globalización hayan acercado más a los hombres, hace que éstos a su vez se alejen unos de otros, sobretodo aquellos que poseen bienes y facultades económicas, de aquellos que no las poseen. En palabras de Cristovam Buarque: *"cuando el mundo se integra por los medios de comunicación y el transporte, mediante la economía y las migraciones que unen a los pueblos, los pobres se aproximan a los ricos físicamente y en sus deseos de consumo, pero se apartan aún más socialmente; el discurso igualitario se vuelve contradictorio"*⁵⁵.

En esta nueva lógica cobra una vital importancia lo que Mo Sung llama *"la cultura de la insensibilidad"*⁵⁶, que no es otra cosa sino la indiferencia a la que estamos tan acostumbrados sobretodo en nuestro país, donde la muerte de de tantos hombres y mujeres que pueden ser catalogados como víctimas resulta algo tan normal e incluso cotidiano. Estamos tan acostumbrados a ver cómo la injusticia excluye de nuestras sociedades y de la posibilidad de la vida misma a tantos pobres, que no nos parece extraño, incluso se ha legado a pensar que esta situación social es algo que no se puede evitar.

⁵⁵ Citado por **MO SUNG Jung**, en Deseo Mercado y Religión. 78.

⁵⁶ Cfr. Ibidem. 78

Esa desigualdad social generada por el capitalismo, que como habíamos dicho anteriormente pone como centro de su sistema el deseo, es considerada por algunos además de inevitable, como justa y hasta benéfica, en cuanto es señal de progreso. *"La desigualdad para ellos es el motor del progreso económico porque incentiva la competición entre las personas y es a la vez el resultado de una sociedad basada en la competencia"*⁵⁷.

Frente a semejante lógica social tan deshumanizante y sacrificial no resulta extraño que la categoría de persona halla tergiversado tanto su sentido; para ser persona ya no basta con ser hombre; ahora es necesario adecuarse a una serie de parámetros delimitados por el mercado y la sociedad de consumo. En la búsqueda de reconocimiento social que es innata a todo hombre, no es suficiente con poseer bienes para satisfacer las necesidades personales, además ahora hay que poseer bienes porque estos son reconocidos por los otros hombres. Esto es lo que Girard denomina *"deseo mimético de apropiación"*⁵⁸.

La lógica comercial incluso ha llegado a establecer a través de determinados productos de consumo si se es o no se es persona. La manipulación que se ejerce a través de los medios de comunicación hace que los hombres y mujeres deseen determinado producto no por la necesidad que pueda satisfacer, sino por el prestigio o reconocimiento que pueda dar. Se crean necesidades, que en principio no suplen ningún interés básico en el hombre, esto es lo que Mo Sung llama *"necesidades psíquicas o sociales"*⁵⁹. Por ser los medios de comunicación un elemento tan común y difundido en la sociedad, todos tienen acceso a esta publicidad, pero aquellos que carecen de recursos

⁵⁷ Cfr. Ibidem. 80

⁵⁸ Cfr. Ibidem. 85

⁵⁹ Cfr. Ibidem.

económicos no pueden acceder a los productos que son presentados como “vitales”, es decir “no pueden satisfacer su necesidad”, se consideran entonces inferiores, culpables, sin dignidad, en conclusión : no- personas.

Esta evidente contradicción entre la lógica operante en el mundo actual y la lógica cristiana, hace que ser persona pierda su carácter esencial que en principio es común a todo hombre, y empiece a depender de factores externos controlados por unos pocos que afectan y dejan sin dignidad y libertad a la inmensa mayoría. He aquí una razón más para hacer una propuesta que desenmascare este sistema que nos hace sacrificar cada día más víctimas anónimas.

2.3 SUFRIMIENTO, VIOLENCIA Y SACRIFICIO

2.3.1 Sufrimiento y sacrificio: elementos de la religión y la cultura

En la historia se va descubriendo la existencia de la relación entre religión y cultura, ya que ambos aspectos hacen que surjan ciertos elementos que permiten una adecuada articulación; es por ello que factores como sociedad y religiosidad generan otros elementos que permiten el dinamismo de esta relación; de ahí que el mito se constituya en lo central de las religiones arcaicas. Pero la situación de este estudio es descubrir cómo dichas religiones se fundamentan en ritos sacrificiales convirtiéndose así en el factor de la presente investigación.

2.3.1.1 ¿Por qué plantear el binomio “religión y cultura”?

Al hablar de religión podemos caracterizarla desde el pacto que hace Dios como Señor, y el hombre como portador de su imagen. Esta relación se sustenta a partir de la fidelidad entre el Creador y la criatura, que permite plenificar el sentido de las dos partes y configurarse como tal: el Creador es tal, porque tiene la posibilidad de recrearse en las criaturas que crea; la criatura es tal, porque refleja la imagen de su Creador. De esta manera, podemos deducir el carácter *totalizador y universalizante* de la religión en la existencia del hombre: esta relación se extiende a toda la vida; irradia desde su centro en el corazón hacia toda área de la periferia humana. Por esto, cualquier organización humana, presenta un índice religioso en los fundamentos de su idiosincrasia, dándole sentido a sus actos y fijando una meta por alcanzar.

Si el hombre es un ser enteramente religioso, su expresión religiosa no sería un apéndice más que hay que eliminar, sería la columna vertebral que sostiene su vida en la relación íntima con Dios. Entonces, aquí cabría plantear la pregunta a cerca del *rol de la cultura en la religión*, antes que preguntar sobre el rol de la religión en la cultura. Aunque es una respuesta compleja y posiblemente argumentada extensamente, podríamos aludir a que asume el papel de forma y orientación de toda la actividad cultural hacia lo absoluto. Es lo que Tillich ha expresado incisivamente: “la religión es la *substancia* de la cultura, y la cultura la *forma* de la religión”⁶⁰; o lo que a dicho el célebre filósofo Raimon Panikkar⁶¹ “La religión confiere a la cultura su *sentido último*, y la cultura presta a la religión su *lenguaje*”.

⁶⁰ Cfr. **TILLICH, Paul**. La Era Protestante. Chicago, 1948, p. 57.

⁶¹ Cfr. **Raimon Panikkar** (Barcelona, 1918 - ...) es una autoridad internacional en espiritualidad, historia de las religiones y diálogo intercultural, cuya obra, traducida a varios idiomas aparece en las bibliografías de las más importantes universidades del mundo.

De igual forma, la religión del hombre es la promesa histórica de Dios, de ser y permanecer en la realidad de quienes están construyendo sus circunstancias; es el *carácter inmanente* de Dios en la experiencia del hombre; Dios es el *hecho ineludible*, siempre presente, en la vida humana. Dios puede ser amado u odiado, adorado o disgregado, pero no puede ser ignorado.

Por ello, la religión se complementa en la cultura y primeramente da sentido al trasegar del hombre hacia su realidad absoluta. Quien niegue su principio inspirador, está negando su misma naturaleza.

2.3.1.2 ¿Qué se entiende por sufrimiento y sacrificio?

Comprendiendo un poco el telón de fondo para caracterizar el sufrimiento y el sacrificio en medio de la violencia que se genera en una sociedad sistémica y expiatoria, es importante tener claro los rasgos constitutivos de estos dos conceptos, tratando de mantener sus significados propios sin alejarlos de nuestro contexto temático.

Para esto, vamos a tomar como referencia el controversial “Milagro de Apolonio de Triana” tratando de inferir lo esencial de estos dos términos sin atacar el sentido propio del texto. Es interesante poder analizar este suceso histórico a la luz del presupuesto universal de la violencia social, el deseo mimético y la rivalidad humana; ya que nos ayudará posteriormente a concluir estas dos realidades en la religión y la cultura de sociedades institucionalizadas.

Para comenzar, lo más sensato que podemos hacer, es acercarnos directamente al relato griego y examinarlo en su conjunto:

“Los efesios no podían librarse de la epidemia. Tras intentar inútilmente muchos remedios, se dirigieron a Apolonio, quien, por medios sobrenaturales, se plantó en un abrir y cerrar de ojos en Éfeso y les anunció la inmediata desaparición de la epidemia:

«Hoy mismo pondré fin a esa epidemia que os abruma.»

Tras pronunciar estas palabras, condujo al pueblo al teatro, donde se alzaba una imagen del dios protector de la ciudad. Vio allí a una especie de mendigo que parpadeaba como si estuviera ciego y llevaba una bolsa con un mendrugo de pan. Iba cubierto de arapos, y su aspecto tenía algo que repelía.

Tras colocar a los efesios en círculo en torno al mendigo, Apolonio les dijo: «Coged tantas piedras como podáis y arrojadlas sobre este enemigo de los dioses.»

Los efesios se preguntaron a donde quería ir a parar Apolonio. Los escandalizaba la idea de ir a matar a un desconocido manifiestamente miserable que les pedía suplicante que tuvieran piedad de él. Insistía Apolonio e instaba a los efesios a lanzarse contra él e impedirle que escapara.

A partir del momento en que algunos de ellos, obedeciendo sus indicaciones, empezaron a arrojarle piedras, el mendigo que por el parpadeo de sus ojos parecía ciego, les lanzó súbitamente una mirada penetrante que mostró unos ojos llenos de fuego. Y los efesios convencidos entonces de que tenían que habérselas con un demonio, lo lapidaron con tanto ahínco, que las piedras arrojadas formaron un gran tumulto alrededor de su cuerpo.

Pasado un momento, Apolonio los invitó a retirar las piedras y contemplar el cadáver del animal salvaje al que acababan de matar. Una vez liberada la criatura del tumulto de proyectiles, comprobaron que no era un mendigo. En su lugar vieron una bestia que se asemejaba a un gran perro de presa, tan grande como el mayor de los leones. Allí estaba, delante de ellos, reducido a una masa sanguinolenta por sus pedradas y vomitando espuma como un perro rabioso. En vista de lo cual se alzó una estatua a Heracles, el dios protector de Éfeso, en el lugar donde se había expulsado al espíritu maligno⁶².

En este hecho, se percibe claramente la actitud de desencadenar y enardecer el espíritu de las personas, que conscientes de su culpabilidad y desgracia se empeñan por expiar sus males mediante el sacrificio de alguien que se hace víctima; o mejor que lo hacen ver víctima, para que el fruto de este ritual sea más placentero y se pueda ir a casa a descansar en el "sueño de los justos"⁶³.

Es interesante observar lo que pasa después del acto expiatorio: los ciudadanos que se encuentran ante su dios protector y ante el cura de sus desdichas, quedan sanados de la peste; se dan cuenta de que la epidemia ha acaecido. Pero lo más atrayente del sentido de esta historia, es que la peste *no es fisiológica*, no es bacteriana: se convierte en un *efecto psicológico*, alienante, tensionante y hasta afectivo; la verdadera enfermedad es que la gente *no se siente capaz de sanarse por sí misma, no tienen el alma y la conciencia suficientemente para asumir las consecuencias de sus actos* sufrimiento. Necesitan un chivo expiatorio, *una causa catártica*, que les permita *observar la barbarie sangrienta como un acto sublime de limpieza y depuración* sacrificio.

⁶² Cfr. **GIRARD, René**. Veo a Satán caer como el relámpago. Anagrama. Barcelona 2002. 73-74.

⁶³ Cfr. Ibidem. 65

Desde esta perspectiva enfermiza de la existencia, es como trataremos de entender mejor el sufrimiento existencial como sustento de actos sacrificiales y compensadores.

Para empezar nuestro análisis, es importante tener en cuenta la forma para recorrer el camino. Hay que hacer claridad en la *complementariedad y sustento mutuo* que presentan estos dos términos rectores. Cada uno de ellos se encuentra en la definición del otro. Por tanto, esta complementariedad, también se presenta en los rasgos más particulares de estos macro conceptos. Es lo que podemos denominar como un *método inductivo*: las características de un todo se pueden encontrar en sus partes. Entonces, *si reflexionamos en torno un rasgo fundamental, no podemos desligarnos de los otros; así, no perderíamos unicidad y coherencia.*

El deseo mimético

Para hablar del deseo mimético, es necesario conocer sus fundamentos propios como fenómeno humano, anclado en las coyunturas sociales y religiosas de una cultura. El deseo mimético no es un principio inspirador, ni mucho menos una condición otorgada por la divinidad y determinada por el azar de la historia; es una realidad que debemos aprender a contar con ella y entender sus efectos individuales y colectivos.

Girard habla del *deseo* como *un impulso interior que nos dirige a conseguir aquello que pensamos que nos falta*. El hombre nace para querer, pero no sabe qué ni cómo. Es como si nuestra voluntad fuera una rueda que empieza a rodar, pero que necesita de otras posibilidades (o voluntades) para poder saber lo que quiero, lo que deseo.

Este deseo se configura a partir de la imitación; es decir, en un principio el hombre puede desear porque ha visto el deseo en otro. Esto nos sugiere tener en cuenta la *triple* relación que existe, al momento de desencadenar mi deseo: yo deseo algo porque otro lo desea; dado que yo y otros desean lo mismo, se genera la rivalidad entre intereses; así generando más rivalidad, convertida en destrucción y posteriormente en violencia.

Esto es lo que Girard, también denomina como *rivalidad mimética*. El otro que provoca mi deseo se transforma en mi rival, creando una situación en la que la fascinación recíproca por el deseo común, mueve a un segundo plano el motivo que originó la violencia y se desencadena interminablemente el círculo de la violencia, un contagio del deseo mimético⁶⁴

Para ayudar comprender mejor el sentido de este mimetismo se puede confrontar la historia inspiradora de Apolonio, con el texto evangélico de la mujer adúltera: Jn. 8, 3-11, en donde se expresa lo contrario de su movimiento violento y la perspectiva favorable para la víctima que finalmente no es inmolada.

Para Apolonio es claro el efecto violento que genera a partir de exacerbar el espíritu, ante una inicial situación de pasividad e incompreensión ante la víctima;

⁶⁴ Cfr. **PIKAZA, Xabier**. El señor de los ejércitos. PPC, Madrid, 1997, 200 ¿En qué se diferencia la imitación de los simios, de la mimesis en el hombre? En los animales existen unos mecanismos de inhibición que reprimen los deseos. Por ejemplo, Lorenz señala que el piar de los pollos, inhibe frente a ellos la agresividad de la gallina, otros muestran a quien le atasen los puntos más vulnerables del cuerpo en vez de las defensas. Esto no significa que en algunas ocasiones pueda darse un “descarrilamiento” de las pulsiones agresivas. En los humanos, ¿por qué aparece la violencia casi como comportamiento natural? La explicación que da Lorenz es que en el humano la inteligencia le permite crear armas artificiales y sofisticadas que sus inhibiciones naturales no son suficientes para controlar dichas armas; por esto aparecen otros mecanismos como la cultura y en especial la moral, la religión y lo jurídico, para controlar los mecanismos de violencia. Por ejemplo, en los niños la distribución de los juguetes es muy probable que se haga con disputa y en los adultos también existe el conflicto pero se ha aprendido a desconfiar y a reprimir para evitar la rivalidad por lo menos en algunos casos.

los afectados por la epidemia no actúan sin antes ser estimulados por el hecho de lanzar la *primera piedra*, la cual se convierte en el hecho desencadenante para que la gente se lance involuntariamente a atacar. En el caso de la mujer que es encontrada en adulterio, Jesús suscita el mimetismo contrario de la muchedumbre sobre el posible mártir: la reacción del pueblo ante el acto impuro e ilegal del adulterio, produce un sentimiento de enajenación negativo que los impulsa a ejecutar su conciencia violenta. Pero este impulso se ve truncado, cuando aparece un primer individuo que renuncia a lapidar la mujer adúltera; de ahí en adelante el sentimiento se generaliza en el grupo restante y se tira al piso, todo este proyecto de lapidación: “para favorecer la violencia colectiva hay que reforzar su inconciencia y eso es lo que hace Apolonio. Y al contrario, para desalentar esa violencia, hay que mostrarla a plena luz, hay que desenmascararla. Y eso es lo que hace Jesús.”⁶⁵

Estos textos, aunque diferentes, nos permiten observar las dos caras de la moneda, en donde la independencia de estos dos sucesos, nos acerca más a una semejanza significativa. Aquí lo importante, es descubrir la *conciencia colectiva* de las masas, en donde lo fundamental no es el grado de violencia generado, sino el *sentimiento mimético que se propaga a través de su imitación*.

Igualmente, hay tener en cuenta que lo primordial no es reconocer que todo deseo es mimético⁶⁶, sino *que la mimesis es un dinamismo, un dispositivo, una*

⁶⁵Cfr. **GIRARD, René**. Veo a Satán caer como el relámpago. 84

⁶⁶ De esta afirmación, resulta una pregunta: ¿todo deseo es mimético? Se podría decir que no, al menos como se ha planteado anteriormente. Según Pikaza, existe un deseo materno, en donde la madre quiere a su hijo de forma gratuita, desinteresada, con la ilusión de crecer autónomo y dueño de sí mismo. Este deseo, también hace parte de la raíz del ser humano y permite vivir la alteridad en su contexto determinado. “Más allá de la mimesis conflictiva donde cada uno quiere lo que el otro y ambos chocan, está la mimesis de relación interhumana en donde se quiere al otro en sí como sujeto y no como objeto de apropiación” Cfr. **PIKAZA, Xabier**. El señor de los ejércitos. PPC, Madrid, 1997, 212-215

relación que se genera y se entraña en el conflicto y la violencia. “En el mundo moderno, hemos concebido la violencia desde una perspectiva individual, aislada de su contexto”⁶⁷; contexto que genera grandes movimientos y deseos miméticos. Esto nos lleva a mirar la violencia, no como un crimen aislado sino como algo relacionado con las estructuras sociales y culturales promotoras de deseos miméticos violentos.⁶⁸

2.3.2 La violencia y los sistemas sacrificiales en la cultura

Desde el origen de la vida humana ha existido la lucha, y ésto nos ha convertido en hijos de la violencia. Gran parte de los indicios referentes a esta violencia, los podemos encontrar en los *mitos*. En el mito mesopotámico de la creación denominado *Enuma Elish*, Tiamat tiene sometidos a los hijos. Estos para liberarse, nombran a Marduk, el hermano más violento para que los asesine. Pikaza al respecto asegura, que solo por la violencia podemos llegar a ser lo que somos.⁶⁹ Edipo, para lograr su madurez y ser rey, debe matar a su padre y casarse con su madre. Esto también lo ha supuesto Hesiodo al afirmar que la guerra es el padre de todo lo que existe. Esto lo acentuó Marx en el ámbito de la lucha social; y muchos otros autores en la nuestro concepto rector de la violencia.

Frente a estos indicios es necesario detenernos a comprender que en la cultural intervienen ante todo *los mitos*; entendidos estos por Girard como aquellos que

⁶⁷ Cfr. **GIRARD, René**. El misterio de nuestro mundo. Sígueme. Salamanca. 1982. 22.

⁶⁸ Aplicando esto al mercado, se puede decir que las cosas tienen el valor que le conceden el deseo de los hombres. Ellos despiertan nuestros deseos y nos hacen tender hacia las cosas que ellos tienden. Hegel y Platón se plantean el problema de la tendencia hacia la racionalidad final o deseo superior; y la tradición medieval como lo hace Santo Tomás se plantea el problema de la causa o primer deseo que provocó los procesos de nuestros deseos. Girard no ha ofrecido ninguna hipótesis en este sentido, sólo ha planteado que con la emergencia de los deseos, ha surgido el ser humano y ha dejado el tema abierto. Cfr. **PIKAZA, Xabier**. El señor de los ejércitos. PPC, Madrid, 1997, 212-215

⁶⁹ Cfr. **PIKAZA, Xabier**. El señor de los ejércitos. 207-212

recogen las expresiones o raíces de las distintas sociedades; desde testimonios orales o escritos hasta la producción de diversas crisis, que desarrollan en muchas ocasiones violencia, o lo que el mismo Girard llamará crisis mimética.

Así mismo, dichos mitos presentes en la historia hacen ver cómo los diferentes pueblos van repitiendo o imitando su esencia, olvidando el germen que les dio vida y degenerado su sentido primero a partir de las experiencias que les han ocurrido.⁷⁰ Por eso, los mitos deben ser conocidos y descubiertos, ya que en estas sociedades arcaicas antes que presentar una evolución pareciera que involucionaran con respecto a sus tradiciones que enmascaran la raíz de su origen y deforman el contexto en el cual fueron creados.

Retomado los ejemplos anteriores, desde este principio de *querer*, se *enlaza* la *violencia*: el otro y yo queremos una misma cosa y esto nos enfrenta; cuando quiero algo, suscito la envidia del otro y se genera el enfrentamiento y la rivalidad. Sobre este contexto de *rivalidad* se entiende que toda la vida se convierte en lucha de todos contra todos. Si esta lógica tuviera una secuencia infinita, acabaría destruyendo a todos los humanos. Aquí se manifiesta la astucia del ser humano para no autodestruirse: es la aparición de un mecanismo que garantice la tranquilidad y el equilibrio nuevamente: el chivo expiatorio.

Los que se enfrentan de forma indiferenciada se dividen en dos bandos: en uno va quedando la mayoría, y en el otro, alguno o algunos que aparecen como culpables de toda la violencia generada. Una vez canalizada la violencia hacia alguien, se le *mata* y luego surge un gran silencio como anticipo de la

⁷⁰ De ahí que se deduzca que estos los mitos invierten sistemáticamente la verdad Cfr. **GIRARD, René**. Veo a Satán caer como un relámpago. 17

anhelada paz; es decir, *el que generó la violencia, pasa a generar paz* y se le empieza a ver como diferente. Al chivo expiatorio lo entierran y así aparece el ritual de la muerte y la sacralización.

Frente a éste desolador panorama, también podemos observar lo encantador de la violencia. Lo que el deseo ha logrado separar y rivalizar entre los sujetos, la unión es lograda por la violencia. El “unos contra otros”, da paso al “todos contra el uno” mimético, que concluye en la unión por el odio compartido. El odio hace que la violencia se desplace hacia un tercero, hacia la víctima y lograr así, el equilibrio, la paz y la calma.

La víctima, el monstruo, el extraño, que en un primer momento es *combatido, odiado rechazado* y convertido en la víctima; en un segundo momento es *sacralizado, querido y adorado* por y para la unión más fuerte del grupo y el término de una rivalidad.

Esta es la estructura constante de nuestra cultura y sus instituciones, la violencia que encanta y une. La violencia nos permite asumir diferentes funciones dentro del entramado social y seguir repitiendo los mismos esquemas brutales y sacrificiales. Así lo presenta nuestro telón de fondo el milagro de Apolonio, en la siguiente dinámica violenta:

2.3.2.1 “Vio allí a una especie de mendigo”

Frente al mal que aparece para instigar la existencia de los efesios (epidemia), surge la necesidad de materializar ese mal para erradicarlo. El mal no aparece como un ente anónimo e utópico; necesita un rostro, un cuerpo para poder morir o pervivir en la conciencia de sus habitantes. En este caso, aparece un

mendigo, que solo por su condición humana y social, proyecta las aptitudes necesarias de una *víctima propicia*. Manipulados por Apolonio, los efesios se convencen ciegamente que su víctima es un demonio, un animal, un monstruo que debe ser eliminado por ser el causante de sus desdichas. Se nota claramente el deseo mimético generalizado en la muchedumbre y la rivalidad y posterior violencia interna que se engendra.

2.3.2.2 “Coged tantas piedras y arrojadlas sobre este enemigo”

Acabar con el causante de la discordia y del mal, es el único camino por tomar, para que la violencia interior se exteriorice y vuelva toda a la tranquilidad esperada. Cuando Apolonio ordena lapidar al mendigo, aparece una negativa de los efesios. Él justifica su acción argumentando la enemistad de la víctima con los dioses; de tal modo que pueda objetivar al sujeto en cuestión, distraer este deseo violento sobre el mendigo y lograr que el acto de arrojar la primera piedra, se convierta en el paradigma a imitar y transmitir. La consecuencia mortal de este contagio mimético, termina con la lapidación y el asesinato. Aquí se cumple el principio de canalizar la violencia o “señalando” a la víctima.

2.3.2.3 “Y comprobaron que no era un mendigo”

El asesinato ha logrado que la peste haya terminado; Apolonio por haber logrado el contagio violento mimético, ha logrado la liberación, la catarsis, mediante el sacrificio. La multitud ya ha exteriorizado su rabia y se han dado cuenta de la lucha librada con la bestia; han vendido su voluntad por presenciar la caída sangrienta del pretexto humano. Ya no era un mendigo, era otra cosa; y si lo hubiera sido, no era de importancia para sus verdugos, pues

ellos respiran ya el sueño de los justos. La víctima ha cargado ya con la culpa y les deja la tranquilidad de la liberación.

2.3.2.4 “De lo cual se alzó una estatua a Heracles”

La acción y lapidación practicadas en el sacrificio expiatorio, se convertirá en el vínculo que una a cada persona en la memoria viva de este sacrificio, y le permita descubrir otra posibilidad para conectarse con lo trascendente y reanudar su relación como criatura. De esta manera, se convence de que si se puede aniquilar los espíritus malignos, a través de una víctima que se va sacralizando a través de los recuerdos. Así, el hombre utiliza el mito para perpetuar este recuerdo violento, como potencializador de su libertad y equilibrio alcanzado.

De lo anterior podemos deducir que, somos parte de una *sociedad violenta*, que busca y halla la manera de *vivir sobre el cimient*o de un *asesinato* siempre *repetido y sacralizado*; asesinato fundante de nuestros hermanos, a quienes miramos como posibles culpables antes que inocentes.

Aunque ya podamos tener una panorámica suficiente acerca de la violencia y sus sistemas sacrificiales, nos asalta una pregunta necesaria de responder: *¿Realmente somos violentos por naturaleza? ¿es algo debido al ambiente, a la cultura, al aprendizaje, o es algo constitutivo del hombre innato?* En realidad no hemos encontrado alguna respuesta al menos global que llene las expectativas de la cuestión, pero podremos plantar algunas diferencias conceptuales que nos ayuden al menos, a contextualizar esta pregunta. No sabemos si la respuesta no existe porque tenemos miedo a descubrir que la violencia sea parte constitutiva de nuestra naturaleza o porque es una realidad aterradora en

donde lo único importante para pensar, es buscar la mejor forma de no hacernos daño.⁷¹

Desde las diferentes ciencias, se puede contemplar algunas tesis que se tienen al respecto. Dentro de los planteamientos de la Biología y la Psicología –como las disciplinas más pertinente al tema- podemos encontrar los siguientes aspectos:

No es lo mismo agresividad que violencia; la violencia es una agresividad desviada. Todo animal, incluido el hombre, nace con un comportamiento agresivo relacionado con su supervivencia y reproducción. Esta agresividad se manifiesta de dos maneras complementarias: *intra-específica* e *Inter-específica*. La primera se refiere a la lucha que existe entre los miembros de la misma especie, respecto a sus condiciones de vida en comunidad, su alimentación, apareamiento, su ciclo vital; la segunda trata de la lucha que se presenta en el afán de conservar su especie de otros animales en sus instintos como cazadores y presas “las jirafas utilizan sus cortos cuernos para luchar contra un congénere, pero se defienden de los depredadores mediante sus pezuñas”⁷². Se comprueba de que la agresividad intra-específica es heredada, pero que necesita regularse por otro mecanismo también natural. Se trata de la *inhibición*, la cual cumple su papel de equilibrar las facultades fenotípicas de una especie y asegurarles su perpetuidad (por ejemplo, inhibiciones especiales para impedir que las hembras de los animales sean agresivas contra sus propios hijos, sobre todo los muy pequeños o recién nacidos sin contar con el comportamiento caníbal de algunos animales.

⁷¹ Cfr. **GONZALEZ FAUS**, José y otros. *Cristianos en una sociedad violenta*. Santander. 1980. 283

⁷² Cfr. **GONZALEZ FAUS**, José y otros. *Cristianos en una sociedad violenta*. 40

Un comportamiento heredado no siempre significa que no pueda ser influido por el ambiente. Los comportamientos primarios de una especie, necesitan ser madurados a partir de la relación con su contexto específico. El hombre para alcanzar la madurez necesaria, requiere de estímulos positivos o negativos para aprender a construir su vida y educarse en una forma justa de vivir bien. Sin embargo, aquí la educación cumple un papel importante como direccionador de esta agresividad; eso si, sin ignorar el carácter inhibitor heredado. Además, hay que tener en cuenta que existen periodos en la vida de los animales y del hombre en los que influye más fácilmente la educación, periodos en los que son vulnerables especialmente a los estímulos del ambiente.

La marginación es un factor especialmente condicionante de la agresividad. Quienes se han sentido existencial, social, económica, cultural y religiosamente marginados, se perciben mucho más sensibles a desequilibrios en esta agresividad. Su tensión no radica en las múltiples influencias de su ambiente, sino en la ausencia e indiferencia de todos aquellos factores que nos ayudan a madurar. Marginar, genera violencia, porque se despersonaliza al individuo y se cosifica su esencia⁷³

Este potencial de agresividad en el hombre, puede ser llevado a adquirir una fuerza de un gran poder destructivo para el individuo y quienes lo rodean. De aquí el gran valor de la recta utilización de la agresividad.

Finalizando ya este apartado, respecto a la violencia y sus frutos sacrificiales, es pertinente descubrir la imagen bíblica que representa la crisis mimética, dentro de la dinámica principio-misericordia en la que están inmersos los evangelios.

⁷³Cfr. **GONZALEZ FAUS**, José y otros. Cristianos en una sociedad violenta. 60

Creemos que el deseo mimético y su posterior rivalidad y sacrificio, se ejemplifica en *Satán*.

La utilización de la expresión *Satán o diablo* en los evangelios, confirman la presencia del ciclo mimético. En primer lugar aparece el deseo mimético, luego aparece la rivalidad todos contra todos, luego continúan la multiplicidad de escándalos, aparición de la violencia y finalmente aparece como solución de este ciclo el mecanismo victimario, todos contra el uno mimético que devolverá la paz y la tranquilidad.

Satán, concebido no como persona sino como esa fuerza o ese dinamismo mimético que acabamos de presentar, surge como la fuerza que nos empuja a desear y a convertirnos en receptores de una rivalidad mimética y gestores del escándalo. Desde esta perspectiva, Satán aparece como el elemento central que puede ocasionar el paso de esta rivalidad mimética todos contra uno y todos contra el uno mimético, ayudar en la despersonalización de una víctima para lograr la calma de las masas, apaciguar la cólera e instaurar la tranquilidad esperada, para perpetuar la comunidad.

Los evangelios desenmascaran esta dinámica “satánica-diabólica”, hacen comprender que las comunidades están sujetas a desórdenes que se repiten periódicamente y que pueden resolverse desde otras dinámicas y no solo desde la violencia, la rivalidad, el escándalo y el sacrificio.

2.3.3 El chivo expiatorio

“Es el mendigo que sin tener culpa, sigue delante y asume en silencio las culpas de los otros.” Este es el resultado de todo sistema sacrificial: aparece un

conflicto interno que desencadena una serie de procesos, o mejor de víctimas, en las cuales es *necesario* canalizar la violencia que se ha generado. Cabe aclarar que todas estas situaciones hacen deducir que la víctima es *elegida* por un apasionamiento mimético; es decir, por el mimetismo que sustituye a todas las demás víctimas que la masa hubiera podido elegir de haber sucedido las cosas de otra forma.

En otras palabras aparece la perspicacia del ser humano para conseguir a alguien que supla esa violencia interna y es lo que se llama el *chivo expiatorio*; término que surge no propiamente de una construcción cristiana por así decirlo, sino ante todo desde un contexto judío. La tradición nos dice que se elegía una víctima para celebrar durante las grandes ceremonias: *la expiación* (Levítico 16, 21)⁷⁴; es decir, la idea es buscar a “alguien” en quien personificar el mal; o mejor, esa víctima es un culpable quien nos “ayuda” a distinguir entre el bien y el mal. Pues el sacerdote al tocarlo sobre la cabeza simbolizaba así la transmisión de las faltas del pueblo israelita⁷⁵.

Un *chivo expiatorio* también es un *chivo emisario* porque es enviado fuera de la comunidad, es expulsado al desierto llevando consigo las envenenadas relaciones entre los miembros de la comunidad. Y en consecuencia es el chivo expiatorio porque recoge la carga o la culpa de todos y a la vez libera de toda culpa de muerte.

⁷⁴ Cfr. **GIRARD, René**. Veo a Satán caer como un relámpago. 200

⁷⁵ Por tanto la expresión chivo expiatorio designa en primer lugar, la víctima del rito descrita en el Levítico; es segundo lugar, todas las víctimas de ritos análogos existentes en las sociedades arcaicas y denominados a sí mismo ritos de expulsión, y por fin, en tercer lugar, todos los fenómenos de transferencia colectiva no ritualizados que observamos o creemos observar a nuestro alrededor. Cfr. *Ibidem*. 206

Prácticamente este ritual era el menos funesto ya que la víctima no es humana, pero se ratifica una vez más que se sigue un principio de transferencia colectiva contra un animal que por su mala reputación y de olor nauseabundo era en otras palabras considerado el objetivo que recoge toda aquella “pecaminosidad” de una comunidad. Además aunque aquella tradición no era comprendida como hoy, se hacía por los efectos reconciliadores que esta practica producía; también es inseparable del mimetismo que continúa rigiendo los fenómenos victimarios de esta época, y los cuales son rechazados aunque siguen su practica por el enmascaramiento que de por si tienen y por los supuestos efectos que produce al realizarlo.

De tal manera, la expresión chivo expiatorio es dada en el Nuevo Testamento a Jesús, la víctima inocente de un apasionamiento mimético, y aunque no se utilice el término como tal se dice que es “el cordero de Dios” que remonta a la idea de una víctima inocente injustamente sacrificada. De ahí que hoy en día las víctimas que sustituyen al blanco real son el equivalente moderno de las víctimas sacrificiales de antes y por ello paradójicamente se utiliza la expresión “chivo expiatorio”

Recordemos que todo este sistema sacrificial Girard lo bautiza como el *ciclo mimético* porque recoge una serie de deseos de varios individuos que son incapaces de resistir frente a las presiones que se ejercen sobre ellos; es decir, que llega a tal punto la conjugación entre deseo y mimesis que todo individuo es *arrastrado* por la *masa*, y esto es lo que conocemos como *apasionamiento mimético* el cual transforma ese deseo de todos contra todos ya que desintegra a las comunidades en un “todos contra uno” y después las reagrupa para ir todos contra una víctima única o lo que anteriormente se ha llamado chivo expiatorio.

Más aún los impulsos miméticos se propagan todos a una velocidad que hacen de toda una masa, una homogeneidad, y propician los cambios de rivalidad más extraños como las alianzas más inesperadas. En dichas situaciones surge el *escándalo* el cual ejerce el mismo efecto de mimesis ya que por fuerza de atracción de la masa ejercen un cambio de mentalidad que en vez de escandalizarse por el adversario inicial acogen el escándalo de los otros.

Por ello este ciclo mimético o mejor *sistema sacrificial* es la serie de sustituciones victimarias que recogen el apetito de violencia que se despierta en los seres humanos cuando la rabia los domina y por diversas circunstancias, el objeto real de esa cólera resulta intocable. Por otro lado la eficacia de esta sustitución sacrificial va en aumento cuando se suman los escándalos individuales contra una sola y misma víctima.

En nuestro mundo, dicho sistema se da al transferir camufladamente esos fenómenos con nuestra psiquis, en cuanto se genera violencia al no dejar de protestar por la inocencia que se tenga frente a un hecho; más aún los grupos humanos se dividen al transcurrir un tiempo en el cual se vive un clima de conflicto y un aire de malestar, ya que todas las miradas están sobre una víctima a la que se le responsabiliza de todos los hechos. Y al estar divididos los grupos unos a favor y otros en contra prácticamente se sufre un contagio mimético que fácilmente se relaciona con el fenómeno ritual en cuestión "chivo expiatorio", pero lo incomprensible del asunto es que una leve e insignificante situación puede desencadenar el más nefasto juicio victimario o mejor el apasionamiento mimético, y por este mecanismo victimario, el cual dará como resultado una víctima injustamente lapidada por nuestros deseos insatisfechos.

Y en esta gama de peculiaridades también es necesario destacar a quienes están a la caza de aquellos chivos en los cuales expían aquellos impulsos insatisfechos y por ende utilizan el arma más común llamada *información*, la cual es manejada con tal sutileza que puede desenterrar los más mínimos detalles y difundirlos en la sociedad, agravando así diversas situaciones con los cuales sobrevive el sistema sacrificial del momento, pues se quedan en meras reflexiones morales, que en últimas llevan oculto el fenómeno de chivo expiatorio.

2.3.4 Las instituciones sociales como instituciones religiosas

2.3.4.1 Lo social se vincula con lo religioso a través del sacrificio

Las sociedades arcaicas y el método de intercambio

En la antigüedad o mejor en las sociedades arcaicas practicaban los sacrificios entendidos como un intercambio o contrato de dones⁷⁶, los cuales eran efectuados por los individuos o colectividades.

Estos intercambios son realizados no con objetos sino a través de ceremonias, ritos, fiestas, personas; es decir lo que se permuta son dones. Por ello afirma Mauss que prácticamente este sistema de intercambio se tornó en un sistema de prestaciones, porque se devuelven los dones recibidos; y así mismo esta estructura encierra todo un complejo mundo de honor, prestigio, y de riqueza volviéndose así una obligación absoluta, y entendiéndose así que aquel que entregue más dones será más rico.

⁷⁶Cfr. **MALDONADO, Luis**. La violencia de lo sagrado. Sígueme. Salamanca.1974. 23

Esta situación de intercambio se amplía a otras esferas, llega a la participación del alma del que da, o sea es participar al otro de su vida, de tal manera que los vínculos van creciendo, a tal grado que aquella "cosa" donada sigue unida al propietario original; por eso no se conserva sino que hay que devolverla con algo equivalente.

Es decir, que dicha forma de comprender esta situación de intercambio, va cristalizando el sistema sacrificial, ya que por medio de él se consigue todo, al permitir una organización permanente y estable; pues es el rito el que asegura su circulación, y sirve de mediación a los dioses, los cuales, puede decirse, que también se ven "obligados" a devolver.

Con el paso del tiempo y de la historia las civilizaciones de los semitas, griegos y romanos, se dan cuenta que las personas no son objeto de intercambio obligado, dando así una distinción a los derechos y deberes de las personas, lo cual establece aún más la diferencia entre lo que es obligatorio y lo que es un don, en otras palabras se establecen diferencias entre venta, contrato, obligación moral y don.

En últimas lo que interesa a este sistema de intercambio que implica el don, y el sacrificio, es que se trascienda, es decir vaya al significante; porque en el aspecto comunitario, colectivo no es el contenido lo que importa sino la estructura. O sea lo que les interesa es en el fondo, que se establezca un tipo de relaciones diferentes entre sus tribus, haciendo pensar que esta actitud hace parte de un inconsciente interno, lo cual ratifica que "en la magia, como en la religión y como en la lingüística, son las ideas inconscientes las que

actúan"⁷⁷. Por eso se comprende como es lo interno, lo que mueve al individuo, es decir es su deseo el que lo anima a establecer diferencias con otros y en otros grupos, en este caso entre las tribus.

Por ello las actividades sociales como: el uso de la técnica, la economía, el rito, las danzas, las formulas mágicas, lo ornamentos, los cantos, los mitos, son utilizados como medios de comunicación, y más que todo con el deseo de establecer interrelaciones sociales.

Las sociedades totémicas y su relación con lo social, religioso y sacrificial.

En las comunidades totémicas al utilizar en su rito el tótem⁷⁸, es decir el animal que representa el antepasado del clan y su espíritu protector, buscan en el fondo combinar lo social con lo religioso al establecer una relación entre el tótem y los miembros del clan⁷⁹; ya que para nombrar los miembros del clan, se debía utilizar el tótem, de ahí que se vislumbra una combinación entre lo religioso, con lo administrativo. Porque como lo dice Lévi Strauss es una cuestión de organización, en el que el totemismo realiza una serie de clasificaciones que más que representaciones son sistemas teóricos, es decir el tótem evoca una asociación.

Este tipo de rito religioso y social es un acto de transposición, de sublimación, que busca fundar la condición humana sobre una realidad divina⁸⁰, es decir que el sacrificio es lo que proporciona la materia inmortal del que viven los

⁷⁷ Cfr. **MALDONADO, Luis**. La violencia de lo sagrado. 28

⁷⁸ Cfr. **MALDONADO, Luis**. La violencia de lo sagrado 70

⁷⁹ Cfr. Ibidem. En el ritual totémico los miembros del clan se nombran según ese animal, cree descender de él, se asemejan a él cubriéndose con su piel.

⁸⁰ Cfr. Ibidem. 54

dioses, lo que lleva a deducir que los dioses nacen en el sacrificio⁸¹ y por el sacrificio mantienen su existencia.

La anterior concepción nos lleva a decir que el sacrificio es el medio por el cual se distingue la realidad profana de la sagrada; de ahí que la interrelación, de la que hablan las comunidades totémicas es buscar medios para que, a unas les será prohibido o tabú lo sagrado para otras les será lo lícito (lo debido), lo que constituirá lo profano; la idea es buscar un medio de relación de unión de los opuestos.

Por eso estas tribus asocian mitades opuestas⁸², para demostrar el principio de unión de los opuestos, es decir que en el fondo, quieren mostrar las relaciones y oposiciones por ejemplo guerra-paz, con el objetivo de ver en esa oposición más que un obstáculo una integración, entre significado y significante; y es que para algunos su interés será confirmar la relación entre intercambio y actividades sociales, para otros desde la misma situación entresacan el aspecto religioso que dicha situación adquiere por contener el aspecto "sagrado" que contiene el contexto en mención.

2.3.5 Lo social es también sacrificial

Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario evidenciar el vuelco social que sufre el carácter sacrificial de la cultura, desde un sacrificio entendido como don-entrega, a un sacrificio que se integra y hace parte de la estructura social y

⁸¹ El sacrificio es la esencia de los dioses porque en el intercambio que se hace prácticamente uno es mayor que el otro, o sea el otro –dios- se constituye antes del mismo sacrificio.

⁸² Cfr. **MALDONADO, Luis**. La violencia de lo sagrado. 30 las sociedades totémicas asocian mitades complementarias de animales como por ejemplo coyote y gato salvaje. Con el fin de mostrar en vez de una dualidad la oposición.

se condena a generar víctimas de un sistema anónimo, y de intereses de unos pocos.

2.3.5.1 El poder de lo social estructura un sistema sacrificial

La raíz social de las comunidades arcaicas supone comprender como el intercambio, es un mecanismo que incentiva de alguna manera el poder que se puede ejercer; es decir que el carácter obligatorio que tiene toda sociedad supone ya en sí, una fuerza que alimenta el dominio sobre otro.

Y es que el comprender como el mecanismo que se utiliza en el intercambio es todo un sistema que ejerce reciprocidad en los dones, salvaguardando que no es en el orden económico, sino en el significado total, lo cual exige de alguna manera que se constituya en “todo un hecho social” en el que se dan los opuestos que buscarán la integración: social y religioso, mágico y económico, útil y sentimental, jurídico y moral⁸³. Argumentos que reafirman una vez más como el sistema social está vinculado con lo religioso.

De igual forma aquella reciprocidad vislumbra una interrelación de más-más o “mejor” aún, un principio de generosidad por parte del que preside, haciendo todo un rito ceremonial que establece así un sistema de bienes de lujo y no de utilidad. En últimas estas sociedades muestran una vez más, como los regalos – dones- cuando son de orden superior corresponderá el intercambio a un don que debe sobrepasar el presente dado, formándose así una cadena interminable de deseo y poder.

⁸³ Cfr. **MALDONADO, Luis**. La violencia de lo sagrado. 38

De igual forma el campo trascendente es entendido como aquello que está superior, de ahí que la concepción de dios sea entendida como lo poderoso, lo sublime, lo que hace parte de lo divino; a lo cual hay que esforzarse por dar lo mejor, porque el ha dado lo mejor. Por ello el sacrificante esta “obligado” a ofrecer lo mejor, para “equiparar” de alguna forma aquella interrelación que desde su condición no puede alcanzar.

Por tanto estas posiciones ancestrales hacen que se escudriñe más la problemática sacrificial, es decir que se continúe con la tradición⁸⁴ inconsciente de rituales sacrificiales, para poder establecer el problema de interrelación con el campo profano y divino, relación que hace pensar la utopía de conseguirlo y un deseo que no se pierde por el poder cultural tan arraigado que existe en la religiosidad de nuestros pueblos.

Estas comprensiones se han institucionalizado a tal grado que han determinado un consumo de búsqueda de expiaciones, las cuales se hacen obviamente siguiendo todo un ritual, por eso sus asistentes además de ser espectadores, hacen parte de un ciclo mimético, por medio del cual admiten el sacrificio, la oblación, la entrega, sólo con el fin de poder interrelacionarse con el campo inalcanzable o sagrado.

Todo este contexto hace pensar que es necesario establecer una estructura en la que se genere más víctimas, pues es un fenómeno que han hecho “necesario” para implantar un sistema de interrelación con aquello que es inalcanzable y que por ende no se puede dejar así (a más poder, más sacrificio, para así tener más poder).

⁸⁴ Cfr. **MALDONADO, Luis.** La violencia de lo sagrado. 22

En otras palabras la sociedad esta estructurando todo un mecanismo que se llama el "chivo expiatorio" o víctima que "facilita" el que alguien reciba todo ese deseo inalcanzable de conseguir el poder; inclusive se cree necesario que para "evitar" el desencadenamiento de la violencia es mejor "expiar en una criatura", y se es necesario constatar, que muchas de nuestras sociedades no están edificadas sobre los valores de fraternidad, amor y justicia, y por ende su única salida para vivir en paz es canalizando las agresividades hacia el enemigo exterior (chivo expiatorio) los cuales supuestamente los han hecho necesarios para la estabilidad de los grupos.⁸⁵

En resumen la sociedad en su interior genera violencia, porque en su estructura jerárquica de pobres y ricos ahonda más la problemática: deseo de alcanzar lo que no se tiene, y deseo de acaparar más y más.

2.3.5.2 La sociedad violenta: mecanismo sociológico de la violencia

En la actualidad la violencia es el pan de cada día, lastimosamente la sociedad se esta acostumbrando a este fenómeno que pareciera nos quieren hacer creer que es la raíz de los grupos humanos donde se genera; por tanto tal interpretación es de por sí negativa, pero sobre todo falsa, porque la idea es no contentarse con el hecho de identificar culpables y publicar nombres, ni incluso de detener, lo que si importaría en el contexto, es que se llegue a la raíz de lo que la produce⁸⁶, lo cual significa ir a las estructuras sociales y mentales que inhiben la conducta de la persona y la incentivan a desplegar su violencia en otros.

⁸⁵ Cfr. **GONZALEZ FAUS Y OTROS.** Cristianos en una sociedad violenta.196

⁸⁶ Cfr. Ibidem. 16

Y es tal la carga de violencia que se puede presentar en las relaciones humanas, en la sociedad, que muchos han estudiado el fenómeno y han podido descubrir que la irracionalidad es uno de sus mayores ingredientes de violencia. Así mismo cuando hay más actos violentos en una sociedad es uno de los indicadores de que la violencia esta haciendo parte de su diario vivir, lo cual es monstruoso, pero más que todo sacrificial.

Es por ello que la violencia es un fenómeno a gran escala que a la larga abarca la parte física, las leyes y las estructuras. Por eso es un parásito que vive del sistema social, el cual favorece las diversas manifestaciones en la parte económica, política y en las instituciones como la escuela y la familia.

Por consiguiente dentro del contexto es necesario resaltar como es la estructura *económica*⁸⁷ la que a través de su sistema capitalista de propiedad privada, que comprende prácticamente como lo sagrado, y por ende lleva a originar la sacralización de las desigualdades ya que abre la brecha entre ricos y pobres.

Así mismo la producción industrial en su afán de concentrar las fuerzas y recursos, provoca violencia al dividir el trabajo, ya que llevada a los límites deshumaniza al trabajador y prácticamente lo que hace es que pierda su identidad, pues no sabe lo que hace, porque se pierde en un hacer por hacer; y paralela a esta situación se presenta la acumulación de la información que se hace una cadena competitiva, porque es el que sabe el que tiene el poder.

De tal manera que también el consumo hace parte de esta cadena sacrificial, porque en la búsqueda de conseguir más lucro, hay mayor venta, mayor

⁸⁷ Cfr. **GONZÁLEZ FAUS Y OTROS.** Cristianos en una sociedad violenta. 20

consumo, pero en el fondo esclavitud. Que a la larga hacen concentrar mayor capital a través de estos diversos mecanismos que en últimas lo que hacen es sacrificar a unos para alcanzar el bien de otros.

Y dejando de lado el aspecto económico es importante también tener en cuenta el *político*, elemento clave para abusar del poder que se puede ejercer en el Estado, pues si bien es cierto que quien tiene poder asegura el dominio de algo o de alguien, en últimas, visto de esta manera, lo que estructura jerárquicamente es una serie de individuos que en vez de fomentar el deseo de una democracia, lo que perseguirán será el alcanzar el poder, más que respetar el derecho de los demás.

Por eso *instituciones como la familia y la escuela* son vitales en la consecución o no de violencia, pues al ser centros en los cuales se forman a los individuos hacen que estos generen o construyan violencia desde la manera como son tratados o desde la manera como asumen el poder que sobre ellos se puede ejercer.

La idea latente es no establecer diferencias, pues estas implican o crean en el individuo un deseo que provoca superar a su contrario por las mismas diferencias que cada uno tiene, desde su posición, por tanto es en la sociedad donde es necesario establecer mecanismos en los cuales la violencia sea atacada en sus raíces para de esta manera se termine con el sistema sacrificial que pareciera estamos condenados a vivir y peor aún a repetir sin final.

2.3.6 Lo religioso es generador de violencia

2.3.6.1 La violencia de lo sagrado

En la sociedad al utilizar el mecanismo del chivo expiatorio lo que quiere consolidar una vez más es la sacralización del mismo; por eso se entiende que en la religión también se tenga una víctima en Jesús de Nazaret, en quien la sociedad puede “descargar” a través de todo un rito, un mecanismo terapéutico, para evitar el desencadenamiento de la violencia en la sociedad. Luego el mito será entonces la expresión o la estabilización de la víctima como medio necesario para la manifestación de la cultura.

En este orden de ideas se comprende como la religión es signo de violencia, volviéndose una contradicción en sí misma de lo que proclama, y de lo que hace, si Dios ejerce un principio-misericordia es contradictorio afirmar que es necesario el sacrificio-el sufrimiento de una o unas víctimas para que se expíe los errores. Por ello cabe aquí aceptar la crítica religiosa que hacen algunos filósofos como Marx que afirman que el poder establecido se ha sacralizado, ya que identifican su voluntad con la de Dios y justifican así la creación de víctimas; es decir que los sacrificios rituales simbolizan los sacrificios sociales que impone este tipo de religión.⁸⁸

De igual manera lo afirman Nietzsche y especialmente Freud, quienes, puede decirse, han descubierto en el trasfondo de lo religioso los mecanismos de violencia y han criticado al Dios de las religiones que se ha ido estructurando dentro de una visión sacrificial.

⁸⁸ Cfr. **PIKAZA, Xabier**. El Señor de los ejércitos. 217

La anterior problemática ha desencadenado una visión mucho más compleja y es que no basta con un chivo expiatorio, sino también ha creado un chivo emisario, es decir alguien a quien divinizar, porque propicia la reconciliación pero a la vez perpetúa el sistema de opresión que existe en nuestras sociedades y obviamente en la religión, ya que la verdad de lo acontecido se invierte, tornándose toda una estructura de enmascaramiento y mentira propio de los mitos y de la cultura que los hace y promueve.

Esta serie de situaciones han traído a colación que las diferentes culturas enmascaren su situación de violencia que viven, no asumiendo los sacrificios humanos que se hacen y trasladándoselo a los animales, con los cuales buscan alcanzar la paz mediante el sacrificio de la víctima que realizan, institucionalizando así un rito, pero “olvidando” “enmascarando” toda una cadena de violencia que ha generado la sociedad misma. Si bien afirma Girard que la filosofía occidental oculta la muerte fundadora, al no dejar al descubierto el origen sacrificial, el mecanismo de mimesis que existe en las raíces de la sociedad,

2.3.6.2 La violencia en el chivo expiatorio Jesús de Nazareth

Al afirmar situaciones de enmascaramiento como lo hace Girard ilumina la lo que sucede en la sociedad a diferencia de lo que pasa en el contexto bíblico, pues en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento se descubre el mecanismo de violencia que se genera con una víctima, Jesús.

Jesús es considerada la víctima en la que los pecados han sido expiados, porque sacrificó su vida para lograr este objetivo. Esta comprensión y postura, puede tener el riesgo de entender el sacrificio de Jesús como algo que debe

seguirse repitiendo, por ello se puede decir que el peligro esta en caer sobre una mala interpretación que de ese sacrificio se ha hecho.

Más aún Jesús no se entrega para ser víctima, sino que se dá a sí mismo consciente de que va a convertirse en víctima, no porque quiera serlo, sino para generar una nueva dinámica, una dinámica que es generada de su encuentro con su *Abbá*⁸⁹.

Pero de todas manera subyace el peligro de interpretación que se ha realizado, sobre "la víctima Jesús" que prácticamente, los poderes de la muerte⁹⁰ se aprovechan de ello para incentivar más víctimas y asumir un supuesto sacrificio necesario para continuar en la expiación de los pecados⁹¹. Cabe aclarar también que el hecho no es que Dios⁹² no se satisfizo en el sacrificio de Jesús, sino lo que se valora es la entrega, el amor, la aceptación que hace El, de su muerte, en cuanto no muere como víctima que quiere el sacrificio y la sangre derramada, sino que debe entenderse como un querer de Dios que no responde con nueva violencia⁹³.

⁸⁹ De allí las formulaciones expiatorias del evangelio de Juan, que en el fondo, no son expiatorias sino expresiones de una libertad que prevé los resultados de su ejercicio.

⁹⁰ Cfr. **VARONE, Francois**. El dios sádico. P. 22 "la religión yerra el camino en búsqueda de salvación, cuando los verdaderos poderes de la muerte se aprovechan de ello para campar a sus anchas".

⁹¹ Más aún esta mala interpretación del sacrificio de Jesús deforma el sentido de la Iglesia, constituyendo esta realidad o la Eucaristía como un poder religioso, el cual antes que reconciliar al hombre que Dios lo hunde en la irreconciliación, pues el rito del chivo expiatorio lo aliena y no lo libera y eso es lo que en cierta medida se busca y es entender como Dios se revela y actúa para liberar al crucificado, pues la idea no es buscar y satisfacerse en más víctimas sino en liberarlas en el bien entendido término, es terminar con el sistema sacrificial que solo se queda en una mera repetición del rito más no en una restauración de la vida.

⁹² Por ello la muerte de Jesús interpretada religiosamente revela a Dios como un poder exigente, amenazante y peligroso⁹², ya que es aterrador entender como "si no perdonó a su propio hijo mucho menos va a perdonar a los otros". Es entonces donde una salvación así entendida no salva sino que es contraria a lo que Dios realmente quiere, y es que ese misterio se trascienda para descubrir que es realmente la verdadera salvación.

⁹³ Por lo tanto lo que debe imperar es comprender como: el trasladar el sufrimiento y la muerte como medios de compensación no deben ser tomados como una ofensa inflingida a Dios ni mucho menos como algo que lo satisface; al contrario el tomar la satisfacción como medio de realización y de

Dicho en otras palabras, lo que si hay que reafirmar, es que el Dios de Jesús rompe con el círculo mimético de muerte y de violencia, porque Dios no deja que su Hijo muera sino que lo resucita.

Además es una fortuna saber que en Jesús se abre un abanico de posibilidades en las cuales se entresaca que a pesar de su situación, que vivió, es posible construir una sociedad humana, que no tenga que acudir al círculo de la violencia, o mejor aún no tenga que institucionalizar la violencia como mecanismo de expiación.

En el Nazareno se revela la verdad oculta del sistema sacrificial, ya que él asume y expresa un tipo de vida alejado del poder y la violencia; dinámicas que lo hacen muy propenso a convertirse en una víctima de aquellos que tienen el poder.

Dichas opciones que hace Jesús hacen comprender como la ley no debe ser un mecanismo de imposición, sino que al contrario debe ser una opción liberadora, en cuanto se supera la idea de que el fuerte no es el que tiene el poder, sino al contrario, es el que asume en su vida la ley del amor. Esta propuesta de amar al prójimo como así mismo es liberar del deseo del bien propio, para alcanzar el de un bien común.

Finalmente se puede decir que muchas posturas de Jesús hacen tener en claro que su ideal fue terminar con los mecanismos de opresión sacrificial, los chivos expiatorios y emisarios; que hacen de lo económico, psicológico y social

aplicación de la ira divina por los pecados, constituye una deformación del rostro de Dios ya que esto reduciría el papel de la víctima a un mero chivo expiatorio, privándolo de todo el acontecimiento histórico que el hecho conlleva; es decir la misión y las acciones de Jesús perderían su sentido, ya que lo único que importaría entendiendo así su sacrificio sería excitar al verdugo (a Dios).

estructuras que sólo se quedan en críticas frente a lo religioso, pero que olvidan o mejor enmascaran la propuesta evidente de Dios, que es romper con el sistema sacrificial al reconocer en Jesús la entrega la vida a favor de los otros, un amor gratuito que se comprende desde la óptica de fe del misterio pascual.

2.4. EL PRINCIPIO-MISERICORDIA

Hablar de misericordia, compasión, entrañamiento en nuestro contexto puede resultar algo ambiguo y confuso, en primer lugar porque estos términos por el uso y el abuso han perdido su novedad y fuerza.

Por misericordia se ha entendido muchas cosas y se han generado una serie de prácticas que, en la mayoría de los casos, termina sólo con un sentimiento de "pesar". Se dice que la persona que vive la misericordia es aquella que tiene un corazón sensible. Desde esta perspectiva la misericordia, la compasión, el entrañamiento se quedan en un plano del sentimiento sin hacer énfasis en el compromiso y las actitudes que ese sentimiento implican.

Cuando se habla de misericordia en la vida eclesial, se puede reducir a la expresión "hacer obras de misericordia". Para lo cual la institución religiosa ya tiene estipulado que significa: siete obras corporales y siete obras espirituales, estas mismas que fuimos aprendiendo lentamente en nuestras preparaciones catequéticas a los sacramentos. Esas que con gran insistencia teníamos que aprender de memoria para que no se nos olvidaran.

A este respecto quiero mostrar un texto de formación catequética en el cual se nos insiste en la importancia de aprender lo que significa eso de la misericordia⁹⁴:

7 Obras Corporales de Misericordia

*Se habla mucho sobre hacer obras de misericordia...pero
qué son realmente?...en qué consisten?...cómo las puedo
aplicar a mi vida?*

*Aquí le presentamos una lista concreta que usted puede ir
tomando como base y poco a poco, con el soplo divino
del Espíritu Santo, crecerá en posibilidades aún mayores
de amor...a través de la Misericordia, lo que es lo mismo, a
través de la Caridad.*

Obras Corporales de Misericordia

1. Dar de comer al hambriento.

Familias de muchos hijos y pocos recursos...

Instituciones de Caridad...

No desamparar a las viudas...

2. Dar de beber al sediento

Al que tiene sed de Amor...

Sed de compañía...

⁹⁴ Cfr. www.almasenlinea.org/Almas%20en%20Misericordia/7obrascor.htm

Sed de perdón...

3. Vestir al desnudo

No a quien no tiene prendas de vestir , sino a quien se las quita...

Al desnudo de amor...los niños abandonados

4. Dar posada al forastero

Brindarle cariño a los amigos de nuestros hijos...que tienen hogares desintegrados y buscan calor de hogar en el nuestro.

5. Visitar a los enfermos

Enfermos en hospitales que nadie visita...

Ayudar a quien se encuentra sumido en la drogadicción...

6. Visitar a los encarcelados

Quienes se encuentran encarcelados dentro de la depresión y soledad... por la desesperación y la tristeza...

Encarcelados por las garras del pecado...

7. Enterrar a los muertos

Los muertos que dañan el alma: la pornografía. Enterrarla, para que su fetidez no contamine los corazones de los

inocentes niños...y de todos los que sin buscarla la encuentran.

Entreguémonos a Jesús a través de las Obras de Misericordia... el secreto es orar y actuar!

Toma tu Biblia, lee unos cuantos versículos : "Señor, que me quieres decir con esto? " Y cierro los ojos, pero abro los oídos del alma para que durante el día tu me contestes esta pregunta y pueda ir poco a poco recibiendo tu correspondencia. Es como recibir "e-mails", pero estos son "s-mails" : "spiritual mails" y luego, las pongo en acción.

Adelante, empecemos a ser Misericordiosos!

Igual que este texto aparecen muchos otros que hacen su fuerza en el hacer unas cuantas acciones. Desde esta perspectiva se entiende como la misericordia es esa práctica que se detiene en dar alivio a las personas necesitadas. Un alivio pasajero y tal vez desencarnado pues no compromete en nada a la persona con el que sufre. Se ayuda sí, pero sin pensar las causas y en la posibilidad de transformar lo que está en la raíz de ese sufrimiento.

La misericordia, en la tradición eclesial se plantea como un todo, un conjunto de ideas que las personas deben conocer para que apliquen con las personas cercanas, o con aquellas que entendemos como necesitadas desde nuestra realidad de vida. La misericordia apunta pues como una ideología⁹⁵, y no como una praxis liberadora. Como asistencialismo y no como una práctica que apunte a descubrir las causas de dicha situación para erradicarla.

⁹⁵ Para mayor claridad ver **CASTILLO, José María**. El seguimiento de Jesús. Sígueme. Salamanca. 1998. 30-40

Para evitar malos entendidos no utilizaré el concepto misericordia o de compasión, o de entrañamiento, sino de "*principio-misericordia*"⁹⁶.

Entonces, ¿qué entender adecuadamente por "*principio-misericordia*"? vivir en una actitud de misericordia, movidos por ella como principio de acción, hacer de la misericordia el dinamismo que nos impulsa. Para Sobrino es claro que este principio de acción que es la misericordia suscita un proceso en varios momentos:

1. *Interiorizar el sufrimiento de los demás.*
2. Esa interiorización tiene que provocar en nosotros una *re-acción*.
3. Esa re-acción tiene sólo una finalidad, *erradicar ese sufrimiento*.

Jon sobrino manifiesta que hablar de una teología desde el principio-misericordia tiene como tres elementos fundamentales: Desenmascar el discurso de ciertas teologías llamadas progresistas del primer mundo que no se han detenido a pensar sobre los procesos de victimización de nuestros pueblos crucificados de América Latina. Segundo, mostrar la necesidad más urgente, la necesidad de misericordia, compasión, entrañamiento ante nuestros hermanos y hermanas crucificados, por ser la forma como el mismo Dios Padre de nuestro Señor Jesucristo nos enseña que podemos alcanzar la tan anhelada humanización desde el *principio-misericordia* Y por último provocar una reacción en favor de las víctimas, que nos lleve a mirar cara a cara a nuestros hermanos y hermanas que mueren de hambre.

Movernos por el principio-misericordia implica el Interiorizar el sufrimiento, luego que ese sufrimiento provoque en nosotros una reacción y finalmente que esa

⁹⁶ En el ámbito eclesial el término que cobra más fuerza es el de misericordia, pero haciendo esa salvedad es oportuno que para nuestro estudio también se podrían utilizar los términos "*principio-compasión*" o "*principio-entrañamiento*" están siendo utilizados en el mismo sentido

reacción esté totalmente orientada a eliminar definitivamente el sufrimiento que ha sido causado injustamente. Este principio rompe con el sentimiento, con la compasión estática frente al que sufre, hace que el ser humano reaccione porque ha hecho suyo el dolor del otro y éste realice todo lo posible para erradicar la causa del sufrimiento.

El principio-misericordia no se queda sólo en el asistir a los que sufren, busca erradicar el sufrimiento. La misericordia es un “Principio” porque es un modo de actuar, una manera de ser, interiorizar el sufrimiento para tener una forma especial de actuar de configurar y dar un estilo a todo nuestro hacer y a todo nuestro ser. Por eso este principio afecta todas las dimensiones de la persona: su cosmovisión, su escala de valores, sus creencias, su cotidianidad, su proceso de conocimiento y su praxis.

2.4.1 Aproximación al concepto principio- misericordia /compasión / entrañamiento en la Biblia

El concepto “principio-misericordia” no aparece como tal en la Biblia, pero su sentido se puede entender desde varios términos que se aplican a Dios tanto en el Antiguo Testamento, como en el Nuevo.

El moverse a misericordia, compasión, entrañamiento es una característica esencial del Dios de la Biblia, que ha sido recogida en los relatos en los cuales Dios reacciona para crear, para salvar, para acompañar para liberar o realizar cualquier acción en favor de los seres humanos.

Estos son algunos de los términos que expresan esa dinámica de Dios, en el Antiguo y el Nuevo Testamento.

a. Hanan

El significado de la raíz hebrea *hnn*, *hanan* es ser benigno, compadecerse de alguien. Lo que quiere hacer énfasis esta raíz es la idea de dedicarse, acercarse a alguien. Esta dedicación no quiere decir un sentimiento que nace del interior, sino una acción determinada a favor de ese alguien que la suscita. Es la concreción benévola que produce ese movimiento en favor de alguien⁹⁷.

Lo que cuenta especialmente para la raíz *rhnn* es la dedicación al prójimo. En la cosmovisión hebrea no se conoce la división entre lo interior y lo exterior el *hanan* es la benevolencia que nace de un sentir interior pero que se traduce en un don en un regalo⁹⁸. No existen dualismos el mismo sentimiento es entrega de una persona a alguien, su prójimo.

El término *hanan* nace en un contexto no religioso, y hace referencia a lo relacional entre los seres humanos. En las relaciones cotidianas es que este término tiene su contexto existencial.

Hanan ha de estar acompañado de una respuesta, *`ananh*. La persona que ha sido privada de algo, privación que suele traducirse en una súplica hasta tal punto que *hanan* se entiende como *`ananh*. Es decir ir al encuentro de alguien con benevolencia se traduce en dar, entregar al otro de corazón con solicitud, la respuesta a la llamada suplicante del otro.

El término tiene los matices de tener en cuenta a alguien, inclinarse hacia alguien, y finalmente mostrarle benevolencia⁹⁹.

⁹⁷ Cfr. **SCHILLEBEECKX, Edward**. Cristo y los cristianos. Cristiandad. Madrid.1982. 79

⁹⁸ El caso de Gn. 33,5 y de Sal. 119,29

⁹⁹ Sobre todo en la literatura sapiencial, *hanan* adquiere el significado concreto de compadecerse de los pobres, prov.14,31, y de los indigentes, Prov. 28,8, dándoles algo, Sal. 37,21;37,26;112,5. Cfr. **SCHILLEBEECKX, Edward**. **SCHILLEBEECKX, Edward**. Cristo y los cristianos. 80

En este mismo sentido aparece este término cuando se hace verbo. Perdonar y respetar a los que han sido derrotados en la guerra. De esta forma *hanan* adquiere el sentido de perdonar, indultar, otorgar gracia.

Cuan el término adquiere connotaciones religiosas se inscribe en el mismo marco en el que nació, las relaciones cotidianas de los seres humanos. Las relaciones con Dios se entienden desde esta misma perspectiva. Que ejercerá gran influencia en la consolidación del Antiguo testamento y una clara influencia en el Nuevo¹⁰⁰.

En esta misma línea aparece el término *honneni*, súplica. Expresando que *Jhwh* tiene una especial solicitud por la súplica de los débiles, pobres, perjudicados a manos de otros¹⁰¹.

La *hanan* de Dios mira a los hombres y mujeres sencillos y humillados. Dios los levanta. En eso consiste la *hanan*.

Desde este marco de referencia se entienden una serie de prácticas y bendiciones del antiguo testamento. Por ejemplo la bendición sacerdotal en que se solicita la *hanan* de de Dios: "Dios te de su favor hijo mío"¹⁰².

El término *hanan* expresa un concepto más amplio; significa, en efecto, la manifestación de la gracia, que comporta, por así decir, una constante predisposición magnánima, benévola y clemente. Además de estos elementos semánticos fundamentales, el concepto de misericordia en el Antiguo Testamento está compuesto también por lo que encierra el verbo *hamal*, que

¹⁰⁰ De las setenta veces que aparece el término *hanan*, en más de cuarenta el sujeto es Dios, veintiséis de ellas corresponden a los salmos, que son por tanto, el testimonio de benevolencia veterotestamentaria de Dios. Cfr. SCHILLEBEECKX, Edward. SCHILLEBEECKX, Edward. Cristo y los cristianos. 80

¹⁰¹ Sal. 4,2; 6,3; 27,7; 30,11; 41,5.11;51,3-4.

¹⁰² Gn 43,39.

literalmente significa perdonar al enemigo vencido , pero también manifestar piedad y compasión y, como consecuencia, perdón y remisión de la culpa.

También el término *Hus* expresa piedad y compasión, pero sobre todo en sentido afectivo. Estos términos aparecen en los textos bíblicos más raramente para indicar la misericordia. Además, conviene destacar el ya recordado vocablo '*emet*, que significa en primer lugar solidez, seguridad en el griego de los LXX: verdad y en segundo lugar, fidelidad y en ese sentido parece relacionarse con el contenido semántico propio del término *hesed*.

b. Hannun

Este término aparece como un predicado de lo que es *Jhwh*. *Jhwh* es *hannun*, es compasivo, bondadoso. Es un término que expresa una característica propia de Dios. La característica que lo hace ser Dios: *hanan*.

c. Hen

Este término es un sustantivo del verbo *hanan*. *Hen* es la forma como se expresa *hanan*¹⁰³. Originariamente *hen* significó fijarse en, tener en cuenta. A diferencia de *hanan*, *hen* no es siempre el resultado, sino más bien el motivo de que alguien encuentre complacencia en otra persona. Tener *hen* , es gozar del favor de otro.

A pesar de esta variación, el concepto *hen* no pierde su origen. No desaparece la idea de mostrarse complaciente, pero su variación radica en la razón para que alguien tenga *hanan*, la razón por la cual una persona tiene *hanan* de otra¹⁰⁴.

¹⁰³ Cfr. **SCHILLEBEECKX, Edward**. Cristo y los cristianos. 83

¹⁰⁴ Gn. 6,8; Ex. 33,12; 33,13; Nm. 14,15

El desplazamiento semántico de *hen* nos lleva a ver como fue necesario utilizar otro término que ocupará el lugar que fue dejando lentamente *hen*. Este término es el sustantivo *hesed* que corresponde en los LXX a *eleos*, y en hebreo a *hanan*. Los traductores de los LXX vieron una relación muy fuerte entre *hanan* y *hesed* a pesar que no tienen la misma raíz¹⁰⁵.

d. *Hesed*

La etimología del concepto *hesed* es muy incierta. Lo que se puede decir con alguna seguridad es que el término tiene nace en una contexto de las relaciones cotidianas, de la relaciones recíprocas existentes en un grupo estable¹⁰⁶

Por *hesed* se ha entendido la conducta de los miembros en virtud de la cual se adquiere su cohesión. *Hesed* no indica una benevolencia espontánea, sin motivo alguno, sino una forma de conducta que resulta de una relación vital determinada y regulada por derechos y obligaciones que resultan de ese encuentro: como padres e hijos, hermano y hermana, rey y súbditos. Cuando *hesed* se aplica a Dios se entiende como se amor que él tiene a su pueblo basado en la alianza.

Cuando se utiliza el término *hesed* en la Biblia, éste siempre va asociado a otros para explicitar su sentido. Por ejemplo, en algunos casos *hesed* va asociado a *rahamin* para resaltar el sentido del término como una bondad que nace de las entrañas. En algunos casos a *`emet*, para indicar la fidelidad, la fortaleza de la *hesed*.

¹⁰⁵ Cfr. **SCHILLEBEECKX, Edward**. Cristo y los cristianos. 85

¹⁰⁶ Cfr. **SCHILLEBEECKX, Edward**. Cristo y los cristianos. 85

Por parecer *hesed* unido a la relacionalidad de los seres humanos, es importante destacar la dimensión de comunión que este concepto presenta. *Hesed* está unido sin ninguna duda a la comunión.

Para poder profundizar aun más en este concepto, es necesario hacer una aclaración, *hesed* no tiene un término en nuestra concepción moderna, que pueda recoger la experiencia semita que indicaba dicho término. No podemos comprender el uso hebreo en una colectividad humana a partir de nuestras categorías modernas y occidentales¹⁰⁷.

Hanan como se dijo, trata especialmente de la solicitud de una persona por otra, no de algo que demuestre una relación común. En cambio con *hesed* esta relación recoge todo lo anterior pero exige una reciprocidad¹⁰⁸. En otras palabras *hesed* requiere una respuesta de *hesed* mismo.

La traducción a las lenguas modernas de *hesed* es compleja. Los conceptos de gracia y benevolencia son insuficientes. *Hesed* es algo que acontece de forma concreta frente a una situación concreta, pero que la supera. Tiene que ver con el compromiso por la vida de otro e implica toda la persona del sujeto del *hesed*. Aunque necesita de las estructuras para hacerlo concreto, *hesed* las supera las estructuras de derechos o de obligaciones. No es simplemente buena voluntad expresada en obras, sino generosidad, bondad inesperada y arrolladora que olvidándose de sí se muestra totalmente abierta y disponible para el otro, la otra¹⁰⁹. *Hesed* no se queda en el actuar con un misterioso amor, sino en la calidad de ese misterioso amor, en la sobreabundancia.

¹⁰⁷ Cfr. **SCHILLEBEECKX, Edward**. Cristo y los cristianos. 85 - 86

¹⁰⁸ Gn. 19,19; Gn 47,29; Gn. 21,13; 1Sm. 10,8; 1Sm. 20,8; Jue.1,24; Jos. 2,12.14; 1Re. 20,31.

¹⁰⁹ Cfr. **SCHILLEBEECKX, Edward**. Cristo y los cristianos. 87

El uso teológico y religioso del término *hesed* retoma este marco existencial. La relación de Dios con los seres humanos basados en el *hesed* implica en los textos de la Biblia una característica propia de Dios. El Dios de los hombres¹¹⁰.

El Dios que compasivo y clemente, rico en *hesed* y *`emet*¹¹¹. Un Dios que conserva la *hesed* hasta la milésima generación¹¹².

Hesed indica pues esa abundancia de acontecer de Dios, de gracia, de Salvación que en la mayoría de los casos es mayor que el castigo que merece la maldad.

Este *hesed* que hace énfasis en la superabundancia, que es mantenido fielmente por Dios de generación en generación deja en claro que *hesed* ha de ser entendido unido a *w'emet*. Este es el binomio que indica la formula: gracia y fidelidad¹¹³.

De igual forma *hesed* esta unido a otro término hebreo *rahamim*. *Rahamim* es el plural abstracto de *rehem* y significa amor cariñoso, natural y emocional de la madre hacia su hijo y por tanto la compasión. Unido a *rahamim*, el *hesed* de Dios adquiere un significa muy especial, el de amor maternal, delicado, vulnerable, que nace de las entrañas¹¹⁴. Esta conjunción se ve claramente en la profecía de Oseas donde aparece el *hesed* de Dios como modelo y presupuesto del *hesed* que Israel ha de entregar a *Jhwh*. Sobre ese trasfondo psicológico, *rahamim* engendra una escala de sentimientos, entre los que están la bondad y la ternura, la paciencia y la comprensión, es decir, la disposición a

¹¹⁰ Ex. 34,6-7.

¹¹¹ Nm. 14,18; Jl.2,13; Jon. 4,2; Sal 86,15; 103,8; 145,8; Neh. 9,17.

¹¹² Ex. 34,7.

¹¹³ Gn. 24,27; Sal. 25,10; 40,12; 57,4.11; 31,17; 44,27; 69,17-18; 109, 88.124.149.159; Ex. 34,7a; 34, 6; Neh.9,17; Prov. 3,3; 14, 22;

¹¹⁴ Esta conjunción de los términos parece claramente en Jr. 16,5; Zac. 7,9; Sal. 25,6; 40,12; 103,4; Dn. 1,9;

perdonar. El Antiguo Testamento atribuye al Señor precisamente esos caracteres, cuando habla de él sirviéndose del término *rahamim*¹¹⁵.

Desde el vínculo más profundo y originario, mejor, desde la unidad que liga a la madre con el niño, brota una relación particular con él, un amor particular. Se puede decir que este amor es totalmente gratuito, no fruto de mérito, y que bajo este aspecto constituye una necesidad interior: es una exigencia del corazón.

Otro termino muy importante en el antiguo testamento es *b^erit*. Es la relación entre el amor misericordioso, compasivo de Dios y la alianza. *Hesed* no es una relación resultante de la *b^erit*, sino que está supeditada a la a la decisión libre de Dios de amor y fidelidad de generación en generación hecha a los patriarcas¹¹⁶. El fundamento de la *b^erit* es *hesed*. Y no al revés. Existe una alianza por que Dios decidió amarnos sobreabundantemente de generación en generación, una fidelidad que dura más allá de la muerte, por que Dios es *hasid*, un adjetivo que es traducido generalmente como el que practica *hesed*¹¹⁷.

e. Eleos / Eleeir / Elear

Este término es conocido desde Homero y significa el sentimiento que se experimenta ante el infortunio que aflige a otra persona y la acción que brota de ese sentimiento, es la traducción griega del hebreo *Hesed*. El verbo *ἐλεειν* se entiende como el tener compasión, compadecerse

¹¹⁵ Leemos en Isaías: « ¿Puede acaso una mujer olvidarse de su hijo, no compadecerse del hijo de sus entrañas? Aunque ellas se olvidaran, yo no te olvidaría » (Is 49, 15).

¹¹⁶ En Dt, 7,8 se pone en primer lugar el amor de Dios y luego se entiende la alianza. Cfr. **SCHILLEBEECKX, Edward**. Cristo y los cristianos. 91

¹¹⁷ Jr. 3,12; Miq. 7,2; Sal. 4,4; 12,2; 18,26; 32,6;43;1;86,2;145,17.

f. Splachnizomai

El término griego que expresa sentir compasión *splanchnizomai* también tiene un aspecto físico en el tono del sentimiento. El nombre que se relaciona con él, *splanchna* significa "entrañas, vísceras". Tanto el verbo como el nombre griegos corresponden a la expresión "tener sentimiento".

El término griego que significa compasión, *eleos*, se usa con frecuencia para caracterizar la acción del amor fiel de Dios. La misericordia de Dios se refleja en la compasión que se muestra al hombre medio muerto del camino.

El término griego que expresa sentir compasión *splanchnizomai* lo usa San Lucas en varios relatos claves. En el hijo perdido (15.20), el padre tiene compasión del hijo que regresa. Jesús tiene compasión de la viuda de Naín que había perdido a su hijo único (7.13). Este verbo tiene también un aspecto físico en el tono del sentimiento porque el nombre que se relaciona con él, *splanchna* significa "entrañas, vísceras". Tanto el verbo como el nombre griegos corresponden a la expresión "tener sentimiento".

Una vez se ha realizado una pequeña aproximación a los términos *hanan*, *hesed*, *rahamim*, *eleos*, *splanchnizomai*, expresiones técnicas que explican la experiencia del Dios de la Biblia, podemos decir que el acontecer de Dios no aparecen como una cualidad interior de Dios, sino como un movimiento constante de él a favor de los hombres. Es una inclinación generosa hacia los seres humanos que se manifiesta en muestras de amor sorprendentes e inesperadas especialmente a favor de aquel que sufre por causa de la acción de sus hermanos. Su *hesed* consiste en un amor en favor de la vida del ser humano.

Para expresar esta experiencia Israel utilizó términos como *hanan* que designa la benévola condescendencia de Dios en la que se subraya su preocupación por los hombres y mujeres en especial solicitud y solidaridad con los débiles y oprimidos, con los que padecen alguna necesidad¹¹⁸.

Otro término empleado es *hesed*. Que se refiere al amor que está por encima de cualquier obligación, a la sobreabundancia gratuita, que exige una respuesta histórica con el prójimo, con el que está al lado de justicia, en respuesta al que nos ha amado primero, de manera gratuita y generosa¹¹⁹.

2.4.2 Algunas implicaciones de esta aproximación para nuestra reflexión

Del itinerario anterior es oportuno puntualizar entonces:

2.4.2.1 Que el Dios de la Biblia sólo puede entenderse desde el *hanan, hesed*: el principio- misericordia

Para comprender al Dios de la Biblia, lo debemos entender como aquel que actúa movido sólo por el *principio-misericordia*. Esto es lo característico de Dios. La Misericordia, la compasión, el entrañamiento no es más que una forma específica de vivir el amor, y en la Biblia ampliamente se nos ha mostrado como Dios ama, como Dios nos ama, pero la hace con un amor específico, con un amor único. La Misericordia, la compasión, el entrañamiento, es la manera como sólo Dios sabe amar y vivir ante el que sufre.

En el Libro del Éxodo Dios se presenta a Moisés y le dice estas palabras, este texto es fundamental para entender lo que estamos explicando. Recordemos que Dios mismo ve la opresión de su pueblo en Egipto, pero no solo se

¹¹⁸ Cfr. **SCHILLEBEECKX, Edward**. Cristo y los cristianos. 92

¹¹⁹ Cfr. Ibidem. 93

conforma el texto en decirnos que Dios ve sino que escucha su dolor. Estamos en el primer momento Dios interioriza el sufrimiento de los hombres y mujeres. Por ello se entiende que reacciones por que se ha fijado en sus sufrimientos y finalmente actué y baje para erradicar el sufrimiento y los libere.

Al ver la actuación de Dios en el texto del éxodo se ve claramente la estructura de la actuación de alguien que es movido a misericordia, de alguien que esta siendo movido por el principio-misericordia. Esta dinámica de Dios, es interiorizar, reaccionar y erradicar es una constante siempre presente e los relatos de Biblia.

2.4.2.2 Un Dios de misericordia no de sacrificio

El Dios que se nos revela en Jesús, Dios-Padre, es un Dios diferente. Un Dios que rechaza el poderío y la violencia como *dynamis*, para asumir una presencia en una suave brisa¹²⁰, y la solicitud por las víctimas.

Jesús no muere en virtud de un sistema penal de compensación y reparación formal por las faltas y pecados de la humanidad, él muere por haber insistido en una práctica diferente, por revelar hasta el final de sus días un Dios diferente. Un Dios que es capaz de mover a misericordia, que reacciona a favor de las víctimas. Esto implica una nueva lectura de lo religioso, de la institucionalización, del poder, por una de un Dios cercano y liberador a favor de los seres humanos concretos. Una dinámica de un Dios diferente que es capaz de hacer consciente, desenmascarar el poder religioso con una instancia de dominación ajena a Dios y enemiga del ser humano¹²¹.

¹²⁰ Que Elías sólo puede entenderlo al final de su actuación frente a los profetas de baal, sentado, meditando, reconoce la presencia del Dios-vivo. Esta tradición se cierra con broche de oro en Jesús. Cfr. **VARONE, Francois**. El Dios "sádico".18

¹²¹ Cfr. **VARONE, Francois**. El Dios "sádico".83

El sacrificio generador de víctimas y el principio-misericordia que reacciona frente a ella son dos praxis enfrentadas. La praxis del poderío religioso esta ordenada a la dominación, un poder que oculta su fragilidad en la victimización, en aparecer como un sistema “querido” y “Justo”. Un sistema que se hace superior con ayuda de sus signos reconocidos de victimización que defiende, organiza y mantiene como dominación, por medio de la ley, agrupados en jerarquías y castas autosuficientes, que justifican su presencia al presentar un Dios aliado, de poder terrible en virtud de su Santidad. Es decir el Dios del Sacrificio, al que se le rinde culto desde un sistema sacrificial compensatorio¹²².

La praxis del principio-misericordia, un servicio que alguna forma se articula como un poderío o una estructura de dominación pero en otro sentido. Es una praxis enfrentada a los sistemas sacrificiales, orientada fundamentalmente a la liberación de las víctimas y confrontar a los victimarios, desenmascarar sus prácticas. Una praxis desde el encuentro, desde la reacción frente a lo que sufre injustamente: ayuda en el camino, comida compartida, curación de la enfermedad. Jesús es el frágil, presencia del Dios frágil que se reconoce frágil con los frágiles. El Dios del principio-misericordia amigo de la debilidad humana, a la que se goza en atraer hasta el objeto del deseo infinito que él mismo ha depositado en ella¹²³.

2.4.2.3 ¿Qué Jesús se deja mover por el principio-misericordia?

Si el Dios de la Biblia actúa de esta forma, lo más lógico es que Jesús, hijo de Dios encarnado, se nos revele de forma suprema el *principio-misericordia*.

¿Cuál es el dinamismo que mueve a Jesús?

¹²² Cfr. Ibidem. 85

¹²³ Cfr. Ibidem. 86

Reaccionar ante el sufrimiento. Los evangelistas subrayan que Jesús actúa sólo movido por principio-misericordia. Esta experiencia de Jesús es recogida por los evangelistas con la expresión griega *e/eos*, que significa literalmente que a Jesús le temblaban las entrañas. Cuando Jesús veía a alguien sufriendo le temblaban las entrañas, se conmovía, era incapaz de pasar de largo junto a una persona que sufre.

Jesús ve en el mundo el sufrimiento, de los que están más solos, de la masa perdida, como ovejas sin pastor, de los débiles, de los privados de su dignidad, enfermos, extranjeros y prostitutas, de los pequeños, hombres y mujeres con rostros concretos, esto es lo que lo conmueve el sufrimiento de estas personas. El sufrimiento es tan grande que es captado con sus entrañas, es lo que lo hace actuar siempre de forma liberadora.

Jesús, por moverse a misericordia rompe con la observancia del sábado, con los tabúes culturales de su tiempo, con las normas de purificación. Iluminemos esto tomando como referencia uno de los relatos que encontramos en el capítulo tercero del evangelio de Marcos. Jesús entra un sábado en la Sinagoga de Cafarnaún, allí se encuentra con un hombre que tiene la mano paralizada, este hecho es leído por los maestros de la ley, según las tradiciones rabínicas como una maldición de Dios, como un castigo por el pecado propio o por los pecados de su familia.

Jesús quiere curar a este hombre. Pregunta a las personas si en sábado se puede hacer el bien o el mal. Es decir se puede curar a este hombre o no. La tensión entre los interlocutores de Jesús se centra en medio de lo que sienten y la ley respecto a lo que se debe hacer en sábado. Jesús, que está movido por el *principio-misericordia*, al ver el silencio de las personas de la Sinagoga, les mira, viendo la imposibilidad que les otorga el cumplimiento de una ley frente al

sentimiento de compasión que se ahoga en los rostros inexpresivos. El se acerca, toma su brazo y lo cura. El relato nos dice que ese mismo día los maestros de la ley y fariseos se confabularon con los herodianos contra él para eliminarlo¹²⁴.

2.4.2.4 ¿Baja de la cruz a los crucificados?

Una aproximación al mundo de los pueblos crucificados. Hay muchas clases de sufrimientos, pero por su magnitud la presencia de una miseria que está llevando a pueblos enteros a una a una muerte prematura, es una presencia que nos interpela.

Este sufrimiento es lo más evidente y sin embargo en la realidad no nos damos cuenta de ello. Solemos hablar del mundo como si hubiera uno sólo, cuando en realidad existen múltiples mundos. Quiero hacer énfasis en esos mundos que “sobran”, que son todos estos pueblos que luchan por sobrevivir a pesar del hambre, de la miseria, la violencia.

En esta lógica del múltiples mundos, mundos de primera y de segunda, tercera o cuarta, de igual forma existe una humanidad de primera clase, personas, que habitan lugares y que construyen historia que tiene el derecho de vivir en el despilfarro, y hay una humanidad de tercera clase. Serían las no-personas, los anónimos, que construyen no-historia, sin memoria, y están condenadas a habitar los no-lugares, el anonimato y, que tiene la misión de no existir.

¹²⁴ Hay algo que es importante que veamos: el mundo tolera, incluso aplaude los gestos de misericordia; si somos buenos y hacemos obras de misericordia a los que sufren, nadie nos va a perseguir, sólo nos van a aplaudir, es fácil incluso que nos den medallas. El problema viene cuando uno como Jesús, no sólo hace obras de misericordia, sino que pone la misericordia como el principio fundamental y la antepone a todo lo demás.

Estos son los pueblos o los mundos que Sobrino denomina crucificados en los que no sólo la injusticia, los abusos, la falta de seguridad social, prestacional, que son en realidad nuestros problemas, aparecen como los indicadores de esa realidad de muerte, de muerte lenta pero real, provocada por la miseria.

Hablar de la crucifixión nos recuerda que esta muerte no es natural, sino que es una muerte provocada injustamente. Cuando hay crucifixión hay víctimas, de igual forma verdugos y sistemas sacrificiales.

2.4.2.5 ¿Qué rompe con los sistemas sacrificiales?

El sacrificio aparece como una institución esencialmente simbólica. Se hace un elemento más de la cultura. La presencia de la violencia generadora de sufrimiento varían muy poco de una cultura a otra.

Para un sistema sacrificial es claro que la superación del caos se da mediante el mecanismo del “chivo expiatorio” que ha sido sacralizado por la religión en la violencia para evitar la irrupción de nuevas rivalidades y de una violencia general.

3. MOMENTO EXEGÉTICO: UN DIOS DIFERENTE, SE MUEVE A MISERICORDIA ANÁLISIS DE LOS TEXTOS DEL CICLO DE ELÍAS (1Re 17 – 19, 1-18)

Este tercer capítulo tiene una intencionalidad específica dentro del proceso de investigación. En el primer capítulo de este texto, evidenciábamos la necesidad de proponer una forma diferente de hacer teología, de este modo, una *teología narrativa* se constituía en el método de elaboración del presente trabajo; porque se parte de la experiencia narrada de la persona, para comprender la realidad en la que vive y en la cual nosotros pretendemos descubrir la manifestación siempre actual de Dios, de un *Dios diferente*. Desde esa realidad que se hace historia, relato, es desde donde se pretende hacer la interpretación de las categorías teológicas abordadas en esta investigación¹²⁵; que en el presente caso corresponde a la concepción de Dios como un Dios que se mueve a misericordia.

¹²⁵ No hay que olvidar que el presente trabajo se inscribe en un proceso de investigación sobre la Teología del principio misericordia. Este trabajo responde al primer momento de este proceso de investigación, en el cual se pretende hacer un acercamiento a la realidad, y desde allí construir unas categorías teológicas específicas que permitan dar paso a una relectura de la praxis pastoral.

Pero para realizar este proceso de relectura teológica, no podemos olvidar que debe estar sustentado en la Tradición, el Magisterio y la Sagrada Escritura, fuentes importantes dentro de cualquier elaboración teológica. De ahí que este tercer momento de la investigación, esté dedicado a hacer un acercamiento a la Palabra de Dios, fuente primordial de la Revelación.

Este acercamiento se hace con un doble propósito: en primer lugar, determinar a través de un relato de la Sagrada Escritura, la concepción de Dios que subyace en la Revelación que nos hace a través de su Palabra, y en segundo lugar, poder actualizar esa concepción, para que sea respuesta eficaz a la realidad de violencia, víctimas y marginación que narrábamos en la primera y segunda parte de la investigación.

Hemos llamado a este tercer momento, momento exegético, porque como ya se mencionaba, queremos hacer una relectura teológica de un relato que se encuentra en la Palabra de Dios. Además porque también queremos hacer una propuesta que permita

un acercamiento a esa Palabra¹²⁶, para aquellos que viven en condición de víctimas y posibilitar la esperanza de una comprensión diferente de la Revelación de Dios, una comprensión más cercana a su realidad, a sus necesidades, una Revelación eficaz, que transforme *“pues todo cuanto está escrito, para nuestra enseñanza fue escrito, a fin de que por la paciencia y por el consuelo de las escrituras, estemos firmes en la esperanza”* Rom. 15,4.

3.1 EL PORQUÉ DEL TEXTO Y EL MÉTODO

Respecto del texto.

Como uno de los propósitos de la presente investigación, es posibilitar la relectura de la concepción de Dios que comúnmente se tiene, para presentarlo como un *Dios que se mueve a misericordia*, se hace necesario evidenciar qué nos manifiesta la Revelación de Dios; es decir, qué podemos conocer de Dios a través de lo que nos dice su Palabra en

¹²⁶ A este respecto, resaltamos que la Iglesia plantea como uno de los propósitos de la acción exegética; la posibilidad que ofrece a todas las personas, sin distinción alguna de acercamiento al mensaje liberador de Dios, de ahí que se preocupe por promover este tipo de acciones. Cfr. **DEI VERBUM. 22-25**

este caso. Pero de manera particular, poder evidenciar los rasgos o características de la acción y el ser de Dios desde el principio misericordia. De ahí, en primer lugar, que el texto escogido para hacer la exégesis haya sido un texto que permita evidenciar estos rasgos en un contexto que pareciera serle adverso.

Como es reconocido por el magisterio, el Antiguo Testamento es una narración del acontecer de Dios en medio de los hombres, a través de la historia de Israel¹²⁷. Sin embargo en esa historia, por ser una narración compuesta en términos humanos y respondiendo a intereses históricos particulares, se ha resaltado más la concepción de Dios como Señor y creador, que como Padre Misericordioso, concepción que es reafirmada fuertemente en la experiencia revelada por Jesucristo en el Nuevo Testamento. De ahí que el texto escogido para hacer la presente exégesis, haya sido un texto del Antiguo Testamento, porque se quiere reconocer en la Revelación de Dios, ya desde sus inicios, un *Dios diferente, un Dios que se mueve a misericordia*. "*Más los libros del Antiguo*

¹²⁷ A este respecto la Iglesia hace una descripción del Plan Salvífico de Dios, manifestado a todos los hombres a través de su revelación y plasmado por los autores sagrados en su Palabra, que es concebida como verdadera Palabra de Dios. **Cfr. DEI VERBUM. 14**

Testamento, manifiestan a todos el conocimiento de Dios y del hombre, y las formas del obrar de Dios justo y misericordioso”¹²⁸.

Además del propósito que ya hemos evidenciado, el texto conocido como *el ciclo de Elías*, ofrece grandes posibilidades dentro de la perspectiva de la teología narrativa, al ser éste un relato que narra la experiencia de un personaje y su relación con Dios; lo hace desde una doble dinámica, al releer el texto se puede descubrir qué no es Dios, para luego contrastarlo con la verdadera revelación que desde allí se hace. Aunque en este aspecto profundizaremos más en la cuarta parte de este trabajo.

Respecto del método.

Como hemos mencionado, esta investigación se inscribe en un marco de lectura teológica narrativa. Teniendo en cuenta esto, habíamos de encontrar un método exegético que coincidiera con los propósitos trazados. De ahí que descubriéramos en el método histórico – crítico un medio adecuado para hacer el acercamiento a las fuentes

¹²⁸ Cfr. Ibidem. 15

bíblicas de la investigación. Sin embargo quisimos enriquecer la propuesta del método, desde algunos aportes que hace Wilhelm Egger desde la lectura bajo los aspectos sincrónico - diacrónico y hermenéutico¹²⁹.

Desde esta perspectiva, en un primer momento de la exégesis, se hace un acercamiento al texto para evidenciar algunos rasgos de su formación, las características del texto, de su autor, del contexto, de los destinatarios; porque desde allí se logrará comprender la intencionalidad del escrito, como mencionábamos en el primer capítulo, es un acercamiento desde lo biográfico, desde la historia de vida; *"el autor redactor, está influido por su comunidad, por su ambiente y quiere, asimismo, influir en ellos"*¹³⁰. Este primer momento quiere ser una conexión con el propósito de la teología narrativa de acercarse a los relatos desde los cuales hará una posterior interpretación y relectura, para determinar en ellos la esencia de su composición, la experiencia que les originó; *"por*

¹²⁹ En su libro *Lecturas del Nuevo Testamento*, Egger hace un acercamiento a las diversas formas y posibilidades de acercamiento a los textos bíblicos y su interpretación. **Cfr. EGGER Wilhelm.** *Lecturas del Nuevo Testamento. Verbo Divino. Navarra. 1990. 192-270*

¹³⁰ Cfr. *Ibidem.* 227

consiguiente, las comunidades existen sólo mediatamente para el lector, y existen como comunidades interpretadas, textualizadas” ¹³¹.

El segundo gran momento es el que hace la actualización teológica del texto abordado, es lo que se conoce como la actualización del mismo; es decir, qué aplicación tendría en nuestra realidad concreta ese *Dios misericordia* revelado desde el texto. Qué de lo narrado, coincide con la narración de nuestra historia actual, cuáles son las consonancias y la influencia que esa Palabra podría tener para nosotros hoy.

Este segundo gran momento de la exégesis es el más importante no sólo dentro de nuestra investigación, sino para toda exégesis que se realice *“en su trabajo, los exegetas católicos no deben jamás olvidar que ellos interpretan la Palabra de Dios. Su tarea común solamente está terminada cuando han iluminado el sentido del texto bíblico como actual Palabra de Dios”*¹³². Por eso, esta última parte de la exégesis, está orientada a vislumbrar algunas pistas teológicas que permitan una relectura de la experiencia de Dios que viven las personas en nuestro contexto colombiano, especialmente, la experiencia de Dios que

¹³¹ Cfr. Ibidem. 228

¹³² Cfr. **PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA**. La interpretación de la Biblia en la Iglesia. PPC. Madrid. 1996. 100

viven las personas en condición de *víctimas* en nuestra sociedad, "*gracias a la actualización, la Biblia ilumina múltiples problemas actuales*"¹³³. Aunque como ya mencionábamos la actualización teológica se hará en profundidad en el cuarto momento de este trabajo.

Este método hermenéutico, permite entonces la interpretación del texto en su contexto original, para determinar las condiciones que lo originaron y luego comparar esas condiciones con las evidenciadas en la realidad actual; es allí precisamente dónde la actualización, cumple el papel de revelar esa Palabra de Dios como Palabra actual.

Para una mejor percepción del lector, sobre todo de la primera parte de la exégesis, en la cual se hacen comparaciones y se establecen relaciones entre el texto y su contexto, hemos decidido presentar este tercer capítulo de manera horizontal, ya que la forma nos permite cumplir mejor con nuestro propósito.

¹³³ Cfr. Ibidem. 114

3.2 FASE PREPARATORIA

3.2.1 Autor: ¿Quién habla?

<ul style="list-style-type: none"> En el texto: 	<ul style="list-style-type: none"> En el libro de los Reyes:
<ul style="list-style-type: none"> ▪ <i>El narrador (el deuteronomista?)</i> ▪ <i>Elías</i> c.17 v.v. 1, 10, 11, 13, 14, 19, 20, 21, 23; c. 18 v.v. 8, 15, 18 -19, 21, 22 – 24a, 25, 27, 30, 34, 36 – 37, 40, 41, 43a, 43b, 44b; c. 19 v.v. 4, 10, 14 ▪ <i>Yahvé</i> c. 17 v.v. 3, 9; c. 18 v.v. 1, 31b; c. 19 v.v. 9b, 11, 13b, 15 – 18 ▪ <i>Mujer viuda de Sarepta</i> c. 17 v.v. 12, 18, 24 ▪ <i>Ajab</i> c. 18 v.v. 5, 17 ▪ <i>Abdías</i> c. 18 v.v. 7, 9 - 14 ▪ <i>El Pueblo</i> c. 18 v.v. 24b, 39b ▪ <i>Profetas de Baal</i> c. 18 v.v. 26b ▪ <i>Criado</i> c. 18 v.v. 43b, 44^a ▪ <i>Mensajero</i> c. 19 v.v. 2 ▪ <i>Ángel</i> c. 19 v.v. 5, 7 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El autor – el narrador (el deuteronomista?) ¹³⁴

¹³⁴ A este respecto quisiera aclarar que el Deuteronomista es el personaje al cual se le ha atribuido la composición de los textos del libro de los reyes, pero en realidad su obra incluiría también los textos que se encuentran entre el libro de Josué y el libro segundo de los Reyes. Se presume que el autor de esta obra la compuso hacia la mitad del siglo VI a.c. disponiendo de varias fuentes entre las que se cuentan las obras redactadas por los discípulos de los profetas Elías y Eliseo. El propósito de esta obra era probablemente justificar las razones del exilio en Babilonia, época en la cual son compuestos los textos. Cfr. **LAKATOS Eugenio**. Libros Históricos del Antiguo Testamento. USTA 2ª edición. Bogotá. 1983. 72-85

3.2.2 Contenido: ¿De qué habla?

<ul style="list-style-type: none"> • En el texto: 	<ul style="list-style-type: none"> • En el libro de los Reyes:
<ul style="list-style-type: none"> ▪ El milagro del alimento de de una viuda y su hijo en medio de un periodo de sequía; así como de la resurrección del hijo de la viuda. ▪ Del enfrentamiento entre Elías, profeta de Yahvé y los profetas de Baal. ▪ Del encuentro entre Yahvé y Elías en el monte Horeb. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ (ibídem)

3.2.3 Destinatarios: ¿A quiénes habla?

<ul style="list-style-type: none"> • En el texto: 	<ul style="list-style-type: none"> • En el libro de los Reyes:
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Elías habla a Ajab rey de Israel, a la viuda de Sarepta, a Yahvé, a Abdías, al pueblo, a los profetas de Baal, a su criado. ▪ Yahvé habla a Elías. ▪ La viuda de Sarepta habla a Elías. ▪ Ajab habla a Abdías, a Elías. ▪ Abdías habla a Elías. ▪ El pueblo habla a Elías y a si mismos. ▪ Los profetas de Baal hablan a Baal. ▪ El criado habla a Elías. ▪ El mensajero habla a Elías. ▪ El ángel habla a Elías 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ A la comunidad del autor (probablemente al pueblo en el exilio, como lo anotábamos anteriormente).

--	--

3.2.4 Tiempo: ¿Cuándo habla?

• En el texto:	• En el libro de los Reyes:
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Los relatos de la viuda de Sarepta y el enfrentamiento de Elías con los profetas de Baal parecen suceder en dos periodos de tiempo distintos, separados por un intervalo de tres años (c. 17, 1. c. 18,1); respecto del relato del enfrentamiento entre Elías y los profetas de Baal sucede durante todo un día, se mencionan aquí varios momentos del día: la mañana, el mediodía, pasado el mediodía hasta la hora de la presentación de la ofrenda y la hora de la ofrenda (c. 18, 26, 27, 29, 36). De este acontecimiento al relato del encuentro de Elías con Yahvé en el Horeb, sólo se hace alusión a los cuarenta días y cuarenta noches que caminó Elías por el desierto (c. 19, 8). El encuentro en el Horeb sucede pasada la noche (c. 19, 9). 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Suponemos por la intencionalidad del autor que habla durante el exilio en Babilonia (probablemente s. VI a.c.).

3.2.5 Espacio: ¿Dónde habla?

<ul style="list-style-type: none"> • En el texto: 	<ul style="list-style-type: none"> • En el libro de los Reyes:
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Junto al torrente de Carit(Kerit), al este del Jordán (c. 17 v.v. 4-5) ▪ Sarepta de Sidón, en casa de una viuda (c.17 v.v. 9-10 ss) ▪ En Samaría (c. 18 v.v. 1- 4; 16-19) ▪ En un camino de Israel (c. 18 v.v. 5-15) ▪ En el monte Carmelo (c. 18 v.v. 20-39; v.v. 42-44) ▪ En el torrente Quishón (c.18 v.v. 40-41) ▪ En Yizreel (c.18 v. 46 – c.19 v. 2) ▪ En Bersebá de Judá (c. 19 v.3) ▪ En el desierto (c. 19 v.v. 4-7) ▪ En el Horeb (c. 19 v.v. 8-18) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ En Babilonia.

3.2.6 Finalidad: ¿Qué pretende?¹³⁵

¹³⁵ Algunas de estas interpretaciones las hemos tomado del estudio hecho por Eugenio Lakatos. Cfr. **LAKATOS Eugenio**. Libros Históricos del Antiguo Testamento. USTA 2ª edición. Bogotá. 1983. 72-85

<ul style="list-style-type: none"> • En el texto: 	<ul style="list-style-type: none"> • En el libro de los Reyes:
<ul style="list-style-type: none"> ▪ El texto bien puede ser clasificado en tres partes. La primera, en la cual se narra <i>el relato de la viuda de Sarepta</i>, pretende demostrar la acción de Yahvé a favor de quienes son fieles en sus promesas. Esto queda demostrado a través de la promesa que Yahvé hace por medio de Elías a la mujer. ▪ En la segunda parte sin embargo, <i>el relato del enfrentamiento entre Elías y los profetas de Baal en el monte Carmelo</i>, pareciera más bien querer ser una muestra de el enfrentamiento respecto del poder que existe entre dos dioses. Para realzar finalmente el poder de Yahvé sobre el de Baal. ▪ La última parte del texto, <i>el relato del encuentro de Elías con Yahvé en el Horeb</i>, es muestra de nuevo del actuar de Dios que es incomprendido por Elías. Su manifestación se produce en categorías distintas de las esperadas por el profeta. Rescatando el verdadero sentido de Dios. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El autor, a quien antes hemos llamado el Deuteronomista, por el contexto en el cual parece estar ubicado, el del exilio en Babilonia, quiere reconstruir a través de los textos que redacta el sentido de la promesa hecha por Dios a su pueblo; y teniendo como referente esa promesa, hacer una recapitulación de hechos que demuestren al pueblo como sus actos frecuentemente rompieron esa promesa y en consecuencia justificar de algún modo porqué viven ellos en la situación de exilio. <p>Además, específicamente en este texto del ciclo de Elías, pareciera que el autor trata de darnos a entender cuál es la verdadera comprensión de Dios que debe tener el pueblo, en oposición a la concepción que pudieran tener a causa del contexto que los rodea (vivir en un país extranjero en el cual existen dioses distintos de Yahvé). El autor quiere mostrar quién es Dios y cómo actúa.</p>

3.2.7 Medio: ¿Cómo habla?

<ul style="list-style-type: none"> • En el texto: 	<ul style="list-style-type: none"> • En el libro de los Reyes:
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Relato de la historia de Elías, de un milagro, una confrontación y una revelación. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Relato de la historia de Elías, de un milagro, una confrontación y una revelación.

3.3 NIVEL HISTÓRICO

3.3.1 Contexto geográfico

<ul style="list-style-type: none"> • En el texto: 	<ul style="list-style-type: none"> • En el libro de los Reyes:
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Es un relato de contrastes bastante significativos a nivel geográfico, lo cual de algún modo encaja perfectamente con el contraste literario y sobretodo teológico del texto. El autor ubica el relato en el reino de Israel, el texto inicia nombrando la ciudad de Tesbis(1R 17, 1), ubicada al norte de Samaria y al este, muy cerca del río Jordán, de donde es originario Elías. <p>Sin embargo el relato de Elías tiene su origen</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Los libros de los Reyes, inician con la narración de la sucesión de Salomón a David y culmina con la caída del reino de Israel en manos de Babilonia. Por lo tanto la geografía de los textos va a ser muy amplia, abarcando los dos reinos: Judá e Israel, desplazándose por todo el territorio que los compone; evidenciando los grandes contrastes entre las llanuras fértiles, el valle del Jordán, las zonas desérticas y rocosas.

<p>frente al rey Ajab, suponemos que en la capital del reino, Samaría porque de inmediato Elías es enviado al oriente, al torrente de Kerit, cerca del río Jordán(1R 17, 5). Esta primera zona está caracterizada por encontrarse cerca del Río, en el valle fértil de Israel. De ahí que se puedan ubicar en este sector actividades agrícolas generalmente referidas a productos como el trigo, las frutas, las legumbres y la vid. Cabe resaltar que esto se constata en el mismo libro de los reyes en el relato de la viña de Nabot (1R 21, 1 ss).</p> <p>Luego de esta primera ubicación, Elías es enviado al norte a la ciudad de Sarepta (1R 17, 10-24) ubicada en el territorio fenicio entre las ciudades de Tiro y Sidón, muy cerca del mar. Por estar ubicada en esta zona se puede reconocer también algunas actividades como la pesca, que complementan la actividad agrícola del sector.</p> <p>En el siguiente acto, el relato nos ubica en el monte Carmelo (1R 18, 20-45) , lugar del desafío de Elías a los profetas de Baal. Este monte se encuentra cerca del mar</p>	<p>Desplazando el centro de atención, de acuerdo al periodo que se esté narrando y al reino del cual se hable, puede ser Jerusalén o Samaría.¹³⁶</p>
--	---

¹³⁶ Cfr. **LAKATOS Eugenio**. Libros Históricos del Antiguo Testamento. USTA 2ª edición. Bogotá. 1983. 75

mediterráneo lo cual se constata de manera particular en los v.v. 43-44, al sur de Sarepta y al noroccidente de Yezrael. Este monte está rodeado por algunas llanuras fértiles, lo cual hace el territorio propicio para la ganadería y la crianza de especies menores. Hecho que queda evidenciado en el acontecimiento de la lucha entre los profetas por obtener cada uno el favor de su dios y la aceptación del pueblo.

El último relato, desplaza de manera radical el ambiente geográfico en el que se desarrolla; el texto del encuentro con Dios en el Horeb (1R 19, 1-18), inicia con la huida de Elías hacia el sur, pasando primero por la ciudad de Bersebá ubicada en el reino de Judá, donde deja a su criado (1 R 19, 4). De donde luego parte hacia el desierto del Negueb, una zona completamente árida y de gran extensión que abarca gran parte de la península del Sinaí y que culmina al sur con el monte que lleva el mismo nombre, o que es conocido también como el Horeb, en donde el pueblo de Israel estableció la alianza con Dios.

3.3.2 Contexto histórico

<ul style="list-style-type: none"> En el texto: 	<ul style="list-style-type: none"> En el libro de los Reyes:
<ul style="list-style-type: none"> La narración del ciclo de Elías sucede durante el reinado de Ajab en Israel (871-852? a.c.). Quien se casó con la hija del rey Ittobaaal de Sidón, Jezabel. Quien va a ser nombrada varias veces en los relatos en cuestión. Este matrimonio representó una alianza que llevaba de por medio una estrategia política, según la cual Ajab pretendía hacer frente a la amenaza de los arameos para su reino. Sin embargo, también fue ésta la forma a través de la cual el culto a los baales entró en Israel. Elías se ha conocido como el principal opositor de este peligro para la alianza establecida con Dios. <p>Este es también conocido como un período de aparente paz entre los dos reinos, por el convenio de paz firmado entre Ajab y Josafat quien para ese entonces reinaba en Judá (872-848? a.c.). Además de la ayuda que éste último ofreció a Ajab en sus enfrentamientos contra los arameos y moabitas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> Los libros de los reyes, al igual que toda la obra del Deuteronomista (samuel, jueces), son escritos hacia la mitad del siglo VI a.c.; probablemente durante el destierro que Israel sufre en Babilonia.

3.3.3 Contexto social

- En el texto:

A continuación evidenciaremos cuatro elementos que hemos querido incluir en el contexto social, porque se convierten en representación de los actores del texto, son las categorías sociales desde las cuales se hace la lectura del mismo: Ajab, la viuda de Sarepta, los profetas de baal, el monte Horeb.

- Ajab: Este personaje representa una de las figuras más importantes dentro de la narración. Es el rey de Israel; el pueblo espera de los reyes actuaciones justas, que mantengan el pacto con Dios; de algún modo, el rey debe ser símbolo de esa alianza. Ajab, por el contrario se convierte en la principal amenaza para la estabilidad político-religiosa del pueblo; su matrimonio con Jezabel es interpretado como la posibilidad de la idolatría (1R 18,18).
- El rey es la figura que se opone a Dios en el relato, porque pretende imponer su poder y autoridad y desconoce la acción de Yahvé, la cual es recordada frecuentemente por el profeta.
- La viuda de Sarepta: es bien sabido que los extranjeros eran considerados por Israel como personas no bendecidas por Dios, se encontraban fuera de la Alianza que Él había entablado con este pueblo, de ahí que se les llamara paganos; unido a esto, el extranjero era considerado persona en situación de desfavorecida “ustedes pues amen al extranjero, pues ustedes también fueron extranjeros en Egipto” ex. 10,19. Además es una persona perteneciente al reino del cual proviene Jezabel, Sidón(Fenicia), pueblo que era amenaza para Israel, pero que a través del matrimonio de ésta con Ajab se convierte en aliado. Precisamente esta alianza es la que rechaza Elías, porque es la que conduce al pueblo a introducir la idolatría; además de ser opuesta a la Alianza verdadera establecida con Dios.
- Sin embargo el papel de la viuda va a ser fundamental, Dios actúa a favor de una persona

extranjera, que además es viuda. Recordemos que para la sociedad de Israel, las viudas y los huérfanos eran reconocidos como personas débiles “no maltrates a las viudas ni a los huérfanos, porque si los maltratas y ellos me piden ayuda yo iré en su ayuda” Ex. 22, 22-23. Además estar en estas condiciones era símbolo de desgracia “de repente en un mismo día te vendrán ambas desgracias: quedarás viuda y sin hijos” Is. 47,9.

- Los profetas de baal: Estos personajes provienen de los reinos extranjeros, especialmente de Fenicia, de donde es originaria Jezabel; en donde el culto a los baales estaba muy difundido. Se caracterizaban por rodear as cortes de los gobernantes y de manera especial por los métodos que utilizaban para profetizar: *“sus portes estrafalarios solían arroparse con música, danza, mutilaciones corporales y hasta excesos de índole sexual”*¹³⁷, lo anterior se constata en el enfrentamiento que tienen con Elías en el Carmelo (1R 18,29). Este tipo de profetas pretendían estimular al pueblo a través de sus éxtasis y trances, situación que era común en todo el contexto geográfico del momento y a la cual Israel hizo frente con los profetas de Yahvé.
- El monte Horeb: Los montes en el contexto del Antiguo Testamento representan el lugar del encuentro con Dios, su altura es símbolo de la cercanía que el hombre alcanza respecto de Dios. El pueblo de Israel recuerda esto constantemente de manera particular porque en el Horeb es donde se sella la alianza entre Dios y el pueblo desde la revelación a Moisés (Ex. 3,1ss), hasta la alianza a través de los mandamientos (Ex. 19, 20ss). Alianza que Dios no cesa de recordar al pueblo (Dt. 4, 10).

¹³⁷ Cfr. **SALAS Antonio**. Los Profetas Heraldos de Dios que actúa. Paulinas. Madrid. 1993.

3.3.4 Datos acerca del autor¹³⁸

- En el libro de los Reyes:

- El Deuteronomista, como se ha llamado al autor del libro de los Reyes; se supone ubicado históricamente en la época del exilio en Babilonia. De ahí que sus relatos estén orientados a *recordar* al pueblo su historia; para ello el autor dispuso de varias fuentes como los libros de los anales de los reyes de Judá e Israel, los archivos del templo y los relatos de los profetas Elías y Eliseo elaborados por discípulos de éstos.

Por el contenido de los libros, en los cuales acusa a los reyes de Israel por la idolatría, mientras que entre los de Judá encuentra ejemplos de fidelidad, podemos suponer que el autor literario pertenece al reino del sur, Judá.

De ahí que también podamos deducir que el autor hace una composición bajo el punto de vista del culto a Yahvé, cuyo incumplimiento ha llevado al pueblo al exilio, esa diríamos, era su intención teológica.

Además de estas características, el autor pretende adaptar las antiguas leyes al nuevo contexto sociohistórico en el cual se encuentra el pueblo, pretende darles un nuevo sentido. Por ello su “estilo afectivo”¹³⁹ en el que utiliza expresiones que además de enseñar quieren recordar y exhortar a los destinatarios.

¹³⁸ Cfr. **LAKATOS Eugenio**. Libros Históricos del Antiguo Testamento. USTA 2ª edición. Bogotá. 1983. 78

¹³⁹ Cfr. **CHARPENTIER Etienne**, Para leer el Antiguo Testamento. Verbo Divino. Navarra. 1996. 45

3.3.5 Datos acerca de los destinatarios

<ul style="list-style-type: none"> • En el texto: 	<ul style="list-style-type: none"> • En el libro de los Reyes:
<ul style="list-style-type: none"> ▪ El rey Ajab, Jezabel y los profetas de Baal y de manera particular Elías y el Pueblo. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El pueblo de Israel, con quien Dios había entablado una Alianza y que ahora se encontraba en el exilio en Babilonia. Para que recordaran las promesas de Dios y cuál había de ser su actitud para que esas promesas se cumplieran.

3.4 NIVEL LITERARIO

3.4.1 Contexto

<ul style="list-style-type: none"> • Próximo: 	<ul style="list-style-type: none"> • Remoto:
<ul style="list-style-type: none"> - Anterior: El relato de la subida de Ajab al trono de Israel y el contexto social, político y religioso que ello generó. 1R 16, 29-34 - Posterior: El relato de la batalla entre Ajab y Benadad . 1R 20, 1-43 <p>Los relatos se encuentran en medio de dos</p>	<p>Los libros de los reyes se puede dividir en tres grandes partes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - I parte: Historia de Salomón. (1R 1,1- 11, 43) - II parte: Historia de los dos reinos Judá e Israel(1R 12, 1- 2R 17,41). Dividida a su vez en

<p>textos que ponen en evidencia el poderío y la dominación que ejerce Ajab sobre el pueblo. En este contexto, el relato de la viuda de Sarepta y el de la revelación de Dios en el Horeb son muestra de cuál es el poder verdadero de Dios, en contraste con el poder ostentado por el rey.</p>	<p>tres partes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • 1ª : El período de enemistad entre los dos reinos (1R 12,1- 16,28) • 2ª : El periodo de paz entre los dos reinos (1R 16, 29- 2R 8, 29) <i>AQUÍ SE ENCUENTRA EL TEXTO DEL CICLO DE ELIAS.</i> • 3ª: El periodo de la enemistad renovada y el fin del reino del norte (2R 9, 1-17,41) <p>- III parte: Historia del reino de Judá hasta el indulto de Joaquín, rey de Judá, en el exilio babilónico (2R 18, 1-25, 30)</p>
--	---

3.4.2 El texto (1Re 17 – 19, 1-18)¹⁴⁰

CAPÍTULO 17

1. Elías , el tesbita, (de Tisbé de Galaad), dijo a Ajab: ¡Vive el Señor Dios de Israel, a quien sirvo! En estos años no caerá rocío ni lluvia, si yo no lo mando.
2. Luego el Señor le dirigió la palabra:
3. Vete de aquí hacia el oriente, y escóndete junto al torrente Carit, que queda cerca del Jordán.
4. Bebe del torrente; y yo mandaré a los cuervos que te lleven allí la comida.
5. Elías hizo lo que le mandó el Señor y fue a vivir junto al torrente Carit, que queda cerca del Jordán;
6. Los cuervos le llevaban pan por la mañana y carne por la tarde, y bebía del torrente.
7. Pero al cabo del tiempo, el torrente se secó, porque no había llovido en la región.
8. Entonces el Señor le dirigió la palabra a Elías:
9. Anda y vete a Sarepta de Fenicia a vivir allí; yo mandaré a una viuda que te dé la comida.
10. Elías se puso en camino hacia Sarepta, y al llegar a la entrada del pueblo encontró allí a una viuda recogiendo leña. La llamó y le dijo: por favor, tráeme un poco de agua en un jarro para beber.
11. Mientras iba a buscarla, Elías le gritó: por favor, tráeme en la mano un trozo de pan.
12. Ella respondió: ¡Vive el Señor tu Dios! No tengo pan; sólo me queda un poco de harina en el jarro y un poco de aceite en la aceitera. Ya ves, estaba recogiendo cuatro astillas: voy a hacer un pan para mí y mi hijo, nos lo comeremos y luego moriremos.
13. Elías le dijo: No temas. Anda a hacer lo que dices, pero primero hazme a mi un panecillo y tráemelo; para ti y tu hijo lo harás después.
14. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: “El cántaro de harina no se vaciará, la aceitera de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra”.
15. Ella marchó a hacer lo que le había dicho Elías, y comieron él,

¹⁴⁰ El texto ha sido tomado en su totalidad de la Nueva Biblia Española, traducción de **SHÖKEL L. Alonso y Mateos Juan**. Cristiandad. Madrid. 1975

16. ella y su hijo durante mucho tiempo. El cántaro de harina no se vació, ni la aceitera se agotó, como lo había dicho el Señor por Elías.
17. Más tarde cayó enfermo el hijo de la dueña de la casa; la enfermedad fue tan grave, que murió.
18. Entonces la mujer dijo a Elías: ¡no quiero nada contigo profeta! ¿has venido a mi casa a recordar mis culpas y matarme a mi hijo?
19. Elías respondió: Dame tu hijo. Y cogiéndolo de su regazo, se lo llevó a la habitación de arriba, donde el dormía, y lo acostó en la cama.
20. Después clamó al Señor : ¡Señor, Dios mío!, ¿también a esta viuda, que me hospeda en su casa la vas a castigar haciéndole morir al hijo?
21. Luego se echó tres veces sobre el niño, clamando al Señor: ¡Señor, Dios mío, que resucite este niño!
22. El Señor escuchó la súplica de Elías, volvió la vida al niño y resucitó.
23. Elías tomó al niño lo bajó de la habitación y se lo entregó a la madre, diciéndole: Aquí tienes a tu hijo vivo.
24. La mujer dijo a Elías: ¡ Ahora reconozco que eres un profeta y que la palabra del Señor que tu pronuncias se cumple!.

CAPÍTULO 18

1. Pasó mucho tiempo. El año tercero dirigió el señor la palabra a Elías: preséntate a Ajab, que voy a mandar lluvia a la tierra.
2. Elías se puso en camino para presentarse a Ajab.
3. El hambre apretaba en Samaria, y Ajab llamó a Abdías, mayordomo de palacio
4. (Abdías era muy religioso, y cuando Jezabel mataba a los profetas del Señor, él cogió a cien profetas y los escondió en dos cuevas, en grupos de cincuenta, proporcionándoles comida y bebida)
5. Y le dijo: anda, vamos a recorrer el país, a ver todos los manantiales y arroyos; a lo mejor encontramos pasto para conservar la vida a caballos y mulos sin que tengamos que sacrificar el ganado.
6. Se dividieron el país: Ajab se fue por su lado y Abdías por el suyo.
7. Y cuando Abdías iba de camino, Elías le salió al encuentro. Al reconocerlo, Abdías cayó rostro en tierra y le dijo: pero ¿eres tu, Elías, mi señor?
8. Elías respondió: sí. Ve a decirle a tu amo que está aquí Elías.

9. Abdías respondió: ¿qué pecado he cometido para que me entregues a Ajab y me mate?
10. ¡Vive el Señor, tu Dios! No hay país ni reino a donde mi amo no haya enviado gente a buscarte, y cuando le respondían que no estabas, hacía jurar al reino o al país que no te encontraban.
11. ¡Y ahora tú, me mandas que valla a decirle a mi amo, que aquí está Elías!
12. Cuando yo me separe de ti, el espíritu del Señor te llevará no se dónde: yo informo a Ajab, pero luego no te encuentra, y me mata.
13. Y tu servidor respeta al Señor desde joven. ¿No te han contado lo que hice cuando Jezabel mataba a los profetas del Señor? Escondí dos grupos de cincuenta en dos cuevas y les proporcioné comida y bebida.
14. ¡Y ahora tú, me mandas que valla a decirle a mi amo que está aquí Elías! ¡me matará!
15. Elías respondió: ¡vive el Señor de los ejércitos, a quien sirvo! Hoy me va a ver.
16. Entonces Abdías fue en busca de Ajab y se lo dijo. Ajab marchó al encuentro de Elías,
17. y al verlo le dijo: ¿Eres tú ruina de Israel?
18. Elías le contestó: ¡no he arruinado yo a Israel, sino tú y tu familia, por dejar los mandatos del Señor y seguir a los baales!
19. Ahora manda que se reúna en torno a mi todo Israel en el monte Carmelo, con los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, comensales de Jezabel.
20. Ajab despachó órdenes a todo Israel, y los profetas se reunieron en el monte Carmelo.
21. Elías se acercó a la gente y dijo: ¿hasta cuándo vais a caminar con muletas? Si el señor es el verdadero Dios, seguidlo, si lo es Baal, seguid a Baal.
22. La gente no respondió una palabra. Entonces Elías les dijo: he quedado yo sólo como profeta del Señor, mientras que los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta.
23. Que nos den dos novillos: vosotros elegid uno, que lo descuarticen y lo pongan sobre la leña sin prenderle fuego; yo prepararé el otro novillo y lo pondré sobre la leña sin prenderle fuego.
24. Vosotros invocaréis a vuestro dios y yo invocaré al Señor, y el dios que responda enviando fuego, ése es el Dios verdadero. Toda la gente asintió: ¡buena idea!
25. Elías dijo a los profetas de Baal: elegid un novillo y preparadlo vosotros primero, porque sois más. Luego invocad a vuestro dios, pero sin encender el fuego.

26. Cogieron el novillo que les dieron, lo prepararon y estuvieron invocando a Baal desde la mañana hasta el medio día: ¡Baal, respóndenos! Pero no se oía una voz ni una respuesta, mientras brincaban alrededor del altar que habían hecho.
27. Al medio día, Elías empezó a reírse de ellos: ¡gritad más fuerte! Baal es dios, pero estará meditando, o bien ocupado, o estará de viaje. ¡A lo mejor está durmiendo y se despierta!.
28. Entonces gritaron más fuerte y se hicieron cortaduras, según su costumbre, con cuchillos y punzones, hasta chorrear sangre por todo el cuerpo.
29. Pasado el medio día, entraron en trance, y así estuvieron hasta la hora de la ofrenda. Pero no se oía una voz, ni una palabra, ni una respuesta.
30. Entonces Elías dijo a la gente: ¡acercaos!
31. Se acercaron todos, y él reconstruyó el altar del Señor, que estaba demolido: cogió doce piedras, una por cada tribu de Jacob(a quien el Señor había dicho: “te llamarás Israel”) ;
32. Con las piedras levantó un altar en honor del Señor, hizo una zanja alrededor del altar, como para sembrar dos fanegas;
33. apiló la leña, descuartizó el novillo, lo puso sobre la leña
34. y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre la víctima y la leña. Luego dijo: ¡otra vez!. Y lo hicieron otra vez. Añadió: ¡otra vez!. Y lo repitieron por tercera vez;
35. el agua corrió alrededor del altar, e incluso la zanja se llenó de agua.
36. Llegada la hora de la ofrenda, el profeta Elías, se acercó y oró: ¡Señor, dios de Abraham, Isaac e Israel! Que se vea hoy que tu eres el Dios de Israel y yo tu siervo, que he hecho esto por orden tuya.
37. Respóndeme, Señor, respóndeme, para que sepa este pueblo que tú, señor, eres el Dios verdadero y que eres tú quien les cambiará el corazón.
38. Entonces el Señor envió un rayo, que abrazó la víctima, la leña, las piedras y el polvo, y secó el agua de la zanja.
39. Al verlo, cayeron todos, exclamando: ¡el Señor es el Dios verdadero! ¡el Señor es el Dios verdadero!
40. Elías les dijo: que no escape ninguno. Los agarraron. Elías los bajó al torrente Quisón y allí los degolló.
41. Elías dijo a Ajab: vete a comer y a beber, que ya se oye el ruido de la lluvia.
42. Ajab fue a comer y beber, mientras Elías subía a la cima del Carmelo; allí se encorvó hacia tierra, con el rostro en las rodillas,

43. y ordenó a su criado: sube a otear el mar. El criado subió, miró y dijo: no se ve nada. Elías ordenó: vuelve otra vez.
44. El criado volvió siete veces, y a la séptima dijo: sube del mar una nubecilla como la palma de una mano. Entonces Elías mandó: vete a decirle a Ajab que enganche y se valla, no le coja la lluvia.
45. Y en un instante se oscureció el cielo con nubes empujadas por el viento y empezó a diluviar. Ajab montó en el carro y marchó a Yezrael.
46. Y Elías, con la fuerza del Señor, se ciñó y fue corriendo delante de Ajab, hasta la entrada de Yezrael.

CAPÍTULO 19

1. Ajab contó a Jezabel lo que había hecho Elías, cómo había pasado a cuchillo a los profetas.
2. Entonces Jezabel mandó a Elías este recado: que los dioses me castiguen si mañana a estas horas no hago contigo lo mismo que has hecho tú con cualquiera de ellos.
3. Elías temió y emprendió la marcha para salvar la vida. Llegó a Bersebá de Judá y dejó allí a su criado.
4. El continuó por el desierto una jornada de camino y al final se sentó bajo una retama y se deseó la muerte: ¡basta, Señor! ¡quítame la vida, que yo no valgo más que mis padres!
5. Se echó bajo la retama y se durmió. De pronto un ángel le tocó y le dijo: ¡levántate, come!
6. Miró Elías y vio a su cabecera un pan cocido sobre las piedras y un jarro de agua. Comió, bebió y se volvió a echar.
7. Pero el ángel del Señor le volvió a tocar, y le dijo: ¡Levántate, come! que el camino es superior a tus fuerzas.
8. Elías se levantó, comió y bebió, y con la fuerza de aquel alimento caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios.
9. Allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y el señor le dirigió la palabra: ¿Qué haces aquí, Elías?
10. Respondió : Me consume el celo por el Señor Dios de los ejércitos, porque los israelitas han abandonado tu alianza, han derruido tus altares, y asesinado a tus profetas; sólo quedo yo, y me buscan para matarme.

11. El Señor le dijo: sal y ponte de pie en el monte ante el Señor. ¡El Señor va a pasar! Vino un huracán tan violento, que descuajaba los montes y hacía trizas las peñas delante del Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento vino un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto.
12. Después del terremoto vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se oyó una brisa tenue;
13. Al sentirla, Elías se tapó el rostro con el manto, salió afuera y se puso en pie a la entrada de la cueva. Entonces oyó una voz que le decía: ¿qué haces aquí, Elías?
14. Respondió : Me consume el celo por el Señor Dios de los ejércitos, porque los israelitas han abandonado tu alianza, han derruido tus altares, y asesinado a tus profetas; sólo quedo yo, y me buscan para matarme.
15. El Señor le dijo: desanda tu camino hacia el desierto de Damasco, y cuando llegues, unge rey de Siria a Jazael,
16. rey de Israel a Jehú, hijo de Nimsí, y profeta sucesor tuyo a Eliseo, hijo de Safat, de Prado Bailén.
17. Al que escape de la espada de Jazael lo matará Jehú, y al que escape de la espada de Jehú lo matará Eliseo.
18. Pero yo me reservaré en Israel siete mil hombres: las rodillas que no se han doblado ante Baal, los labios que no lo han besado.

3.4.3 Clasificación por partes del ciclo de Elías

La siguiente estructura de clasificación de partes del texto está determinada por el propósito de descubrir en el texto las características del Dios misericordia a través de los relatos.

En todo el texto encontramos tres relatos. De acuerdo a la *estructura quiásmica* del escrito, descubrimos que el autor sagrado busca dejar claro cuáles son las características de Dios en esta revelación. Para ello utiliza la contraposición. En el primer y el tercer relato, se describen características similares de Dios: *el Dios que se mueve a misericordia*, mientras que en el centro del texto, en el relato del sacrificio del Carmelo, la experiencia narrada se identifica más bien con el *dios poder – violencia* que se opone a la verdadera Revelación.

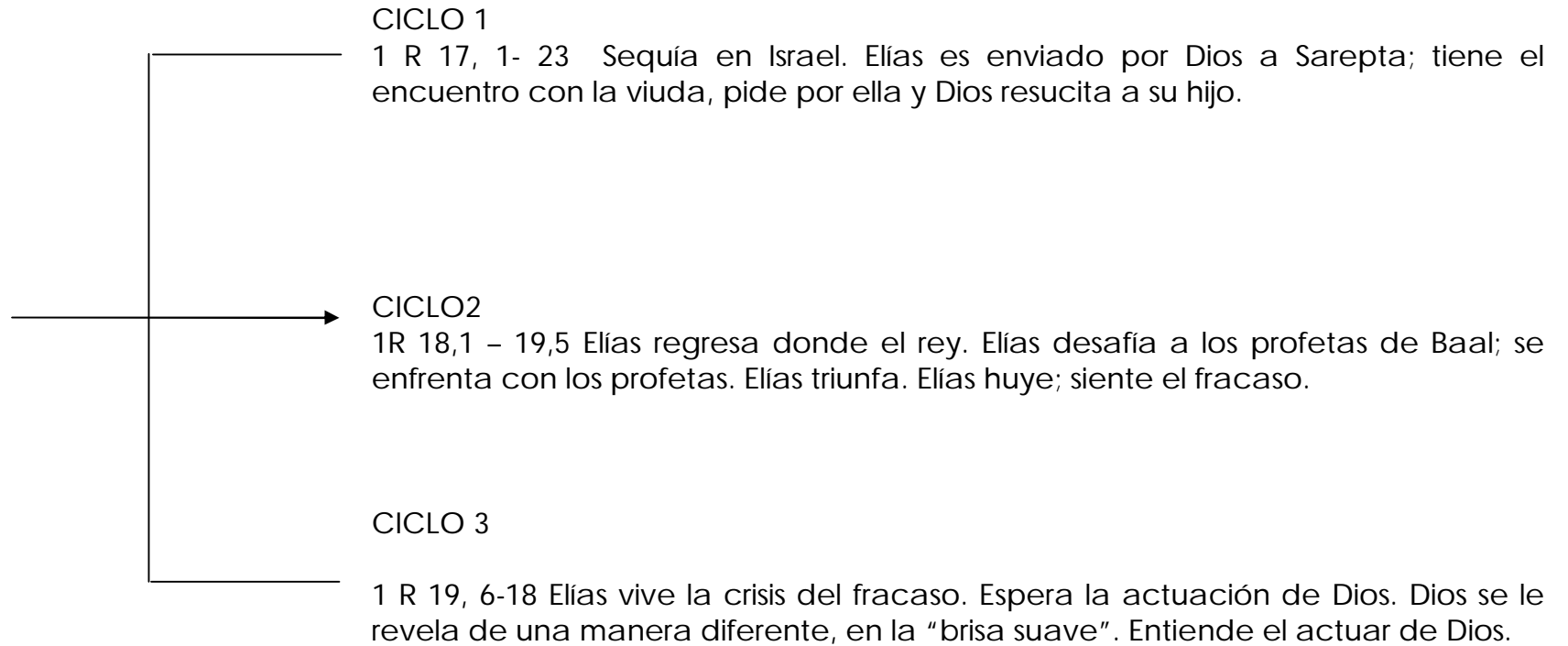
Como habíamos determinado antes, respecto de los destinatarios y el contexto en el cual es compuesto el relato, podemos decir que esta estructura puede haber sido compuesta de esta manera para dejar en el centro del quiasmo lo que se quiere denunciar; es decir, el autor evidencia cuál es la experiencia de Dios que espera el pueblo en ese momento, un *dios poder – violencia*, que les saque de la esclavitud en Babilonia y derrote a sus enemigos. Pero en el fondo y en contraste con esta experiencia pareciera que el autor pretende revelar más bien *El Dios misericordia* que actúa a favor de los oprimidos, pero rechaza la violencia y el poder que oprime. Esto quedará claro en la segmentación que hacemos del ciclo, donde se visualiza más claramente la estructura del quiasmo.

Primer elemento: *INTRODUCCIÓN, LA SEQUÍA O EL PROFETA EN LA AMBIGÜEDAD, LA VERDAD EN SAREPTA.*

Segundo elemento: *EL SACRIFICIO DEL CARMELO, EL ABUSO DE LA AUTORIDAD DE ELIAS*

Tercer elemento: *LA TEOFANÍA DEL HOREB, EL VERDADERO LUGAR DE DIOS Y EL PROFETA.*

3.4.4 Segmentación



3.4.5 Estructuración del texto

INTRODUCCIÓN

A: La Palabra de Dios que envía a Elías al lugar de los débiles, donde podrá revelar a Dios y obtener la fe como reconocimiento.

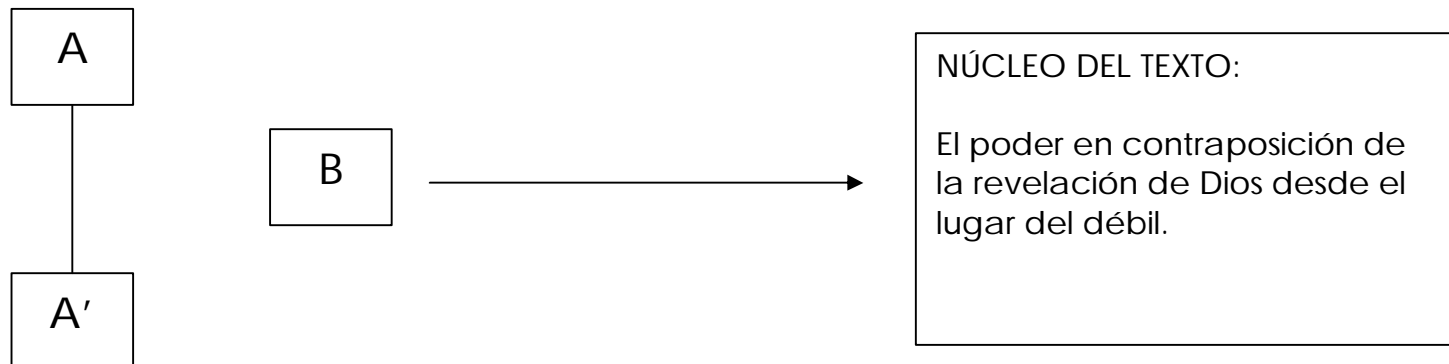
(1 R 17, v.v. 2,8,14,16,22,24)

B: El poder se manifiesta para presentarse como la autoridad suprema, quien lo posea será el vencedor, el lugar de la revelación

ya no es el débil y la humanidad, sino las manifestaciones de poderío e imposición. Elías pretende actuar con su palabra y no la

de Dios(1R 18, v.v. 17-24, 36, 40)

A': Elías se encuentra de nuevo ante Dios, como en Sarepta ante la viuda, con necesidad y es allí donde desmitifica la imagen de Dios que maneja un "dios Baal" y descubre un Dios diferente, auténtico, que se revela en lo aparentemente débil. Conducido de nuevo por la Palabra de Dios. (1R 19, v.v. 9, 11,13)



3.4.6 Inventario del léxico (términos más significativos para la interpretación)

VERBOS	SUSTANTIVOS	ARTÍCULOS	PRONOMBRES
Decir	Elías (43)	El	El
Mandar	Señor (46)	La	La
Ser	Dios (16)	Las	Le
Dirigir	Israel (9)	Los	Tu
Orar	Ajab (15)	Un	Ellos
Comer	Sarepta (2)	Una	Ella
Beber	Viuda (3)	Del	Yo
Llegar	Hijo (8)		Vosotros
Encontrar	Niño (4)		
Llamar	Comida(4)	PREPOSICIONES	
Traer	Pan (6)	A	
Cocinar	Harina (3)	En	
Hacer	Aceite (3)	Al	
Matar	Víctima	Para	
Escuchar	Lluvia (4)	Por	
Suplicar	Abdías (7)		
Orar	Jezabel (5)		
Cumplir	Baal (9)	ADJETIVOS	
Dormir	Profeta (3)	Enfermo	
Reir	Profetas (8)	Vivo	
Presentar	Palabra (4)	Solo	
Proporcionar	Samaria		
Salir	Carmelo (3)		
Ver	Horeb		
Reunir	Yezrael (2)		

Prender	Cuatro
Dar	Tres
Gritar	Dos (3)
Invocar	Cincuenta (2)
Oír	Cien
Coger	Cuatrocientos cincuenta
Llenar	(2)
Subir	Doce
Bajar	Criado (2)
Salvar	Piedras (2)
Dormir	Jarro (3)
Quitar	Cuarenta (2)
Levantar	
Buscar	
Pasar	

3.4.7 Análisis gramatical

CAPÍTULO 17

1. Elías , el tesbita, (de Tisbé de Galaad), **dijo** a Ajab:

¡**Vive** el Señor Dios de Israel, a quien sirvo!.

En estos años no **caerá** rocío ni lluvia, si yo no lo **mando**.

2. Luego el Señor le **dirigió** la palabra:

3. **Vete** de aquí hacia el oriente, y **escóndete** junto al torrente Carit, que queda cerca del Jordán.

4. **Bebe** del torrente;

y yo **mandaré** a los cuervos que **te lleven** allí la comida.

5. Elías **hizo** lo que le mandó el Señor y **fue a vivir** junto al torrente Carit, que queda cerca del Jordán;

6. Los cuervos **le llevaban** pan por la mañana y carne por la tarde, y **bebía** del torrente.

7. Pero al cabo del tiempo, el torrente **se secó**, porque no **había** llovido en la región.

8. Entonces el Señor le **dirigió** la palabra a Elías:

9. **Anda y vete** a Sarepta de Fenicia a vivir allí;

yo **mandaré** a una viuda

que **te dé** la comida.

10. Elías **se puso** en camino hacia Sarepta,

y al **llegar** a la entrada del pueblo

encontró allí a una viuda

recogiendo leña.

La **llamó** y le **dijo**:

por favor, **tráeme** un poco de agua en un jarro para beber.

11. Mientras **iba** a buscarla,

Elías **le gritó**: por favor,

Pretérito indefinido

Presente simple

Futuro imperfecto

Pretérito indefinido

Imperativo

Futuro imperfecto

Pretérito indefinido

Pretérito imperfecto

Pretérito indefinido

Pretérito pluscuamperfecto

Pretérito indefinido

Imperativo

Futuro imperfecto

Imperativo

Pretérito indefinido, forma refleja

Infinitivo

Pretérito indefinido

Gerundio

Pretérito indefinido

Imperativo

Infinitivo

Pretérito imperfecto

Pretérito indefinido

tráeme en la mano un trozo de pan.

12. Ella respondió:

¡Vive el Señor tu Dios!

No tengo pan;

sólo me queda un poco de harina en el jarro y un poco de aceite en la aceitera.

Ya ves,

estaba recogiendo cuatro astillas:

voy a hacer un pan para mí y mi hijo,

nos lo comeremos y luego moriremos.

13. Elías le dijo:

No temas.

Anda a hacer

lo que dices,

pero primero hazme a mi un panecillo y tráemelo;

para ti y tu hijo lo harás después.

14. Porque así dice el Señor, Dios de Israel:

“El cántaro de harina no se vaciará, la aceitera de aceite no se agotará,

hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra”.

15. Ella marchó a hacer

lo que le había dicho Elías,

y comieron él,

16. ella y su hijo durante mucho tiempo.

El cántaro de harina no se vació, ni la aceitera se agotó,

como lo había dicho el Señor por Elías.

17. Más tarde cayó enfermo el hijo de la dueña de la casa;

la enfermedad fue tan grave, que murió.

18. Entonces la mujer dijo a Elías:

¡no quiero nada contigo profeta!

Imperativo

Pretérito indefinido

Presente

Presente, forma negativa

Presente, forma refleja

Presente

Gerundio

Presente – infinitivo

Futuro imperfecto

Pretérito indefinido

Imperativo

Imperativo – infinitivo

Presente

Imperativo

Futuro imperfecto

Presente

Futuro imperfecto, forma refleja

Presente del subjuntivo

Pretérito indefinido, modo infinitivo

Pretérito pluscuamperfecto

Pretérito indefinido

Pretérito indefinido, forma refleja

Pretérito pluscuamperfecto

Pretérito indefinido

Presente, forma negativa

¿has venido a mi casa a recordar mis culpas
y matarme a mi hijo?

19. Elías respondió:

Dame tu hijo.

Y cogiéndolo de su regazo,
se lo llevó a la habitación de arriba,
donde el dormía,
y lo acostó en la cama.

20. Después clamó al Señor : ¡Señor, Dios mío!,
¿también a esta viuda, que me hospeda en su casa
la vas a castigar
haciéndole morir al hijo?

21. Luego se echó tres veces sobre el niño,
clamando al Señor:

¡Señor, Dios mío, que resucite este niño!

22. El Señor escuchó la súplica de Elías, volvió la vida al niño y
resucitó.

23. Elías tomó al niño lo bajó de la habitación y se lo entregó a
la madre,
diciéndole:

Aquí tienes a tu hijo vivo.

24. La mujer dijo a Elías:

¡ Ahora reconozco que eres un profeta y que la palabra del
Señor que tu pronuncias
se cumple!.

CAPITULO 18

1. Pasó mucho tiempo.

El año tercero dirigió el señor la palabra a Elías:
preséntate a Ajab,

Pretérito perfecto

Infinitivo, forma refleja

Pretérito indefinido

Imperativo

Gerundio

Pretérito indefinido, forma refleja

Pretérito imperfecto

Pretérito indefinido, forma refleja

Presente

Gerundio

Pretérito indefinido, forma refleja

Gerundio

Presente del subjuntivo

Pretérito indefinido

Gerundio

Presente

Pretérito indefinido

Presente

Presente, forma refleja

Pretérito indefinido

Imperativo

que **voy a mandar** lluvia a la tierra.

2. Elías **se puso** en camino
para **presentarse** a Ajab.

3. El hambre **apretaba** en Samaria,
y Ajab **llamó** a Abdías, mayordomo de palacio

4. (Abdías **era** muy religioso, y cuando Jezabel **mataba** a los
profetas del Señor,
él **cogió** a cien profetas y los **escondió** en dos cuevas, en
grupos de cincuenta,
proporcionándoles comida y bebida)

5. Y le **dijo**:
anda, vamos
a **recorrer** el país, a **ver** todos los manantiales y arroyos;
a lo mejor **encontramos** pasto
para **conservar** la vida a caballos y mulos
sin que **tengamos** que sacrificar el ganado.

6. Se **dividieron** el país:
Ajab **se fue** por su lado y Abdías por el suyo.

7. Y cuando Abdías **iba** de camino,
Elías le **salió** al encuentro.
Al reconocerlo,
Abdías **cayó** rostro en tierra y le **dijo**:
pero ¿**eres** tu, Elías, mi señor?

8. Elías **respondió**: si.
Ve
a **decirle** a tu amo que
está aquí Elías.

9. Abdías **respondió**:
¿qué pecado **he cometido** para que
me **entregues** a Ajab

Infinitivo
Pretérito indefinido, forma refleja

Pretérito imperfecto
Pretérito indefinido
Pretérito imperfecto

Pretérito indefinido

Gerundio
Pretérito indefinido
Imperativo
Infinitivo
Presente
Infinitivo
Presente del subjuntivo
Pretérito indefinido, forma refleja

Pretérito imperfecto
Pretérito indefinido
Infinitivo
Pretérito indefinido
Presente
Pretérito indefinido
Imperativo
Infinitivo
Presente
Pretérito indefinido
Pretérito perfecto
Imperativo

y me **mate**?
 10. ¡**Vive** el Señor, tu Dios! No **hay** país ni reino a donde mi amo
 no **haya** enviado gente a buscarte,
 y cuando **le respondían** que no estabas,
hacía jurar al reino o al país
 que no **te encontraban**.
 11. ¡Y ahora tú, **me mandas**
 que **vaya**
a decirle a mi amo,
 que aquí **está** Elías!.
 12. Cuando yo **me separe** de ti,
 el espíritu del Señor **te llevará** no se dónde:
yo informo a Ajab, pero luego no **te encuentra**, y **me mata**.
 13. Y tu servidor **respeta** al Señor desde joven.
 ¿No **te han contado**
 lo que **hice** cuando Jezabel
mataba a los profetas del Señor?
Escondí dos grupos de cincuenta en dos cuevas y les
proporcioné comida y bebida.
 14. ¡Y ahora tú, me **mandas**
 que **vaya**
a decirle a mi amo
 que **está** aquí Elías!
 ¡me **matará**!
 15. Elías **respondió**:
 ¡ **vive** el Señor de los ejércitos, a quien **sirvo**!
 Hoy **me va** a **ver**.
 16. Entonces Abdías **fue** en busca de Ajab y se lo **dijo**. Ajab
marchó al encuentro de Elías,
 17. y al **verlo**

Presente del subjuntivo
 Presente
 Pretérito perfecto del subjuntivo
 Pretérito imperfecto
 Pretérito imperfecto, modo infinitivo
 Pretérito imperfecto
 Imperativo
 Presente del subjuntivo
 Infinitivo
 Presente
 Presente del subjuntivo
 Futuro imperfecto
 Presente

 Pretérito perfecto
 Pretérito indefinido
 Pretérito imperfecto
 Pretérito indefinido

 Presente
 Presente del subjuntivo
 Infinitivo
 Presente
 Futuro imperfecto
 Pretérito indefinido
 Presente
 Infinitivo
 Pretérito indefinido

 Infinitivo

le **dijo**:

¿**Eres** tú ruina de Israel?

18. Elías le **contestó**:

¡no **he arruinado** yo a Israel, sino tú y tu familia,
por **dejar** los mandatos del Señor y **seguir** a los baales!.

19. Ahora **manda**

que se **reúna** en torno a mi todo Israel en el monte Carmelo,
con los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, comensales
de Jezabel.

20. Ajab **despachó** órdenes a todo Israel,
y los profetas **se reunieron** en el monte Carmelo.

21. Elías **se acercó** a la gente y dijo:

¿hasta cuándo **vais**

a caminar con muletas?

Si el señor **es** el verdadero Dios,

seguidlo,

si lo **es** Baal,

seguid a Baal.

22. La gente no **respondió** una palabra.

Entonces Elías les dijo:

he **quedado** yo sólo como profeta del Señor,
mientras que los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta.

23. Que nos **den** dos novillos:

vosotros elegid uno,

que lo **descuarticen y lo pongan** sobre la leña

sin **prenderle** fuego; yo **prepararé** el otro novillo y lo pondré
sobre la leña sin **prenderle** fuego.

24. Vosotros **invocaréis** a vuestro dios y yo **invocaré** al Señor,

y el dios que **responda**

enviando fuego,

Pretérito indefinido

Presente

Pretérito indefinido

Pretérito perfecto

Infinitivo

Presente imperativo

Presente del subjuntivo

Pretérito indefinido

Pretérito indefinido, forma refleja

Pretérito indefinido

Presente

Infinitivo

Presente

Imperativo

Presente

Imperativo

Pretérito indefinido

Pretérito perfecto

Presente

Presente del subjuntivo

Imperativo

Presente del subjuntivo

Infinitivo

Futuro imperfecto

Presente del subjuntivo

Gerundio

ése **es** el Dios verdadero.

Toda la gente **asintió**: ¡buena idea!

25. Elías **dijo** a los profetas de Baal:

elegid un novillo y **preparadlo** vosotros primero,
porque **sois** más.

Luego **invocad** a vuestro dios,
pero sin **encender** el fuego.

26. **Cogieron** el novillo que les **dieron**, lo **prepararon** y **estuvieron**
invocando a Baal desde la mañana hasta el medio día:

¡Baal, **respóndenos**!

Pero no **se oía** una voz ni una respuesta,
mientras **brincaban**

alrededor del altar que **habían hecho**.

27. Al medio día, Elías **empezó**

a **reirse** de ellos:

¡**gritad** más fuerte!

Baal **es** dios,

pero **estará** meditando, o bien ocupado,
o **estará** de viaje.

¡A lo mejor **está** durmiendo
y **se** despierta!.

28. Entonces **gritaron** más fuerte y se **hicieron** cortaduras, según
su costumbre, con cuchillos y punzones,
hasta **chorrear** sangre por todo el cuerpo.

29. Pasado el medio día, **entraron** en trance, y así **estuvieron**
hasta la hora de la ofrenda.

Pero no **se oía** una voz, ni una palabra, ni una respuesta.

30. Entonces Elías **dijo** a la gente:

¡**acercaos**!

31. Se acercaron todos, y él **reconstruyó** el altar del Señor,

Presente

Pretérito indefinido

Imperativo

Presente

Imperativo

Infinitivo

Pretérito indefinido

Gerundio

Imperativo

Pretérito imperfecto, forma refleja

Pretérito imperfecto

Pretérito pluscuamperfecto

Pretérito indefinido

Infinitivo

Imperativo

Presente

Pretérito perfecto

Futuro perfecto

Pretérito perfecto

Presente, forma refleja

Pretérito indefinido

Infinitivo

Pretérito indefinido

Pretérito imperfecto

Imperativo

Pretérito indefinido

que estaba demolido:	Pretérito imperfecto
cogió doce piedras, una por cada tribu de Jacob	Pretérito indefinido
(a quien el Señor había dicho:	Pretérito pluscuamperfecto
"te llamarás Israel") ;	Futuro imperfecto
32. Con las piedras levantó un altar en honor del Señor, hizo una	Pretérito indefinido
zanja alrededor del altar,	
como para sembrar dos fanegas;	Infinitivo
33. apiló la leña, descuartizó el novillo,	Pretérito indefinido
lo puso sobre la leña	Pretérito indefinido
34. y dijo :	
Llenad cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre la víctima	Imperativo
y la leña.	
Luego dijo : ¡otra vez!. Y lo hicieron otra vez. Añadió : ¡otra vez!.	Pretérito indefinido
Y lo repitieron por tercera vez;	
35. el agua corrió alrededor del altar, e incluso la zanja se llenó	
de agua.	
36. Llegada la hora de la ofrenda, el profeta Elías, se acercó y	
oró : ¡Señor, Dios de Abraham, Isaac e Israel	
! Que se vea hoy que tú eres el Dios de Israel y yo tu siervo,	Presente del subjuntivo
que he hecho esto por orden tuya.	Pretérito perfecto
37. Respóndeme , Señor, respóndeme ,	Imperativo
para que sepa este pueblo que tú, señor,	Presente del subjuntivo
eres el Dios verdadero y que eres tú	Presente
quien les cambiará el corazón.	Futuro imperfecto
38. Entonces el Señor envió un rayo, que abrazó la víctima, la	Pretérito indefinido
leña, las piedras y el polvo, y secó el agua de la zanja.	
39. Al verlo ,	Infinitivo
cayeron todos, exclamando :	Pretérito indefinido
¡el Señor es el Dios verdadero! ¡el Señor es el Dios verdadero!	Presente
40. Elías les dijo :	Pretérito indefinido

que no escape ninguno.

Los agarraron. Elías los bajó al torrente Quisón y allí los degolló.

41. Elías dijo a Ajab:

vete

a comer y a beber,

que ya se oye el ruido de la lluvia.

42. Ajab fue

a comer y beber,

mientras Elías subía a la cima del Carmelo;

allí se encorvó hacia tierra, con el rostro en las rodillas,

43. y ordenó a su criado:

sube a otear el mar.

El criado subió, miró y dijo:

no se ve nada.

Elías ordenó:

vuelve otra vez.

44. El criado volvió siete veces, y a la séptima dijo:

sube del mar una nubecilla como la palma de una mano.

Entonces Elías mandó:

vete a decirle a Ajab

que enganche y se valla, no le coja la lluvia.

45. Y en un instante se oscureció el cielo con nubes empujadas por el viento

y empezó

a diluviar.

Ajab montó en el carro y marchó a Yezrael.

46. Y Elías, con la fuerza del Señor, se ciño

y fue corriendo delante de Ajab, hasta la entrada de Yezrael.

Pretérito indefinido

Imperativo

Infinitivo

Presente, forma refleja

Pretérito indefinido

Infinitivo

Pretérito imperfecto

Pretérito indefinido

Imperativo - Infinitivo

Pretérito indefinido

Presente, forma refleja

Pretérito indefinido

Imperativo

Pretérito indefinido

Presente

Pretérito indefinido

Imperativo - infinitivo

Presente del subjuntivo

Pretérito indefinido

Infinitivo

Pretérito indefinido

Pretérito indefinido, forma refleja

Gerundio

CAPÍTULO 19

1. Ajab **contó** a Jezabel lo que **había hecho** Elías, cómo **había pasado** a cuchillo a los profetas.
2. Entonces Jezabel **mandó** a Elías este recado: que los dioses me **castiguen** si mañana a estas horas no **hago** contigo lo mismo que **has hecho** tú con cualquiera de ellos.
3. Elías **temió** y **emprendió** la marcha para **salvar** la vida. **Llegó** a Bersebá de Judá y **dejó** allí a su criado.
4. El **continuó** por el desierto una jornada de camino y al final se **sentó** bajo una retama y se **deseó** la muerte: ¡basta, Señor! ¡**quítame** la vida, que yo no **valgo** más que mis padres!
5. Se **echó** bajo la retama y se **durmió**. De pronto un ángel le tocó y le **dijo**: ¡**levántate, come!**
6. **Miró** Elías y **vio** a su cabecera un pan cocido sobre las piedras y un jarro de agua. **Comió, bebió y se volvió a echar.**
7. Pero el ángel del Señor le volvió a **tocar**, y le dijo: ¡**Levántate, come!** que el camino es superior a tus fuerzas.
8. Elías **se levantó, comió y bebió**, y con la fuerza de aquel alimento **caminó** cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios.
9. Allí se **metió** en una cueva, donde **pasó** la noche. Y el señor le **dirigió** la palabra: ¿Qué **haces** aquí, Elías?
10. **Respondió** : Me **consume** el celo por el Señor Dios de los ejércitos,

Pretérito indefinido
Pretérito perfecto
Pretérito pluscuamperfecto
Pretérito indefinido
Presente del subjuntivo
Presente condicional

Pretérito indefinido
Infinitivo
Pretérito indefinido

Pretérito indefinido, forma refleja
Imperativo
Presente
Pretérito indefinido, forma refleja
Pretérito indefinido
Imperativo
Pretérito indefinido

Pretérito indefinido, forma refleja
Pretérito indefinido
Presente
Pretérito indefinido
Presente
Pretérito perfecto

porque los israelitas **han abandonado** tu alianza, **han derruido** tus altares, y **asesinado** a tus profetas;
sólo **quedo** yo, y me **buscan** para matarme.

11. El Señor le **dijo**:

sal y ponte de pie en el monte ante el Señor.

¡El Señor **va** a **pasar**!

Vino un huracán tan violento,
que descuajaba los montes y hacía trizas las peñas delante del Señor; pero el Señor no **estaba** en el viento.

Después del viento **vino** un terremoto;
pero el Señor no **estaba** en el terremoto.

12. Después del terremoto **vino** un fuego;
pero el Señor no **estaba** en el fuego.

Después del fuego **se oyó** una brisa tenue;

13. Al **sentirla**,

Elías **se tapó** el rostro con el manto,
salió afuera y **se puso** en pie a la entrada de la cueva. Entonces oyó una voz que le decía:

¿qué **haces** aquí, Elías?

14. **Respondió** :

Me **consume** el celo por el Señor Dios de los ejércitos,
porque los israelitas **han abandonado** tu alianza, **han derruido** tus altares, y **asesinado** a tus profetas;
sólo **quedo** yo, y me **buscan** para **matarme**.

15. El Señor le **dijo**:

desanda tu camino hacia el desierto de Damasco,
y cuando **llegues**,

unge rey de Siria a Jazael,

16. rey de Israel a Jehú, hijo de Nimsí, y profeta sucesor tuyo a Eliseo, hijo de Safat, de Prado Bailén.

Presente
Pretérito indefinido
Imperativo
Presente
Pretérito indefinido
Pretérito imperfecto

Pretérito indefinido
Pretérito imperfecto
Pretérito indefinido
Pretérito imperfecto
Pretérito indefinido
Infinitivo
Pretérito indefinido, forma refleja
Pretérito indefinido
Pretérito imperfecto
Presente
Pretérito indefinido
Presente
Pretérito perfecto

Presente
Pretérito indefinido
Imperativo
Presente subjuntivo
Imperativo

Presente del subjuntivo

17. Al que **escape** de la espada de Jazael
lo **matará** Jehú,
y al que **escape** de la espada de Jehú
lo **matará** Eliseo.

18. Pero yo me **reservaré** en Israel siete mil hombres:
las rodillas que no **se han doblado** ante Baal, los labios que no lo
han besado.

Futuro imperfecto
Presente del subjuntivo
Futuro imperfecto
Futuro imperfecto, forma refleja
Pretérito perfecto

3.4.8 Figuras de estilo

CAPÍTULO 17

1. Elías , el tesbita, (de Tisbé de Galaad), dijo a Ajab:
¡Vive el Señor Dios de Israel, a quien sirvo!.
En estos años no caerá rocío ni lluvia, si *yo no lo mando*.
2. Luego el Señor *le dirigió la palabra*:
3. Vete de aquí hacia *el oriente, y escóndete junto al torrente Carit, que queda cerca del Jordán*.
4. Bebe del torrente;
y yo mandaré *a los cuervos que te lleven allí la comida*.
5. Elías hizo lo que le mandó el Señor y fue a vivir junto al torrente Carit, que queda cerca del Jordán;
6. *Los cuervos le llevaban pan por la mañana y carne por la tarde*, y bebía del torrente.
7. Pero al cabo del tiempo, el torrente se secó,
porque no había llovido en la región.
8. Entonces el Señor *le dirigió la palabra a Elías*:
9. Anda y vete a Sarepta de Fenicia a vivir allí;
yo mandaré a una viuda
que te dé la comida.
10. Elías se puso en camino hacia Sarepta,
y al llegar a la entrada del pueblo
encontró allí a una viuda
recogiendo leña.
La llamó y le dijo:
por favor, tráeme un poco de agua en un jarro
para beber.
11. Mientras iba a buscarla,

Hipérbole

Apóstrofe (Verbo presente, imagen ausente)

Topografía (descripción o alusión a un paisaje)

Personificación (atribuir cualidades humanas a seres que no las poseen)

Apóstrofe

Elías le gritó: por favor,
tráeme en la mano un trozo de pan.

12. Ella respondió:

¡Vive el Señor tu Dios!

No tengo pan;

sólo me queda un poco de harina en el jarro y un poco de
aceite en la aceitera.

Ya ves,

estaba recogiendo cuatro astillas:

voy a hacer un pan para mí y mi hijo,

nos lo comeremos y *luego moriremos*.

13. Elías le dijo:

No temas.

Anda a hacer

lo que dices,

pero primero hazme a mí un panecillo y tráemelo;

para ti y tu hijo lo harás después.

14. Porque así dice el Señor, Dios de Israel:

*"El cántaro de harina no se vaciará, la aceitera de aceite no se
agotará,*

hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra".

15. Ella marchó a hacer

lo que le había dicho Elías,

y comieron él,

16. ella y su hijo durante mucho tiempo.

El cántaro de harina no se vació, ni la aceitera se agotó,

como lo había dicho el Señor por Elías.

17. Más tarde cayó enfermo el hijo de la dueña de la casa;

la enfermedad fue tan grave, que murió.

18. Entonces la mujer dijo a Elías:

Hipérbole

Imprecación (desear el mal para sí
mismo o para otros)

Tropo (hablar de un hecho real a través
de una imagen)

¡no quiero nada contigo profeta!

*¿has venido a mi casa a recordar mis culpas
y matarme a mi hijo?*

Imprecación

19. Elías respondió:

Dame tu hijo.

Y cogiéndolo de su regazo,
se lo llevó a la habitación de arriba,
donde el dormía,
y lo acostó en la cama.

20. Después clamó al Señor : ¡Señor, Dios mío!,
¿también a esta viuda, que me hospeda en su casa
la vas a castigar
haciéndole morir al hijo?

21. Luego se echó tres veces sobre el niño,
clamando al Señor:

¡Señor, Dios mío, que resucite este niño!

22. El Señor escuchó la súplica de Elías, volvió la vida al niño y
resucitó.

23. Elías tomó al niño lo bajó de la habitación y se lo entregó a
la madre,
diciéndole:

Aquí tienes a tu hijo vivo.

24. La mujer dijo a Elías:

*¡ Ahora reconozco que eres un profeta y que la palabra del
Señor que tu pronuncias
se cumple!.*

Alabanza

CAPITULO 18

1. Pasó mucho tiempo.

El año tercero *dirigió el señor la palabra a Elías:*

Apóstrofe

preséntate a Ajab,

que voy a mandar lluvia a la tierra.

2. Elías se puso en camino

Aclaración

para presentarse a Ajab.

3. El hambre apretaba en Samaria,

y Ajab llamó a Abdías, mayordomo de palacio

4. (*Abdías era muy religioso*, y cuando Jezabel mataba a los profetas del Señor,

Etopeya (descripción del carácter moral de una persona)

él cogió a cien profetas y los escondió en dos cuevas, en grupos de cincuenta,

proporcionándoles comida y bebida)

5. Y le dijo:

anda, vamos

a recorrer el país, *a ver todos los manantiales y arroyos;*

Topografía

a lo mejor encontramos pasto

para conservar la vida a caballos y mulos

sin que tengamos que sacrificar el ganado.

6. Se dividieron el país:

Ajab se fue por su lado y Abdías por el suyo.

7. Y cuando Abdías iba de camino,

Elías le salió al encuentro.

Al reconocerlo,

Abdías cayó rostro en tierra y le dijo:

pero ¿eres tu, Elías, mi señor?

8. Elías respondió: si.

Ve

a decirle a tu amo que
está aquí Elías.

9. Abdías respondió:

¿qué pecado he cometido para que
me entregues a Ajab
y me mate?

10. ¡Vive el Señor, tu Dios! No hay país ni reino a donde mi amo
no haya enviado gente a buscarte,
y cuando le respondían que no estabas,
hacía jurar al reino o al país
que no te encontraban.

11. ¡Y ahora tu, me mandas
que vaya

a decirle a mi amo,
que aquí está Elías!.

12. Cuando yo me separe de ti,
el espíritu del Señor te llevará no se dónde:
yo informo a Ajab, pero luego no te encuentra, *y me mata*.

Imprecación

13. Y tu servidor respeta al Señor desde joven.

¿No te han contado
lo que hice cuando Jezabel
mataba a los *profetas del Señor*?

Hierático (referente a las cosas
sagradas)

Escondí dos grupos de cincuenta en dos cuevas y les
proporcioné comida y bebida.

14. ¡Y ahora tu, me mandas
que vaya

a decirle a mi amo
que está aquí Elías!
¡me matará!

Imprecación

15. Elías respondió:

¡ vive el Señor de los ejércitos, a quien sirvo!

Hoy me va a ver.

16. Entonces Abdías fue en busca de Ajab y se lo dijo. Ajab
marchó al encuentro de Elías,

17. y al verlo

le dijo:

¿Eres tú ruina de Israel?

18. Elías le contestó:

¡no he arruinado yo a Israel, sino tú y tu familia,
por dejar los mandatos del Señor y seguir a los baales!.

19. Ahora manda

que se reúna en torno a mi todo Israel en el monte Carmelo,
con los cuatrocientos cincuenta *profetas de Baal*, comensales
de Jezabel. Hierático

20. Ajab despachó órdenes a todo Israel,
y los profetas se reunieron en el monte Carmelo.

21. Elías se acercó a la gente y dijo:

*¿hasta cuándo vais
a caminar con muletas?* Ironía

Si el señor es el verdadero Dios,
seguidlo,

si lo es Baal,
seguid a Baal.

22. La gente no respondió una palabra.

Entonces Elías les dijo:

*he quedado yo sólo como profeta del Señor,
mientras que los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta.* Ironía
Hipérbole

23. Que nos den dos novillos:

vosotros elegid uno,

que lo descuarticen y lo pongan sobre la leña

sin prenderle fuego; yo prepararé el otro novillo y lo pondré sobre la leña sin prenderle fuego.

24. Vosotros invocaréis a vuestro dios y yo invocaré al Señor, y el dios que responda enviando fuego, ése es el Dios verdadero.

Toda la gente asintió: ¡buena idea!

25. Elías dijo a los profetas de Baal: elegid un novillo y preparadlo vosotros primero, porque sois más.

Luego invocad a vuestro dios, pero sin encender el fuego.

26. Cogieron el novillo que les dieron, lo prepararon y estuvieron invocando a Baal desde la mañana hasta el medio día:

¡Baal, respóndenos!

Impetración

Pero no se oía una voz ni una respuesta, mientras brincaban alrededor del altar que habían hecho.

27. *Al medio día, Elías empezó a reírse de ellos:*

Ironía- sarcasmo

¡gritad más fuerte!

Baal es dios,

pero estará meditando, o bien ocupado, o estará de viaje.

¡A lo mejor está durmiendo y se despierta!

28. Entonces gritaron más fuerte y *se hicieron cortaduras, según su costumbre, con cuchillos y punzones, hasta chorrear sangre por todo el cuerpo.*

Imprecación

29. Pasado el medio día, entraron en trance, y así estuvieron

hasta la hora de la ofrenda.

Pero no se oía una voz, ni una palabra, ni una respuesta.

Hipérbole

30. Entonces Elías dijo a la gente:

¡acercaos!

31. Se acercaron todos, y él reconstruyó el altar del Señor,
que estaba demolido:

cogió doce piedras, una por cada tribu de Jacob

(a quien el Señor había dicho:

"te llamarás Israel") ;

Nominación (dar nombre a algo o alguien)

32. Con las piedras levantó un altar en honor del Señor, hizo una
zanja alrededor del altar,

como para sembrar dos fanegas;

33. apiló la leña, descuartizó el novillo,

lo puso sobre la leña

34. y dijo:

Llenad cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre la víctima
y la leña.

Luego dijo: ¡otra vez!. Y lo hicieron otra vez. Añadió: ¡otra vez!.

Y lo repitieron por tercera vez;

35. el agua corrió alrededor del altar, e incluso la zanja se llenó
de agua.

36. Llegada la hora de la ofrenda, el profeta Elías, se acercó y
oró: *¡Señor, dios de Abraham, Isaac e Israel*

Alabanza e impetración

*! Que se vea hoy que tu eres el Dios de Israel y yo tu siervo,
que he hecho esto por orden tuya.*

37. *Respóndeme, Señor, respóndeme,*

para que sepa este pueblo que tú, señor,

eres el Dios verdadero y que eres tú

quien les cambiará el corazón.

38. *Entonces el Señor envió un rayo, que abrazó la víctima, la*

Personificación

leña, las piedras y el polvo, y secó el agua de la zanja.

39. Al verlo,

cayeron todos, exclamando:

¡el Señor es el Dios verdadero! ¡el Señor es el Dios verdadero!

Alabanza

40. Elías les dijo:

que no escape ninguno.

Los agarraron. Elías los bajó al torrente Quisón y allí los degolló.

Imprecación

41. Elías dijo a Ajab:

vete

a comer y a beber,

que ya se oye el ruido de la lluvia.

42. Ajab fue

a comer y beber,

mientras Elías subía a la cima del Carmelo;

allí se encorvó hacia tierra, con el rostro en las rodillas,

43. y ordenó a su criado:

sube a otear el mar.

El criado subió, miró y dijo:

no se ve nada.

Elías ordenó:

vuelve otra vez.

44. El criado volvió siete veces, y a la séptima dijo:

sube del mar una nubecilla como la palma de una mano.

Imagen

Entonces Elías mandó:

vete a decirle a Ajab

que enganche y se valla, no le coja la lluvia.

45. Y en un instante se oscureció el cielo con nubes empujadas

por el viento

y empezó

a diluviar.

Ajab montó en el carro y marchó a Yezrael.

46. Y Elías, con la fuerza del Señor, se ciñó
y fue corriendo delante de Ajab, hasta la entrada de Yezrael.

CAPÍTULO 19

1. Ajab contó a Jezabel

lo que había hecho Elías,

cómo había pasado a cuchillo a los profetas.

2. Entonces Jezabel mandó a Elías este recado:

que los dioses me castiguen

si mañana a estas horas no hago contigo lo mismo que has
hecho tú con cualquiera de ellos.

3. Elías temió y emprendió la marcha

para salvar la vida.

Llegó a Bersebá de Judá y dejó allí a su criado.

4. El continuó por el desierto una jornada de camino

y al final se sentó bajo una retama y se deseó la muerte:

¡basta, Señor! ¡quítame la vida,

que yo no valgo más que mis padres!

Imprecación

5. Se echó bajo la retama y se durmió.

De pronto un ángel le tocó y le dijo:

¡levántate, come!

Apóstrofe

6. Miró Elías y vio a su cabecera un pan cocido sobre las piedras

y un jarro de agua. Comió, bebió y se volvió a echar.

7. *Pero el ángel del Señor le volvió a tocar, y le dijo: ¡Levántate,*

come! que el camino es superior a tus fuerzas.

8. Elías se levantó, comió y bebió, y con la fuerza de aquel

alimento caminó cuarenta días y cuarenta noches *hasta el*

Horeb, el monte de Dios.

Topografía

9. *Allí se metió en una cueva,*
donde pasó la noche. Y el señor le dirigió la palabra:
¿Qué haces aquí, Elías?

10. Respondió :

Me consume el celo por el Señor Dios de los ejércitos,
porque los israelitas han abandonado tu alianza, han derruido
tus altares, y asesinado a tus profetas;
sólo quedo yo, y me buscan para matarme.

11. El Señor le dijo:

sal y ponte de pie en el monte ante el Señor.

¡El Señor va a pasar!

Vino un huracán tan violento,

que descuajaba los montes y hacía trizas las peñas delante del Hipérbole
Señor; pero el Señor no estaba en el viento.

Después del viento vino un terremoto;

pero el Señor no estaba en el terremoto.

12. *Después del terremoto vino un fuego;*

pero el Señor no estaba en el fuego.

Después del fuego se oyó una brisa tenue;

13. Al sentirla,

Elías se tapó el rostro con el manto,

salió afuera y se puso en pie a la entrada de la cueva. Entonces
oyó una voz que le decía:

¿qué haces aquí, Elías?

Apóstrofe

14. Respondió :

Me consume el celo por el Señor Dios de los ejércitos,
porque los israelitas han abandonado tu alianza, han derruido
tus altares, y asesinado a tus profetas;
sólo quedo yo, y me buscan para matarme.

15. El Señor le dijo:

desanda tu camino hacia el desierto de Damasco,
y cuando llegues,
unge rey de Siria a Jazael,
16. rey de Israel a Jehú, hijo de Nimsí, y profeta sucesor tuyo a
Eliseo, hijo de Safat, de Prado Bailén.
17. Al que escape de la espada de Jazael
lo matará Jehú,
y al que escape de la espada de Jehú
lo matará Eliseo.
18. Pero yo me reservaré en Israel siete mil hombres:
las rodillas que no se han doblado ante Baal, los labios que no lo
han besado.

3.4.9 Determinación del género literario

El texto del ciclo de Elías pertenece al género NARRATIVO – HISTÓRICO con elementos DIDÁCTICOS.

3.5 NIVEL TEOLÓGICO

3.5.1 Líneas de sentido

SINONÍMICAS

Viuda	Dueña de la casa
Madre	Mujer
Hijo	Niño
Matar	Castigar
Rocío	Lluvia
Vaciar	Agotar
Culpas	Pecado
Invocar	Clamar
Cuchillos	Punzones
Enfermedad	Pecado
Encorvó	Temió
Señor	Ángel
Huracán	Rayo
Terremoto	
Fuego	
Palabra	voz
Siete mil hombres	Abdías
El año tercero	Cuarenta días y cuarenta noches

ANTAGÓNICAS

Monte Horeb
Sarepta
Dios
Elías
Viuda de Sarepta – Huérfano
Vida
Resucitar
Cuatro astillas
Cuatrocientos
Huracán
Terremoto
Fuego
Rayo
Encorvarse – doblarse

Monte Carmelo

Baal
Profetas de Baal
Ajab – Jezabel
Muerte
Matar
Doce piedras
Uno
Brisa suave

Ponerse en pie

3.5.2 Semántica de las palabras¹⁴¹

PALABRA	SEMANTICA
Elías	Profeta de Yahvé, originario de Tisbé de Galaad. Personaje de gran importancia en la historia de Israel, es reconocido por su carisma y acciones. El evangelista Lucas retomará más adelante esta figura para referirse a Jesús, comparándolo por las obras y similitudes que existen entre uno y otro. Lc. 4,26; 7,12.15; 9,42; 22, 43-45.
Mujer viuda	Es bien sabido que en la cultura hebrea, la figura de la mujer es muy inferior a la del hombre, se les consideraba dependientes y de menor valor lo cual se expresa de manera particular en el Antiguo Testamento a través de la ley. Nm. 5,12; Dt. 24,1; Jn. 8, 4-5 Si a esto se le sumala condición de viudez, la situación se hace más triste. El ser viuda en el contexto judío era señal de la debilidad y el abandono. Is. 1,17; 47,9; Stg. 1,27
Niño	Junto con la mujer, el niño es considerado un ser inferior dentro de la vida social judía. También se le reconoce dependiente (Jr. 1,6) y de poco valor. Además si unimos a ello la condición de orfandad en la que se encontraba el hijo de la mujer de Sarepta, su grado de debilidad aumenta aún más. Sal. 10,14; 146,9.
Brisa suave	Por ser un elemento inaprensible, y casi imperceptible, es un elemento

¹⁴¹ Para determinar el sentido que adquieren algunos de los términos más importantes en esta exégesis del texto del ciclo de Elías, hemos recurrido al significado de las palabras en su contexto. Para ello nos hemos servido de algunas interpretaciones dadas por Mauricio de Cocagnac a algunos términos empleados con frecuencia en los textos bíblicos. Cfr. **DE COCAGNAC, Mauricio**. Los símbolos Bíblicos. Descleé de Brouwer. 1994

	<p>capaz de evocar la naturaleza de Dios. La brisa suave, que apenas se siente sugiere el misterio de Dios que Elías aún no había comprendido. 1R 19,12.13</p> <p>Esa brisa o viento es también símbolo de la vida que se genera, del comienzo de algo que no existía. Gn. 2,7; Sal. 33,6; 104,29-30;</p>
Huracán	<p>Así como el viento es capaz de generar vida, en esta representación del huracán (1R 19,11), está simbolizando lo totalmente opuesto, la violencia y el poderío que pueden generar destrucción. Esta figura es común de manera particular en el Antiguo Testamento, en donde se le atribuye a esta figura la cólera de Dios.</p>
Agua - lluvia	<p>De manera particular este relato del ciclo de Elías incluye a lo largo de toda la narración este elemento bajo diversas formas. En primer lugar figura como la lluvia que no ha caído sobre la tierra y que genera hambre y esterilidad a la tierra. (1R 17, 1; 18,5. 45) La lluvia es el agua que baña la tierra y la hace fértil. 2 (S 23,4) ; es bendición de Dios. Dt. 28,12; Sal. 65,10.</p> <p>La segunda forma a través de la cual se presenta este elemento en el texto, es la del agua como bebida(1R 17,4-7; 18,4; 19, 6-7). Al igual que en la imagen anterior de la lluvia, el agua aquí es símbolo de vida y de bendición. Sal. 104,6-12.</p>
Pan - alimento	<p>Este símbolo del pan, representa en el lenguaje del antiguo testamento todo el alimento cotidiano que reciben los hombres y que, junto con el agua, los mantiene con vida; proporciona energía y fuerza. Este alimento debe ser conseguido por los hombres con su trabajo (Gn 3, 17-19). En el relato, el alimento es proporcionado por Dios a Elías (1R 17,6; 19,6); sin embargo también en el relato, el pan es lo último que esperan comer la viuda y su hijo antes de morir (1R 17,12), lo cual indica que la ausencia del alimento, es la muerte.</p>
Enfermedad	<p>Es interpretada en el contexto veterotestamentario como símbolo de</p>

Muerte	<p>maldición, fruto del pecado(Is. 1,4-6), esta es la reacción de la viuda ante la enfermedad de su hijo en el texto e Elías (1R 17, 18:).</p> <p>Es la ausencia total de Dios en la vida de una persona. No posee ya la fuerza de la vida. Sal 44, 19-20</p>
Resurrección	<p>Es la acción gloriosa de volver a la vida, la vida es interpretada como bendición de Dios; en ella se revela y actúa el Señor. Por tanto resucitar, es estar nuevamente en Gracia de dios y es muestra de su acción en el hombre. Lc. 14,14</p>
Baal	<p>Es un dios extranjero, proveniente del oriente medio, de los países circundantes de Israel, especialmente Fenicia. El Baal, es siempre símbolo de la idolatría y por consiguiente de la infidelidad del pueblo a la alianza establecida con Dios. (Jue. 8,33; Jer. 7,9). En el texto, parecieran además ser símbolo de poderío y grandeza.</p>
Monte	<p>Las mitologías orientales creían en la existencia de una montaña en la tierra que era considerada el centro del mundo y el lugar del origen de los dioses. En la mentalidad de Israel, las montañas son símbolo del encuentro con Dios y de su Alianza con Él (Ex. 3, 12); las montañas se alzan sobre la tierra y parecieran tocar el cielo, de hecho escalarla, parece un acto religioso. Ex. 24,12.</p>

3.5.3 Semántica de los campos

CAMPO 1	Baal, Ajab, Jezabel, muerte, enfermedad, sequía, fuego, terremoto, huracán, monte Carmelo, víctima, encorvarse, poder.
CAMPO 2	Dios, Elías, viuda, niño, Abdías, vida, comida, agua, brisa tenue, Sarepta, Horeb, ponerse en pie.

3.5.4 Semántica de los motivos

MOTIVO 1	<i>Baal</i> : El desafío que este dios, sus seguidores y sus profetas representan para Yahvé y su profeta; su manera de actuar encarnando la violencia y el poder.
MOTIVO 2	<i>La Viuda y el huérfano</i> : Actitud de Elías ante estos personajes. En ellos descubre el actuar de Dios en la fragilidad humana, del lado del débil.
MOTIVO 3	<i>La sequía</i> : Es lo que genera las acciones del profeta. Es la condición de abandono en la cual se produce la revelación de Dios.
MOTIVO 4	<i>La brisa tenue</i> : Es lo que lleva a Elías a comprender el verdadero rostro y la verdadera actuación de Dios.

3.5.5 Identificación y jerarquización de las diversas perspectivas teológicas

- Profético
- Soteriológico
- Teofánico

3.5.6 Determinación de las funciones del texto

- *Catequética*: en cuanto pretende revelar el verdadero rostro de Dios, cuál es su manera de actuar y de revelarse a los hombres.

3.5.7 Determinación de la finalidad : momento de interpretación ¿qué quiso decir realmente el autor?

- Yahvé es un Dios que actúa a favor de los más débiles socialmente; su poder no se encuentra en la violencia, sino en la misericordia con la que actúa.
- Dios se revela desde la fragilidad humana; ahí está su verdadera grandeza.
- La comprensión de Dios como poder legitimado a través de la violencia o de quienes ostentan el poder, está muy lejos de ser la verdadera imagen de Dios.
- Dios no está sujeto a actuar sólo a favor de unos pocos, su acción supera cualquier límite humanamente establecido.

3.5.8 Replanteamiento del diálogo inicial con nuevas respuestas elaboradas teológicamente

La siguiente es la relectura que del texto se hace, desde la perspectiva de la investigación. Es decir, lo que se pretende, es identificar algunas de las claves que nos permitirán hacer la actualización teológica del mismo, tratando de identificar qué nos permite afirmar que ésta es una Revelación del *Dios que se mueve a misericordia*.

3.5.8.1 Autor: ¿Quién habla?

<ul style="list-style-type: none">• En el texto:	<ul style="list-style-type: none">• En el libro de los Reyes:
<ul style="list-style-type: none">▪ <i>El narrador (el deuteronomista?)</i>▪ <i>Yahvé</i> c. 17 v.v. 3, 9; v.v. 12, 18, 24 c. 18 v.v. 1, 31b; c. 19 v.v. 9b, 11, 13b, 15 - 18	<ul style="list-style-type: none">▪ El autor – el narrador (el deuteronomista?)

3.5.8.2 Contenido: ¿De qué habla?

<ul style="list-style-type: none"> • En el texto: 	<ul style="list-style-type: none"> • En el libro de los Reyes:
<ul style="list-style-type: none"> ▪ <i>La acción de Dios a favor de los excluidos y su revelación desde la fragilidad humana en oposición al poder.</i> ▪ <i>De la incompreensión de Dios por parte de Elías.</i> ▪ El milagro del alimento de de una viuda y su hijo en medio de un periodo de sequía; así como de la resurrección del hijo de la viuda. ▪ Del enfrentamiento entre Elías, profeta de Yahvé y los profetas de Baal. ▪ Del encuentro entre Yahvé y Elías en el monte Horeb. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ (Ibidem)

3.5.8.3 Destinatarios: ¿A quiénes habla?

<ul style="list-style-type: none"> • En el texto: 	<ul style="list-style-type: none"> • En el libro de los Reyes:
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Elías habla a Ajab rey de Israel, a la viuda de Sarepta, a Yahvé, a Abdías, al pueblo, a los profetas de Baal, a su criado, ▪ Yahvé habla a Elías ▪ La viuda de Sarepta habla a Elías ▪ Ajab habla a Abdías, a Elías ▪ Abdías habla a Elías 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ <i>Al pueblo en el exilio, que se encuentra en situación de fragilidad y opresión.</i>

<ul style="list-style-type: none"> ▪ Los profetas de Baal hablan a Baal ▪ El criado habla a Elías ▪ El mensajero habla a Elías ▪ El ángel habla a Elías 	
---	--

3.5.8.4 Tiempo: ¿Cuándo habla?

<ul style="list-style-type: none"> • En el texto: 	<ul style="list-style-type: none"> • En el libro de los Reyes:
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Los relatos de la viuda de Sarepta y el enfrentamiento de Elías con los profetas de Baal parecen suceder en dos periodos de tiempo distintos, separados por un intervalo de tres años (c. 17, 1. c. 18,1); respecto del relato del enfrentamiento entre Elías y los profetas de Baal sucede durante todo un día, se mencionan aquí varios momentos del día: la mañana, el mediodía, pasado el mediodía hasta la hora de la presentación de la ofrenda y la hora de la ofrenda (c. 18, 26, 27, 29, 36). De este acontecimiento al relato del encuentro de Elías con Yahvé en el Horeb, sólo se hace alusión a los cuarenta días y cuarenta noches que caminó Elías por el desierto (c. 19, 8). El encuentro en el Horeb sucede pasada la noche (c. 19, 9). 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Habla durante el exilio en Babilonia s. VI a.c.

3.5.8.5 Espacio: ¿Dónde habla?

<ul style="list-style-type: none"> En el texto: 	<ul style="list-style-type: none"> En el libro de los Reyes:
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Junto al torrente de Carit(Kerit), al este del Jordán (c. 17 v.v. 4-5) ▪ Sarepta de Sidón, en casa de una viuda (c.17 v.v. 9-10 ss) ▪ En Samaría (c. 18 v.v. 1- 4; 16-19) ▪ En un camino de Israel (c. 18 v.v. 5-15) ▪ En el monte Carmelo (c. 18 v.v. 20-39; v.v. 42-44) ▪ En el torrente Quishón (c.18 v.v. 40-41) ▪ En Yizreel (c.18 v. 46 – c.19 v. 2) ▪ En Bersebá de Judá (c. 19 v.3) ▪ En el desierto (c. 19 v.v. 4-7) ▪ En el Horeb (c. 19 v.v. 8-18) 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ ¿En Babilonia?

3.5.8.6 Finalidad: ¿Qué pretende?

<ul style="list-style-type: none"> • En el texto: 	<ul style="list-style-type: none"> • En el libro de los Reyes:
<ul style="list-style-type: none"> ▪ El texto bien puede ser clasificado en tres partes. La primera, en la cual se narra <i>el relato de la viuda de Sarepta</i>, pretende demostrar la acción de Yahvé a favor de quienes son fieles en sus promesas. Esto queda demostrado a través de la promesa que Yahvé hace por medio de Elías a la mujer. ▪ En la segunda parte sin embargo, <i>el relato del enfrentamiento entre Elías y los profetas de Baal en el monte Carmelo</i>, pareciera más bien querer ser una muestra de el enfrentamiento respecto del poder que existe entre dos dioses. Para realzar finalmente el poder de Yahvé sobre el de Baal. ▪ La última parte del texto, <i>el relato del encuentro de Elías con Yahvé en el Horeb</i>, es muestra de nuevo del actuar de Dios que es incomprendido por Elías. Su manifestación se produce en categorías distintas de las esperadas por el profeta. Rescatando el verdadero sentido de Dios. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El autor, a quien antes hemos llamado el Deuteronomista, por el contexto en el cual parece estar ubicado, el del exilio en Babilonia, quiere reconstruir a través de los textos que redacta el sentido de la promesa hecha por Dios a su pueblo; y teniendo como referente esa promesa, hacer una recapitulación de hechos que demuestren al pueblo como sus actos frecuentemente rompieron esa promesa y en consecuencia justificar de algún modo porqué viven ellos en la situación de exilio. <p>Además, específicamente en este texto del ciclo de Elías, pareciera que el autor trata de darnos a entender cuál es la verdadera comprensión de Dios que debe tener el pueblo, en oposición a la concepción que por el contexto que los rodea (vivir en un país extranjero en el cual existen dioses distintos de Yahvé), pudieran tener. El autor quiere mostrar quién es Dios y cómo actúa.</p>

3.5.8.7 Medio: ¿Cómo habla?

<ul style="list-style-type: none">• En el texto:	<ul style="list-style-type: none">• En el libro de los Reyes:
<ul style="list-style-type: none">▪ Relato de la historia de Elías, de un milagro, una confrontación y una revelación.	<ul style="list-style-type: none">▪ Relato de la historia de Elías, de un milagro, una confrontación y una revelación.

3.5.9 Presentación sistemática de los grandes temas de relevancia teológica

Luego de determinar estas claves de interpretación teológica, planteamos a continuación algunos de los temas que desde el texto tienen relación con el problema de esta investigación, determinar que el Dios que se Revela a los hombres, es un Dios que se mueve a misericordia. Y que serán profundizados en la actualización teológica y en el cuarto momento de la investigación.

- Dios y el poder
- El actuar de Dios a favor de los débiles, excluidos, las víctimas
- La enfermedad y la sequía como presencia del mal y ausencia de Dios
- La revelación de Dios desde lo inesperado, un Dios diferente
- La incompreensión de la revelación por parte del profeta

3.6 NIVEL ACTUALIZANTE

3.6.1 Momento de confrontación entre el texto y la vida

Las siguientes preguntas tienen como propósito ser el motivo que evidencie la relación entre el texto que hemos abordado y la realidad que pretendemos iluminar desde allí. Están planteadas a modo de interrogante, porque nos parece una forma sugestiva de iniciar este momento de actualización del texto; en los pasos que siguen se explicita de manera más directa las respuesta a estos interrogantes y en el próximo capítulo quedarán resueltas las preguntas a partir de los postulados que quieren demostrar que *Dios actúa movido a misericordia*.

Además , si bien es cierto que la actualización teológica pretende demostrar la aplicabilidad del acontecer de Dios hoy; es igualmente cierto que la mejor manera de confrontar es haciéndose interrogantes sobre la realidad y la experiencia propias. Otro argumento para indicar porqué iniciamos este momento de la actualización con algunas preguntas que enmarcan la reflexión teológica y la confrontación entre el texto y la vida.

- ¿Qué imagen de Dios persiste en el inconsciente colectivo de nuestras sociedad actual?
- ¿Con qué características definimos a Dios? Es decir ¿qué cualidades lo identifican para nosotros?

- ¿Qué relación existe entre la imagen de Dios que poseemos y la realidad de Dios que se nos revela a través del texto?
- ¿Es Dios un símbolo de poder en la actualidad? ¿qué tipo de poder?
- ¿Somos capaces de descubrir a Dios manifestado en la fragilidad y debilidad humanas?
- ¿La imagen de un Dios misericordia coincidiría con los parámetros de relación que imperan en nuestro mundo?
- ¿Es Dios verdadera misericordia? ¿Cómo?

3.6.2 Perspectiva personal y comunitaria

A nivel personal:

El texto del ciclo de Elías es una narración que perfectamente podría coincidir con la historia de la experiencia de fe que vive cualquier persona. En principio se nos es presentada una imagen de dios que actúa desde lo concreto y lo cotidiano “no se agotará la harina en el jarro, ni el aceite en la aceitera”; más sin embargo, pareciera que nos resistimos a descubrir a Dios desde allí, desde lo cotidiano; y esperamos de Él acciones más extraordinarias como “el rayo”, para suponer que Dios es “poderoso”. Aún así, Dios continúa revelándose a cada uno desde lo absolutamente otro “la brisa tenue”. Que si bien es cierto desconcierta nuestra imagen preconcebida de Dios, También nos conduce a desmitificarla y hacerla más cercana y concreta.

Ahora bien, el texto es también una invitación a cuestionar nuestra propia experiencia de fe; ¿estamos del lado de las “viudas y huérfanos de nuestra sociedad”? o más bien ¿preferimos a “los baales poderosos”?

A nivel comunitario:

En nuestra sociedad se encuentra bien arraigada la idea de que quien triunfa es quien tiene el poder, que se convierte en el medio privilegiado para hacerlo; sea cual fuere el tipo de poder al que se hace referencia. Aquellos que carecen de ese “poder”, sencillamente no existen para la sociedad por cuanto tampoco valen o significan nada. Las situaciones de debilidad antes que convertirse en un cuestionamiento a nuestros principios como humanos y cristianos, se han convertido en razones de exclusión, a las que nadie quisiera llegar.

El texto da un giro significativo a esta concepción de la realidad; en lo que se nos narra, Dios se pone del lado del débil para revelarse; mientras los hombres siguen confundidos con el poder que los enceguece y no les permite descubrirle. Estamos llamados a hacer una relectura de nuestra sociedad y descubrir si hemos preferido el poderío de “los baales” frente a la insignificancia de la “fragilidad humana”.

3.6.3 Relación fe- historia

- Asociación de las situaciones de debilidad con la imposibilidad de la manifestación de Dios en ellas.
- Imagen de Dios como ser poderoso “omnipotente” que ha creado la cultura y que es transmisible de generación en generación, muchas veces denigrando cualquier otro tipo de percepción al respecto.
- Manipulación del mensaje de Dios para hacer aparecer a los que triunfan y sobresalen a través del poder como “bendecidos por Dios”; mientras que la debilidad es lo totalmente opuesto.
- Reivindicación de la opción de Dios por los más débiles como un cuestionamiento a la mentalidad de la sociedad actual en la cual todo se presenta a favor de quien se impone.
- Papel de la violencia en la sociedad como mecanismo que legitima la obtención de poder y en consecuencia, la victoria.

3.6.4 Relación fe-coyunturas sociales políticas, económicas eclesiales

El texto nos narra un relato en el cual quienes participan de él toman parte de dos posturas radicalmente opuestas. De un lado se encuentran los que ostentan el “poder social político, económico y religioso”, sin interesar cómo lo hayan obtenido y de qué medios se sirven para mantenerlo. De otro lado se encuentran los “imperceptibles” (como la brisa tenue) socialmente, debido a su carencia de poder y de

reconocimiento de cualquier tipo. Dios elige manifestarse a través de éstos últimos, aunque sea también incomprensible su acción.

Entonces:

¿Quiénes son los poderosos a nivel social, político, económico, eclesial?

Socialmente: Los que triunfan en la vida, los que tienen reconocimiento, los que han adquirido un cierto nivel de vida con determinado tipo de condiciones impuestas por la sociedad "status".

Políticamente: Los que pueden ejercer la autoridad sobre otros, incluso a través del uso de la violencia; los que gobiernan, el ejército, la guerrilla, los paramilitares.

Económicamente: Los que poseen los medios y bienes económicos, muy a pesar del trabajo y esfuerzo de otros; las clases dirigentes, las potencias económicas, los países del primer mundo, los medios industriales, la guerrilla, los narcotraficantes.

Eclesialmente: Los que ejercen la autoridad, los obispos, los sacerdotes, las comunidades religiosas como cuerpo colectivo.

¿Quiénes son los imperceptibles a nivel social, político, económico, eclesial?

Desde el planteamiento de la realidad que enunciábamos en el primer capítulo, aclararemos ahora algunas de las personas que son víctimas de los sistemas sociales políticos y económicos en nuestra realidad colombiana.

Socialmente: Los que aparentemente fracasan¹⁴², los campesinos, los indígenas, las minorías de cualquier índole, las mujeres, los niños, los ancianos, los desplazados.

Políticamente: los que no ostentan ninguna clase de poder; los líderes comunitarios, los líderes juveniles, los movimientos opositores.

Económicamente: Los desposeídos; los desempleados, los indigentes, los empleados dependientes, los vendedores ambulantes.

Eclesialmente: Los laicos, los religiosos en zonas de conflicto, otras confesiones.

¹⁴² En este sistema social creado por las corrientes neoliberales, uno de los elementos que influye, sobretodo por la incidencia de los medios de comunicación, es el reconocimiento social. Quien no lo tiene aparentemente está sumido en el fracaso.

¿Cuál debería ser nuestra actitud ante los que pasan desapercibidos?

Para con ellos establecer una acción que permita hacer comprender la acción incomprensible de Dios, que nos revela un rostro diferente. Contracultural, respecto de esta cultura de poder y violencia en la cual vivimos, pero fiel al proyecto de salvación.

4. MOMENTO TEOLÓGICO: UN DIOS DIFERENTE, SE MUEVE A MISERICORDIA

“Dios está en el centro de las certezas y de las incertidumbres”

Ignacio Madera

4.1 LA TEOLOGÍA NARRATIVA COMO FORMA DE ACERCAMIENTO AL DIOS DIFERENTE.

Pareciera que a la hora de hacer Teología solamente contara la reflexión y elaboración de categorías conceptuales desde las cuales se elaboran los grandes discursos doctrinales. Sin embargo, se suele olvidar también con mucha frecuencia que esas categorías que permiten la elaboración doctrinal, son fruto de innumerables reflexiones sobre *el acontecer de Dios*. Por tanto si hablamos de *acontecer* estamos hablando de hechos, de experiencias que son narradas como primer momento, para luego evolucionar a formas de comprensión diferentes.

Y esto no sólo sucede a nivel teológico, éste es sólo un ejemplo de la comprensión generalizada que pareciera abundar en nuestro ambiente. El psicólogo Jerome Bruner ha hecho un estudio fruto del cual presenta dos maneras de conocer, dos modalidades diferentes de funcionamiento cognitivo y de pensamiento que nos entregan modos característicos de construir la realidad: *el modo de pensamiento paradigmático y el modo de pensamiento narrativo*¹⁴³.

¹⁴³ Cfr. **BRUNER, Jerome**. Imágenes y metáforas de la ciencia. Alianza. Madrid. 1993. 37

Según la define Bruner, la modalidad de pensamiento paradigmático, es la que se asocia con los sistemas lógico-formales de descripción e interpretación. Es asociada con la racionalidad y en muchos casos concebida como el único tipo de pensamiento que existe.

De otro lado, la modalidad de pensamiento narrativo consiste en contar las historias, lo que en teología se identifica con la tradición oral. Así, al ser narradas estas historias se va construyendo el significado desde el cual las experiencias que se viven adquieren sentido. Se supone que este tipo de pensamiento es más antiguo que el paradigmático en el hombre. *“Este pensamiento narrativo, permite una comprensión de la realidad en una forma analógica, funciona por analogías y semejanzas”*¹⁴⁴.

De ahí que queramos emplear un método narrativo a la hora de acercarnos a la experiencia de Dios que viven las víctimas, no para especular o dogmatizar respecto de sus experiencias, sino más bien para posibilitar una praxis que esté acorde con la revelación de Dios como *un Dios que se mueve a misericordia*.

Una teología narrativa permite la unidad entre la recuperación de la experiencia de las personas y la concepción de Dios que tienen, la cual sin duda marcará enormemente su vida de fe. Así, esta teología quiere ser la herramienta al servicio de las personas, para posibilitar la confrontación entre sus comprensiones y experiencias de Dios.

El aporte de la teología narrativa se encuentra en la forma como la víctima va reconociendo su historia y percibe en ella el lugar desde el cual *Dios*

¹⁴⁴ Cfr. Ibidem. 46

actuó a misericordia, desde el cual puede resignificar, reinterpretar incluso su propia historia, para descubrirla desde una perspectiva más esperanzadora.

Un claro ejemplo de lo dicho anteriormente se encuentra en los textos del Nuevo Testamento. Una serie de acontecimientos, hechos y dichos en torno a la experiencia de la persona de Jesús, son releídos de una manera diferente al momento histórico en el cual sucedieron, desde el acontecimiento pascual de la resurrección.

Así pues haremos en el presente capítulo un acercamiento a la experiencia de Dios que nos sugiere la reflexión exegética hecha sobre el texto del ciclo de Elías. Pero antes describiremos algunas de las categorías previas que nos permitirán ese acercamiento.

4.2 EXPERIENCIA ESENCIAL: EL ENCUENTRO

Es realmente difícil decir cualquier cosa respecto de Dios, por la complejidad misma que la temática encierra; si bien es cierto que mucho se ha dicho al respecto, también es cierto que probablemente la última palabra respecto de Dios ya halla sido pronunciada a través de Jesucristo, la Palabra misma, el Verbo Encarnado.

El cuestionamiento surge entonces: ¿por qué preguntarse respecto de Dios, si ya se ha dicho todo en Jesús? Podríamos argumentar desde varios puntos de vista las respuestas a esta pregunta. Pero considero que el cuestionamiento de Dios es aún vigente porque quien se cuestiona es el hombre, un ser en construcción, en proyecto, un ser insatisfecho, para

quien cuestionarse hace parte de su cotidianidad, de su naturaleza y de la realidad que le rodea.

El hombre se pregunta por Dios, no tanto, porque no pueda comprenderlo en cuanto tal, sino porque le es necesario adaptar esa comprensión a su realidad, a su vida misma; el ser humano necesita que la Palabra de Dios que se ha hecho plenitud en Jesucristo diga también algo a la existencia a la cual se ve enfrentado, a las complejas y sencillas realidades de su cotidianidad; el hombre necesita que Dios diga algo en su vida.

Esa necesidad del hombre tiene su punto de partida en el planteamiento inicial, el tema de Dios es profundamente complejo y que al ser interpelado complejiza más la situación. La palabra Dios, es comúnmente una palabra vacía, detrás de ella hay mucho, pero a la vez no hay nada en concreto; racionalmente hablando no hay nada. Los términos en los cuales nos ha sido dada la razón, producto de la mentalidad occidental, superpuesta al mundo de lo experiencial propio de las culturas orientales, nos conducen a querer conceptualizar y definir todo, a hacer planteamientos, hipótesis y concluir en tesis concretas.

No puede ser así con Dios, toda conceptualización que de Él se haga, está sujeta siempre a los cambios, a las modificaciones, de nuevas palabras, hipótesis y teorías que se puedan hacer. Pareciera un círculo vicioso, Dios es absolutamente inabarcable desde el punto de vista conceptual.

Ante tal realidad pareciera entonces que asaltara la incertidumbre ¿no podemos decir nada respecto de Dios? Tendríamos que desprendernos de esa *racionalidad* para poder acercarnos a una comprensión de Dios “en

definitiva, sólo quienes no manejan la lógica común de la racionalidad no son afectados por la incertidumbre"¹²⁴.

Pero no es así, ya decíamos que detrás de la palabra Dios también hay mucho y decimos que hay mucho, porque estamos haciendo referencia a lo que sustenta la semántica del concepto para cada persona: la experiencia. Ésta es probablemente la referencia común a todos los hombres a la hora de *hablar de Dios*, ese es el referente que poseen para *decir una palabra* que esté cargada de sentido y coherencia en sus vidas, porque generalmente al referirnos a Dios lo hacemos desde la experiencia y no como idea racional, aunque en el fondo lo que decimos también tenga parte de ello.

A este respecto, se han hecho muchos planteamientos, quisiéramos destacar en este momento uno, que de manera especial hace referencia a lo anteriormente dicho. Ignacio Madera en su libro *Dios presencia inquietante* al hablar de las maneras de comprender a Dios hace referencia a las diversas concepciones que pueden existir en una sociedad y se da a la tarea de mencionar algunas de las más frecuentes agrupándolas por el tipo de experiencia que encierran y teniendo como referencia las formas de organización social producidas por la historia, entendiendo como formas de organización social: *"al modo como los hombres producen sus bienes, detentan su propiedad y los distribuyen"*¹²⁵.

Entre las que menciona se encuentran las concepciones de Dios: *"de las clases populares, las clases medias, los ricos y poderosos, los universitarios,*

¹²⁴ Cfr. **MADERA Ignacio**. Dios Presencia Inquietante, Indo American Press Service Colección Experiencias. Bogotá 1999. 11.

¹²⁵ Cfr. **Ibidem**.. 28

los políticos, los intelectuales, los artistas y los jóvenes religiosos"¹²⁶ . No es interés nuestro resaltar alguna de ellas, simplemente lo tomamos como un ejemplo de la complejidad que representa el abordar el tema: Dios desde las categorías fruto de la experiencia.

En última instancia, hablar de Dios es entonces hablar de la experiencia que de Él se ha vivido, de la forma como se le ha experimentado en la vida, en la realidad, en lo cotidiano, en lo sensible.

4.2.1 La experiencia como posibilidad de comprensión teológica

4.2.1.1 Algunas precisiones sobre la experiencia

Ahora bien, si hemos afirmado que *la experiencia es el referente común para abordar la cuestión de Dios*¹²⁷, no quiere decir que éste sólo sea un proceso subjetivo y por lo tanto incompleto de comprensión.

Unas cuantas líneas arriba hablamos de las características de la sociedad occidental (racional) opuestas a las de la sociedad oriental (simbólica, experiencial). Esta sería una desventaja de manera particular para los cristianos que no proceden de sociedades orientales a la hora de querer comprender los hechos, narraciones y construcciones simbólicas que dan origen a su fe; ya que dicho origen se da en una sociedad oriental como la judía y por tanto su elaboración y comprensión están dadas desde esa perspectiva. Sin embargo, no es así, sencillamente porque la experiencia

¹²⁶ Cfr. Ibidem. 29-39

¹²⁷ A este respecto, es interesante ver lo que dice Madera, cuando concluye que quien habla de Dios es porque de algún modo ha podido experimentarlo. Cfr. Ibidem. 20

es una categoría común a todos los seres humanos, hace parte de la esencia del hombre mismo.

La teología ha tenido muchas definiciones, sin embargo desde la perspectiva que venimos tratando, la teología no sería un conjunto de enseñanzas o verdades dogmáticas, *sino más bien la forma de abordar la experiencia que el hombre tiene respecto de Dios*. Por tanto, la teología tendría que servirse de la experiencia como medio para la comprensión de Dios. De hecho así es reconocido su papel *“uno de los cometidos fundamentales de la Teología es precisamente intentar expresar en palabras las nuevas experiencias, junto con la crítica que ellas implican para las experiencias anteriores”*¹²⁸.

Dentro de este propósito por hacer de la experiencia el medio de comprensión de la revelación de Dios, surge el riesgo de la ambigüedad, es decir que se puede caer en el peligro del intimismo. En el cual la persona se va a limitar a su percepción de la realidad y del mundo, cerrándose a otras posibilidades o dando interpretaciones inadecuadas a esa experiencia que vive. No hay que perder de vista en este caso que la experiencia estará siempre sujeta a las experiencias anteriores, más aún cuando estamos hablando de la experiencia de fe cristiana. Desde esta comprensión, se reconoce que el seguimiento de Jesús y por tanto la imagen de Dios que nos es revelada, es una experiencia eminentemente comunitaria y que por tanto el individuo no puede aislar su comprensión y experiencia de Dios de la comprensión y experiencia de la comunidad. Es más, debe discernir si su propia experiencia es la actualización de la

¹²⁸ Cfr. **SHILLEBEECKX Edward**. Cristo y los cristianos: Gracia y liberación. Cristiandad.Madrid. 1982. 34

experiencia de Dios revelada en Jesucristo, o por el contrario se opone a ella.

4.2.1.2 Experiencia y Revelación

Siendo la experiencia un medio de comprensión de Dios es importante determinar que esa experiencia está estrechamente ligada a la revelación misma que Dios hace al ser humano. Es decir, Dios se revela al hombre y éste a través de la experiencia que vive, en relación con el mundo, es capaz de conocerle.

Las comprensiones históricas de la revelación han sido tan diversas, como las formas de pensamiento. Por ejemplo, en la época medieval, la revelación es comprendida como “una serie de verdades que se añaden cuantitativamente a la razón, se comunican de forma autoritaria y deben ser aceptadas mediante sometimiento a una autoridad externa” ¹²⁹.

En la escolástica representada fundamentalmente en Santo Tomás de Aquino, se comprende que toda la realidad que la persona interprete a la luz de la revelación divina, conjunto de verdades racionales sobre la fe, es objeto de revelación¹³⁰.

En la Ilustración se rechazó las posturas anteriormente descritas, porque se consideraba que la experiencia quedaba relegada, mientras la revelación se comprendía como el conjunto de verdades que debían ser aceptadas

¹²⁹ Cfr. **SHILLEBEECKX Edward**. Cristo y los cristianos: Gracia y liberación. 35

¹³⁰ El caso más representativo se encuentra en el tratado teológico de Santo Tomás de Aquino. **SUMMA TEOLÓGICA I.**

aunque no fueran comprensibles desde la razón. Se catalogó entonces que la revelación era un proceso alienante de la razón y la libertad¹³¹.

El papel de la experiencia dentro de esta dinámica de comprensión de Dios que hemos planteado es un papel cíclico y no es otro más que el de hacer que esa experiencia de origen a las verdades de fe que son discernidas y aceptadas, para que una vez hayan sido aceptadas como tal, puedan suscitar nuevamente otras experiencias que renueven el ciclo.

Esto es constatable desde la misma dinámica que sigue la historia de la salvación: Dios se revela a su pueblo a través de la historia y unas circunstancias concretas; ese pueblo vive una experiencia de Dios en condiciones reales que lo llevan a generar una comprensión de Dios con base en lo vivido y a expresar esta comprensión a través de fórmulas, narraciones y tradiciones que van siendo heredadas; para que a su vez, éstas sirvan como base de interpretación a las nuevas experiencias que se van generando¹³².

De hecho en la actual comprensión sobre la revelación tiene la Iglesia, a partir del Concilio Vaticano II, se ha brindado gran apertura a considerar la revelación de Dios desde las experiencias de los hombres. Prueba de ello son los documentos *Dei Verbum* y *Gaudium et Spes*; en los cuales el papel del hombre en la lectura teológica es fundamental. Todas las posturas anteriores hacían una lectura del hombre desde Dios; pero luego del Concilio Vaticano II la Teología se expresará en términos diferentes, hará un

¹³¹ Cfr. Ibidem. 36

¹³² A este respecto debemos aclarar que así como hemos descrito el ciclo que sigue la revelación en relación con la experiencia desde la historia de salvación. Así mismo el papel de la teología cristiana ha buscado generar nexos entre la experiencia de los hombres y la fe.
Cfr. **SHILLEBEECKX Edward**. Cristo y los cristianos: Gracia y liberación. 41

acercamiento a la comprensión de Dios desde el hombre. Y lo que es aún más valioso se reconoce que *"Dios se revela revelando el hombre a sí mismo"*¹³³.

De este modo, si la Revelación es comprendida como la comprensión del mundo y de sí mismo que el hombre pueda hacer, la experiencia cobra un valor fundamental, porque la revelación será entonces la experiencia interpretada *"la fe es primero praxis, contemplación y mística para luego ser pensada, tematizada, articulada en un discurso"*¹³⁴.

El principal propósito de la primera parte de este capítulo es aclarar porqué la experiencia es la condición fundamental de la revelación. Y aunque ya hemos mencionado algunas razones, quisiéramos puntualizar algunas cosas al respecto:

1. Todo fundamento de la fe cristiana es fruto de la experiencia de Jesucristo que ha sido recopilada en la Tradición y el Magisterio. Esa experiencia está llamada a actualizarse en la cotidianidad de los hombres. Ningún fundamento puede tener su origen fuera de esta experiencia de fe.

2. El proyecto de salvación que Dios propone al hombre desde sus orígenes ha sido histórico, ha estado vinculado con las vidas de hombres y mujeres concretos, se ha construido desde allí. Por tanto, ese proyecto no puede estar desligado en ningún momento a la realidad de los hombres y mujeres de todos los tiempos. No se puede dar en otras condiciones.

¹³³ Cfr. **GAUDIUM ET SPES**. 41

¹³⁴ Cfr. **MADERA Ignacio**. Dios Presencia Inquietante. 14.

3. La Revelación de Dios se ha expresado a través de fórmulas y tradiciones que utilizan el lenguaje humano. Este lenguaje “es fruto de la experiencia común”¹³⁵. De ahí que se pueda concluir que es la experiencia el medio que el hombre emplea para comprender esa manifestación de Dios en su vida y que expresa a través del único medio común que posee, el lenguaje.

4. Toda religión es una construcción humana, por tanto, las afirmaciones de fe que se hacen, se encuentran en términos humanos. El cristianismo, no escapa a esta afirmación, pero reconoce que esas afirmaciones aún siendo humanas, son fruto de la Revelación de Dios¹³⁶.

5. En esa experiencia que el ser humano vive, descubre que la realidad no siempre reacciona como él espera, por tanto, la experiencia está ligada a una “realidad independiente”. Esa realidad es siempre distinta y mayor de lo que el hombre imagina.

6. Toda experiencia humana está referida al ámbito de lo real. La revelación de Dios se hace también desde lo real y aunque para cada hombre esa realidad sea diferente, existe una categoría común con la cual el hombre se encuentra, fruto de la tradición y que es el resultado de las experiencias previas que se han tenido. Es decir, que esta realidad vivida por los seres humanos se encuentra con una experiencia de un Dios revelado en una realidad semejante, desde la cual puede interpretar su propia experiencia¹³⁷.

¹³⁵ Cfr. **SHILLEBEECKX Edward**. Cristo y los cristianos: Gracia y liberación. 38

¹³⁶ Cfr. **DEI VERBUM. 11**

¹³⁷ Cfr. **PARRA, Alberto**. Fe cristiana y sociedad. Colección apuntes de teología. Bogotá. 2002. 10-15

4.2.1.3 Experiencia como posibilidad de sentido

Al iniciar este capítulo hacíamos referencia a la frecuente incertidumbre que asaltaba a los seres humanos respecto de la realidad en la cual se encuentran. Esta realidad y la falta de certezas son las que le conducen con frecuencia a hacerse la pregunta por Dios, por aquel cuya realidad es independiente a la nuestra y que en esa medida puede brindar alguna orientación, alguna respuesta, algún sentido.

El hombre se encuentra en búsqueda de sentido desde siempre¹³⁸. Sentido de su vida, de su acontecer histórico, de las realidades que le rodean. Desde esa perspectiva es válido decir que la experiencia de Dios tiene su base en las experiencias que otorgan sentido al hombre. Es decir, aquello que nos habla en la realidad de la posibilidad de trascender nos está hablando de Dios. Esa experiencia es revelación en mi vida.

Ahora bien, puede surgir la pregunta de ¿si sólo las experiencias que otorgan sentido son revelación?; de algún modo hemos de decir que aquellas experiencias que parecieran no ofrecer ningún sentido por su carácter negativo son válidas también en ese proceso de interpretación de la realidad como revelación, en la medida en que a través del contraste que se puede establecer permiten descubrir la importancia de hallar sentido.

Todo aquello que es muestra de sentido parcial para el hombre, se va convirtiendo en revelación de una realidad mayor, más plena de sentido. *"Sólo la experiencia parcial de sentido y salvación en el ámbito de nuestra*

¹³⁸ Cfr. **FRANKL, Víctor**. El hombre en busca de sentido. Madrid. Herder. Barcelona. 1994. 26

historia, permite hablar de una promesa de sentido total, sin que ésta sea un discurso vacío o una interpretación estéril"¹³⁹.

Sin embargo, es claro que para el ser humano no existe un sentido total presente en esta historia; gracias al carácter de *misterio* que tiene la realidad de Dios como reserva inconclusa para el hombre, la realidad seguirá mostrando cosas diferentes, siempre nuevas que enriquecerán esta experiencia y que sorprenderán al hombre.

Podríamos decir que otra de las funciones que cumple la experiencia como posibilidad de acercamiento a Dios, es decir como posibilidad teológica, es la de servir también como campo para interpretar el sentido en la vida del hombre desde el encuentro con Dios. Queda claro que la Revelación es un proceso a través del cual Dios se va mostrando al hombre desde su realidad, por tanto, esta experiencia incluye un doble carácter: Dios que se muestra en la historia de los hombres y el ser humano que le descubre desde la interpretación de su experiencia. Sólo así, será posible hallar el sentido, que no es otro que aquel que descubrir a Dios en el encuentro con los demás seres humanos en la historia que están construyendo.

Ese sentido la experiencia es objeto de la transmisión a través del tiempo y del espacio. El hombre que ha descubierto desde la experiencia a Dios que se revela en la realidad, necesita comunicarlo; para ello además del lenguaje que muchas veces le resulta insuficiente, emplea la simbólica, para representar en ella esa realidad que ha interpretado. Y que aún en esos símbolos y expresiones resultará inabarcable.

¹³⁹Cfr. **SHILLEBEECKX Edward**. Cristo y los cristianos: Gracia y liberación. 40

4.3 EL DIOS QUE SE REVELA EN LA ESCRITURA COMO EXPERIENCIA DE UN PUEBLO

Como hemos dicho hasta el momento, la pregunta por Dios nos remite siempre a la constatación de la realidad de las experiencias que en ella se producen y de su respectiva interpretación. Ya antes hacíamos referencia a la Historia de Salvación como la muestra más clara de la dinámica que se sigue a la hora de acercarse a la revelación de Dios como experiencia.

La historia de Israel es el ejemplo más claro de comprender cómo Dios se revela en lo concreto, en la historia y cómo los hombres le descubren allí, actuando en lo cotidiano. Toda la Escritura está llena de historias, de narraciones que en algún momento fueron la experiencia de Dios que tuvieron algunos hombres y que con el paso del tiempo y con la experiencia fundamental de Jesucristo, como veremos más adelante, adquirió dimensiones universales. Llegando a plasmarse como expresión simbólica de la fe a través del lenguaje.

A continuación abordaremos algunas de las experiencias más significativas que se narran en la Escritura y que son muestra de las diversas concepciones de Dios que se han tenido a lo largo de esta historia de salvación.

4.3.1 El Dios que se revela en el Antiguo Testamento

Hablar del Antiguo Testamento, es hablar de las fuentes de la revelación cristiana. El Dios que revela Jesucristo, es la plenitud del Dios que desde antiguo se había revelado a los hombres, *"Dios nos habló muchas veces y*

de muchas maneras por los profetas” Heb. 1,1 , que ya se venía manifestando en sus realidades más esenciales y que se había convertido en oportunidad de sentido. “Por Jesús logramos comprender que la pregunta y el camino de los hombres hacia Dios no fue baldío... Es más, ese camino ha sido preparado por el mismo Dios de Jesucristo”¹⁴⁰.

El contexto histórico que rodea el Antiguo Testamento, está caracterizado por la presencia de otros pueblos distintos de Israel, asirios, babilonios, egipcios, cananeos, e incluso los griegos, que hacían una interpretación de la realidad en la cual dios era concebido como una fuerza natural, como el poder de la naturaleza, del cosmos. En estas comprensiones del mundo, la historia de manera particular era concebida como un ciclo incesante que se repetía una y otra vez, se carece de principio y de fin. En ese rotar constante la divinidad es la esencia de todo, el trasfondo sobre el cual se producen las variaciones. Son experiencias rodeadas por los mitos.

Israel surge como una experiencia distinta en este panorama, Dios no será ya la naturaleza y la esencia, sino que será el origen de todo ello, lo que lo fundamenta y lo más significativo: *Dios será persona*. La historia no será un ciclo repetitivo, sino que será novedad constante abierta al cambio y la libertad. La revelación se concebirá entonces como el deseo de Dios que es persona por mostrarse a los hombres, por salir a su encuentro, quien también es persona. La fe será comprendida así: como el encuentro entre dos personas, tal como nos lo sugiere el texto de Elías que hemos analizado en la tercera parte de este trabajo.

¹⁴⁰ Cfr. **PIKAZA Xavier**. Las Dimensiones de Dios: la respuesta de la Biblia. Sígueme. Salamanca. 1973. 73

Desde esta perspectiva veterotestamentaria es nuestro interés acercarnos a las experiencias más importantes del pueblo de Israel; porque si bien es cierto que en todo el Antiguo Testamento existen infinidad de experiencias narradas, quizás tantas como número de libros o historias que en él se encuentran; aquí sólo analizaremos aquellas que han sido origen o fundamento de las demás, aquellas que bien podríamos llamar *experiencias eje*, debido a que éstas se convirtieron de manera particular en la tradición más importante de Israel y porque como veíamos antes, sirvieron de origen a nuevas experiencias.

Estas *experiencias eje* son: El Dios del éxodo, el Dios de la Alianza y el Dios de la promesa¹⁴¹.

Todas estas experiencias poseen un mismo origen: las diversas tribus, clanes y familias que provenían de varios lugares y que se agrupan en Palestina entre los siglos XV y XII a.c., lugar habitado por los cananeos. De esta mezcla de culturas y tradiciones se conformará el pueblo de Israel; ellos poco a poco irán renunciando a las tradiciones menos significativas e irán integrando las propias con las de los demás grupos hasta conformar una sola tradición¹⁴².

¹⁴¹ Debemos aclarar que les hemos dado esta denominación a estos casos, porque cumplen con la función fundamental de la experiencia como posibilidad de interpretación teológica; es decir, son historias que al ser interpretadas revelan el actuar de Dios, se convierten en tradición por la transmisión a nuevas generaciones y por la aceptación general de las mismas y además porque son el punto de partida de nuevas experiencias y también el referente desde el cual se han de interpretar. Tomadas de **PIKAZA Xabier**, Las Dimensiones de Dios: la respuesta de la Biblia. 83-109

¹⁴² Cfr. Ibidem. 82

4.3.1.1 El Dios del éxodo

La experiencia:

Un grupo de semitas, antepasados de Israel, de carácter nómada que habitaron durante mucho tiempo en Egipto como trabajadores a cambio de alimento, quisieron un día salir de aquella situación porque se sintieron esclavizados y entonces deciden huir. Los egipcios, probablemente deciden impedir su huida y van en su persecución; en algún momento de la persecución los egipcios sufren un percance que probablemente cobre la vida de varios de ellos y esto trunca su propósito de impedir la huida de Israel¹⁴³.

La Interpretación:

Probablemente este acontecimiento que no fue vivido por todo Israel, sino sólo por algunos de los antepasados suyos, no se perdió en la integración de las tradiciones y resultó ser una de las experiencias más significativas por que: El grupo de semitas supuso que Dios actuó a su favor, impidiendo que sus persegutores les alcanzaran. La libertad, distinta de la esclavitud en Egipto y la vida que se abría opuesta a la realidad de opresión y muerte; no eran ya solamente realidades humanas, habían adquirido un carácter teológico por la interpretación que se les dio. El éxodo, la ayuda de Dios en este momento de salida, de huida, se convierte en la experiencia teológica más importante para el pueblo.

¹⁴³ A este respecto Pikaza elabora una serie de suposiciones y posibilidades de lo que pudo haber sucedido, que no incluimos aquí, por no ser de absoluto interés para el tema.

La tradición:

Como ya mencionábamos, no todo el pueblo ha vivido esta experiencia del éxodo, sin embargo, se llega a convertir en tradición, porque las experiencias se van transmitiendo se van haciendo comunes y todos se sienten identificados con ellas en el proceso de conformación de pueblo que están viviendo: *"era siervo allá en Egipto... y Dios me ha liberado"*. Su unidad que se expresa en el ámbito político parte de una esencia fundamentalmente religiosa, la comprensión de Dios como liberación.

La Revelación:

En esta experiencia no se habla de la esencia de Dios ni de su origen, ni de su forma, ni de las cualidades que lo identifican. Sencillamente, ésta es una experiencia que transmite una acción de Dios en una situación concreta: se era esclavo en Egipto, pero el pueblo ha clamado al Señor, quien ha oído su súplica y lo ha liberado oponiéndose a su enemigo. En esta tradición *Dios va a ser reconocido como la libertad y la ayuda en los momentos de persecución y angustia. Es un Dios que salva, que los libera de los opresores y les conduce a la plenitud de una nueva condición, en justicia, es un Dios del camino, que acompaña y está siempre presente.*

Expresión clara de esta revelación, que ha sido interpretada por el pueblo, es el conjunto de fiestas que encabezadas por la Pascua, pretenden expresar el cambio, la liberación y la alegría que produce la acción de Dios en el pueblo.

4.3.1.2 El Dios de la promesa

La experiencia:

Otro de los grupos que van a conformar el pueblo de Israel es el de los cananeos que emigran de su tierra en busca de mejores condiciones para la crianza de sus ganados y rebaños, llegando finalmente a establecerse de manera estable en la tierra Palestina. Este grupo de pastores ha sido denominado “patriarcas” y la experiencia que ellos tuvieron fue la de la promesa concreta que recibieron por parte de Dios de “tener una descendencia numerosa y ser dueños de la tierra que habitaban”. Ese Dios era un Dios muy ligado a la familia, al clan o tribu, que actuaba en su defensa y en su favor el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob (Gn 26, 24; 31,42; 49,24).

La interpretación:

El pueblo reconoce que la promesa que Dios ha hecho a sus antepasados es una promesa de bendición y compañía; de hecho esta experiencia no concibe a Dios ligado a algún lugar o santuario, lo concibe más bien unido a la familia con la cual ha establecido su alianza. La lectura que se hace de esta experiencia es que mientras el pueblo posea una tierra y una descendencia estarán bendecidos por Dios de lo contrario estas situaciones no se darán en sus vidas. El pueblo ha de mantenerse fiel a la promesa de su Dios (Gn. 15, 5 -7).

La tradición:

La interpretación de esta experiencia también se convertiría en tradición gracias a la comunicación o “tradición oral” establecida entre las diversas generaciones; más aún cuando esa descendencia era fruto de la alianza con Dios. Los hombres del pueblo hacían confesión de fe de cómo Dios mismo les había entregado en heredad la tierra que habitaban y que por ese derecho les pertenecía (Gn. 15, 7. 28,13). La promesa recibe el nombre de pacto.

La revelación:

Desde esta experiencia Dios es concebido como el acompañante fiel a la Alianza que ha establecido con su pueblo. Es símbolo de vida y prosperidad, no se encuentra fijado para siempre, está abierto a los cambios y a las circunstancias. Es el Dios que nunca se puede conocer completamente, que siempre está orientando y dirigiendo hacia adelante. Eso impide que el pueblo se estanque en el presente y le permite estar siempre en búsqueda.

4.3.1.3 El Dios de la Alianza

La experiencia:

Otra de las tradiciones de Israel respecto de Dios está fundada en la experiencia de Dios que se revela en el monte santo, el lugar especial de la teofanía. Esta experiencia narra la guía de Dios por el desierto y va a tener allí en el monte, el centro culmen de su experiencia. Esta experiencia

está ligada, además, a las manifestaciones de Dios en ese lugar a través de acciones simbólicas como la manifestación en la tormenta (Ex 19). El pacto que establece consiste en brindarles protección y exigirles fidelidad (Ex. 24, 1-11).

La interpretación:

El pueblo ha entendido que Dios es tan grande como la montaña en la cual se revela y tan maravilloso como los medios que utiliza para hacerlo. Ese Dios ha prometido estar siempre con ellos, pero a cambio les pide: fidelidad. El pueblo entiende a Dios como persona que se revela y por tanto si entabla con ellos una relación ha de ser recíproca, porque es "entre personas" lo cual queda de manifiesto en la famosa frase: "*tu serás mi pueblo y yo seré tu Dios*".

La tradición:

Esta última experiencia será la que logre integrar las dos anteriores, la del éxodo y la promesa. El pueblo reconocerá en ella la unidad teológica de sus diversas tradiciones y la considerará la característica esencial, desde entonces la categoría teológica de interpretación es la de la Alianza. Fruto de esta Alianza surgirán las leyes como símbolo de la fidelidad por parte del pueblo (Ex 20; Dt 5). Por tanto los mandamientos antes que ser una imposición, son interpretados por Israel como una respuesta fiel.

La revelación:

El Dios que revela esta experiencia es un Dios de misericordia, de fidelidad, de compromiso y también de entrega. Es un Dios que sirve para unir a los hombres entre sí y que busca esa unidad. Es el Dios de la Alianza que se cumple en el amor al prójimo. Es el Dios que exige la armonía en las relaciones que establecen los hombres.

4.3.2 Algunas constataciones de la Imagen veterotestamentaria de Dios

Como hemos comprobado hasta el momento, la experiencia de Dios que vive el pueblo de Israel hará que brote de ella una gran tradición procedente de varias fuentes, pero que es en definitiva agrupada bajo la imagen de Dios como *el Dios de la Alianza*.

En todo el Antiguo Testamento se narrarán algunas otras historias que expresan experiencias distintas de hombres y mujeres pertenecientes a este pueblo; pero que sin lugar a dudas tienen como marco de referencia las tradiciones antes descritas. Y que de manera particular van a ser interpretadas desde la experiencia de Dios en la Alianza. Por tanto desde allí:

1. Dios es siempre fiel en su promesa de amor por los hombres.
2. Dios se revela a través de la historia del hombre y desde allí le exige actitudes de armonía y amor para con sus semejantes.

3. Dios espera del hombre una respuesta como expresión del encuentro que se ha tenido con Él.
4. Las promesas de Dios se cumplen en la historia de los hombres.
5. Dios no es ya ninguna forma ni figura de la naturaleza, es persona, pero es siempre distinto, es trascendente.
6. Dios es diferente, por tanto lo que el mundo interpreta como revelación suya, muchas veces se reduce a simples ídolos.
7. El saberse unidos e irse conociendo mutuamente es el sentido del encuentro entre Dios y el hombre.
8. El Antiguo Testamento es historia de es encuentro Dios-hombre.
9. Limitar la forma del encuentro, querer reducirlo a las categorías humanas de interpretación, es fracasar en la aproximación y el conocimiento de Dios.
10. Dios se revela "habla" desde los hechos. Su palabra es acción, no teoría.
11. Dios resulta absolutamente incomprensible si se le separa de la historia del hombre.

4.3.3 El Dios que se revela en el Nuevo Testamento

Pareciera que el Dios que nos muestra el Antiguo Testamento es distinto del Dios que se revela en el Nuevo Testamento, como si su naturaleza fuese distinta, incluso desde la comprensión histórica pareciera que el Dios del Antiguo Testamento es el Dios de los judíos y el Dios del Nuevo Testamento es el Dios de los cristianos. A este respecto debemos decir en primer lugar con Pikaza que *"Dios no es ni Judío ni cristiano, sino simplemente divino, pero la historia de la Biblia le presenta al mismo tiempo como único y doble, igual y diferente"*¹⁴⁴.

El Dios que se revela en el Nuevo Testamento va a estar caracterizado por dos realidades concretas: es un Dios Trinitario, es un Dios que se comprende desde la experiencia de la resurrección y estas realidades van a ser posibles desde una única experiencia: Jesucristo.

Empecemos por hacer referencia a esa experiencia.

4.3.3.1 Jesucristo, experiencia de Dios en el hombre

Como veíamos en las páginas anteriores, una de las dificultades que tenía Israel para hacer una comprensión adecuada de Dios era al contexto histórico que lo rodeaba y la influencia de las mentalidades, experiencias y tradiciones de otros pueblos distintas de la suya.

Desde estas mentalidades, las divinidades siempre estaban relacionadas con el cosmos, con el mundo, pero de algún modo los hombres también lo

¹⁴⁴ Cfr. **PIKAZA Xavier**. Dios Judío, Dios Cristiano. Verbo Divino. Navarra.7

estaban. De modo que *"lo humano era en el fondo de su ser divino y lo divino se mostraba y realizaba de una forma cósmica y humana"*¹⁴⁵. De manera que en la mentalidad creada por los mitos era imposible distinguir entre Dios y el mundo.

Jesucristo como experiencia central narrada en el Nuevo Testamento viene a ser la ruptura entre la realidad que el mito plantea y la posibilidad de generar encuentro entre Dios y el hombre.

La experiencia:

Todo el Nuevo Testamento viene a narrarnos la historia de un personaje llamado Jesús de Nazareth, hombre y Dios en una misma persona, que directa o indirectamente va a ser el objeto de atención de todas las narraciones.

De manera directa la Escritura nos presenta esta experiencia en los Evangelios, que son textos fruto a su vez de la experiencia de algunos hombres y mujeres que vivieron con este personaje y que llegaron a descubrir en él la revelación de Dios que entró en la historia de los hombres como uno de nosotros para mostrarnos el verdadero rostro de Dios.

Ese hombre vivió, según lo afirman estos textos, en la Palestina, en condiciones sociales, políticas y económicas concretas. Hizo parte del pueblo judío y se convirtió en la esperanza para muchos hombres y mujeres de la época que vivían en la opresión y la marginalidad.

¹⁴⁵ Cfr. **PIKAZA Xavier**. Las Dimensiones de Dios: la respuesta de la Biblia. Sígueme. Salamanca. 182

Era considerado alguien especial, con la bendición y el poder de Dios por parte de quienes le seguían. De igual forma fuerte crítico de las condiciones sociopolíticas de su momento y se le identificó como el Mesías esperado por el pueblo en cumplimiento de la promesa que Dios había hecho desde la Alianza y que se había renovado a través de la historia del pueblo.

Fue un hombre que murió crucificado a causa de sus acciones y palabras. Por ser considerado amenaza para los que ostentaban el poder político, económico y religioso de su tiempo. Pero algunas personas que le seguían manifiestan luego de estos hechos, que vive. Y que su espíritu está con ellos.

La interpretación:

Lo que hemos descrito anteriormente de manera muy concisa y asumiéndole riesgo de ser parciales, no es más sino la experiencia histórica “la realidad ahí” que nos narran los evangelios. Sin embargo recordemos que toda revelación es una experiencia interpretada, según las categorías que antes hemos definido.

Se hace necesario en este momento hacer algunas precisiones sobre la interpretación de esta experiencia: Dios ha cumplido su promesa de manifestarse a los hombres de manera más concreta, real e histórica, ha decidido asumir la condición de hombre para vivir ese encuentro con el mundo. En Jesucristo se produce ese encuentro.

*"Dios atendiendo a su Alianza de proteger y cuidar de los hombres ha hecho en Jesucristo la acción salvífica que revela a todo hombre el camino de la salvación-liberación de la opresión"*¹⁴⁶.

Jesucristo muestra la libertad con la que actúa Dios a través de las relaciones que establece con los demás hombres. El Reino como dinamismo de salvación de Dios para los hombres es revelado por *"Jesucristo no a través de la teoría, sino en la praxis. Jesucristo implanta el Reino con sus acciones de amor, de opción por los débiles, de libertad y de ejercicio de la justicia"*¹⁴⁷.

Jesucristo supera la ley muerta, que oprime al hombre, en cambio revela que el amor es la ley que otorga la plenitud.

Jesucristo asume con fe las circunstancias históricas en las que vive, incluso aquellas que lo conducen a la muerte.

La muerte no ha triunfado sobre Jesucristo, su resurrección es la mayor muestra de esperanza. Ese a quien seguían, es descubierto ahora como alguien que vive, no es un muerto, comprenden que en Él, Dios se ha revelado, Jesús es el Cristo.

La resurrección de Jesucristo es el motivo que impulsa a todos esos hombres y mujeres a seguirle y a proclamar a través de palabras y hechos la Buena Nueva del Reino.

¹⁴⁶ Cfr. **SOBRINO, Jon.** La fe en Jesucristo, ensayo desde las víctimas. Trotta. 1999. 129

¹⁴⁷ Cfr. **Ibidem.** 135

La Tradición:

Las anteriores interpretaciones de la experiencia de Jesucristo, condujeron a que el grupo de creyentes que le seguían se constituyera como una sola comunidad en la fe. A que expresaran sus creencias y celebraran la presencia de Jesucristo, Dios mismo, entre ellos.

“Esa unión es lo que da origen a lo que conocemos como Iglesia y a su vez esa experiencia interpretada como la mayor revelación de Dios en la Historia ha impulsado a todos los hombres y mujeres que la integran, sientan la necesidad de expresarla a través de la experiencia simbólica”¹⁴⁸. De ahí surgen los ministerios, sacramentos y las celebraciones litúrgicas como elementos centrales en la configuración de la comunidad y que con el paso de los años han sido interpretados a la luz de esa experiencia central.

La Revelación:

Jesucristo nos muestra a través de su experiencia *un Dios hecho hombre, que asume nuestra realidad para darle sentido, en ese sentido para salvarla; un Dios que rompe con las realidades que puedan oprimir a los hombres, que los esclavicen o que disminuyan de algún modo su condición de hijos de Dios; un Dios que es amor y que se mueve a misericordia, de manera especial con aquellos que son víctimas de la realidad y de las circunstancias históricas generadas por el mismo hombre.*

¹⁴⁸ Cfr. **PIKAZA, Javier**. Las dimensiones de Dios: la respuesta de la Biblia. Sígueme. Salamanca. 1973. 215

Un Dios diferente, un Dios que ama y defiende la vida. Un Dios que busca la conversión y no el sacrificio.

"Jesucristo es en conclusión la expresión de cómo Dios no siendo mundo puede abrirse a esta realidad concreta a través de un hombre y de cómo el hombre sin ser Dios se hace presencia y expresión de un Dios distinto"¹⁴⁹.

En él se produce el encuentro de dos realidades que sin perder su condición cada una y siendo contrarias logran unirse. A través de Él, el hombre comprende que es libre, pero que esa libertad le ha sido dada para amar, servir, y superar las fronteras de la desigualdad.

4.4 LA EXPERIENCIA DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO

Otra de las revelaciones que la experiencia del Nuevo Testamento nos hace es la de concebir a Dios como una experiencia Trinitaria.

Lo primero que debemos decir al respecto es que Dios en su naturaleza, en su substancia y en su esencia es uno solo. Estas tres cualidades que normalmente se atribuyen a los seres son una sola realidad en Dios. El hecho de que Dios sea concebido como Padre, Hijo y Espíritu Santo no quiere decir de ninguna manera que sean tres realidades distintas *"es la revelación de Dios tal como es Padre, Hijo y espíritu Santo en eterna correlación, interpenetración, amor y comunión, por lo que son un solo Dios. El que Dios sea trino significa unión de la diversidad"*¹⁵⁰.

¹⁴⁹ Cfr. **Ibidem.** 222

¹⁵⁰ Cfr. **BOFF Leonardo.** La Trinidad la sociedad y la liberación. Paulinas. Madrid. 1987. 9

Ahora bien, así como la experiencia nos demuestra que Dios es uno sólo, también la comprensión histórica que de Él se ha hecho, nos demuestra que en Dios existen tres personas distintas. Recordemos que ya antes al hablar de la experiencia de Dios como persona, decíamos que esta categoría se identifica como la posibilidad del sujeto que existe distinto de otros. A ello habría que añadirle ahora que la persona posee una sustancia incommunicable y que por el hecho mismo de ser persona está en la posibilidad de relacionarse o lo que Boff llama crear comunión *“comunión significa común–unión, sólo entre personas puede efectuarse la unión, ya que ellas se abren intrínsecamente unas a otras; existen unas con otras y son unas para las otras”*¹⁵¹. Entre las tres se establece una relación perijorética¹⁵², que no es más que la comunión perfecta sin acabar con la diferenciación que significa ser tres personas distintas.

Estas relaciones de comunión, es decir de relación mutua, recíproca que establecen entre sí, están mediadas por una serie de modos de proceder que determinan el tipo de relación: pueden ser de *Generación* o de *Expiración*.

Por ejemplo, el Padre al ser considerado como tal, y por tanto origen de todo, no posee origen lo caracteriza la innascibilidad. Sin embargo, la relación que se produce entre el Padre y el Hijo es de generación, el Padre genera al hijo que estaba en Él desde siempre. Por su parte el Padre y el Hijo posibilitan el Espíritu, lo espiran; el Espíritu es fruto del amor del Padre y el Hijo.

¹⁵¹ Cfr. Ibidem. 11

¹⁵² Esta palabra es la expresión que Boff da a la dinámica que enmarca la relación entre las tres personas de la trinidad. Cfr. Ibidem. 167

Todo lo anterior lo hemos mencionado como marco de referencia para algunas puntualizaciones que haremos respecto de cada una de las Divinas Personas Trinitarias. Haciendo referencia a ellas, claro está, desde la experiencia que nos presenta el Nuevo Testamento.

4.4.1 La experiencia del Padre

El Nuevo Testamento nos presenta esta imagen como algo original de la percepción neotestamentaria de Dios. De hecho el que Dios sea llamado Padre, es algo inconcebible desde la mentalidad semita, acostumbrada a llamar a Dios “Señor, Yahvé” y en la que incluso es prohibido mencionar su nombre.

La experiencia de Jesucristo nos demuestra que “Dios es cercano al hombre, que se preocupa por su realidad, que le angustia sus problemas, que actúa con amor, tal como un padre lo haría por sus hijos; de ahí que se haya atrevido a nombrarlo con familiaridad: “Abbá”, término que designa la cercanía en las relaciones”¹⁵³.

Jesucristo rompe el esquema de Dios lejano y lo pone al nivel de la familiaridad con la expresión Abbá; sabemos que Dios es padre porque Jesucristo nos lo revela. Quien conoce a Jesucristo, conoce al Padre (Jn. 17,3) y las acciones del primero son ya manifestación de quién es el último.

Esa cercanía entre Jesucristo y el Padre, es maravillosa revelación de la trascendencia de Dios que antes que alejar, acerca al hombre a la

¹⁵³ Este aspecto es profundizado en la interpretación de la figura del Padre que Boff hace en su libro sobre la Trinidad. Cfr. Ibidem. 203-204

realidad de salvación. Ese amor de Dios como Padre experimentado por Jesús, es lo que lo hace concluir que el lugar reencuentro con Dios es definitivamente el prójimo.

4.4.2 La experiencia del Hijo

La experiencia de filiación que experimenta Jesús respecto de Dios, es una experiencia en la cual se sabe querido, amado profundamente por Dios. Testimonio fundamental de ello es la experiencia de la resurrección, según la cual el amor del Padre es tan infinito, que es capaz incluso de superar la muerte.

*"El hecho de ser Hijo, le permite a Jesús compartir la naturaleza de Dios, en su actuar no revela nada diferente de lo que es el Padre, el ser obediente es lo que le otorga la libertad de acción, que Jesucristo expresa constantemente en su historia personal"*¹⁵⁴.

Esa filiación que experimenta Jesucristo, también nos es compartida al resto de hombres al hermanarnos con Él y por tanto hacernos Hijos de Dios. Jesucristo comparte su condición de Hijo con los hombres.

4.4.3 La experiencia del Espíritu

El Espíritu es concebido desde la experiencia que nos revela Jesucristo como el apoyo, la fuerza renovadora y creadora de Dios siempre presente. El Espíritu es fuerza, dinamismo, acción, transformación; es la posibilidad de

¹⁵⁴ Cfr. **Ibidem.** 224

entrega y apoyo. Jesucristo en su experiencia de vida se reconoce apoyado siempre por el Espíritu de Dios (Lc. 4, 16-22).

El Espíritu es por tanto el que le unge, el que le permite también interpretar la realidad que lo circunda y lo hace ponerse de cara a los pobres, a “anunciarles la Buena Nueva”. Descubrir esta experiencia en Jesús, es descubrir al Espíritu como aquel que revela el lugar desde el cual Dios habla: el lugar del pobre, del excluido, de la víctima.

4.5 LA EXPERIENCIA PASCUAL COMO CLAVE PARA LA COMPRENSIÓN DE LA REVELACIÓN DE DIOS

Hemos reconocido hasta el momento que la comprensión de Dios que se hace en el Antiguo Testamento es una comprensión desde la historia, concretamente desde la historia del pueblo de Israel. Y que la experiencia fundamental de esa comprensión es la experiencia de liberación y alianza que vive el pueblo en algunos momentos concretos de su historia” *lo fundamental de su fe fue siempre la afirmación de Dios como Dios de la vida*”¹⁵⁵. De hecho, ella será expresión del credo de Israel, la experiencia hecha tradición. (Ex 20, 9; Dt. 5,6; 26, 5-9).

Toda la construcción histórica que este pueblo elabora, está hecha en torno a esta experiencia de fe. Experiencia que se va expandiendo a otros pueblos; Dios expande su revelación, la hace más universal. Dentro de esa revelación de un Dios histórico, hay un elemento fundamental que se va configurando precisamente en la experiencia que vive Israel. Debido a la importancia que atribuían a la historia y la vida en el mundo como “don

¹⁵⁵ Cfr. **SOBRINO Jon.** La Fe en Jesucristo, ensayo desde las víctimas. 63

de Dios", no fue tan fácil hacerse a la idea de una vida más allá de los límites que marcan el tiempo y el espacio, una vida que supera esta historia en la tierra. A esto contribuyó tal vez la experiencia de los pueblos que le rodeaban, los cuales si concebían la posibilidad de la vida más allá de la muerte, pero manifestando cierto desprecio por la vida en el presente, lo cual sin duda era opuesto a la idea de vida que tenían los israelitas¹⁵⁶.

En la historia concreta de este pueblo debieron suceder una serie de experiencias que fueron interpretadas como la revelación de la posibilidad de concebir una plenitud más allá de la muerte (Is. 25,8). Es así como en la tradición se concibe la idea de la "comunidad eterna con Yahvé", claro está, si se ha vivido en fidelidad con Él. *"quien está adherido a Yahvé no morirá para siempre, permanecerá adherido a Él"*¹⁵⁷.

En el Nuevo Testamento, constatábamos que la experiencia central es la de Jesús de Nazareth, una experiencia que va a tener su culmen en el acontecimiento de la resurrección. Este hecho se convertirá en el nuevo centro de la fe, reemplazando, superando y plenificando la acción salvífica de Dios en el Antiguo Testamento. Como lo constata Sobrino " *a partir de esta acción concreta y parcial, Dios es aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos (Rom. 4,24) se universalizará la formulación de la realidad de Dios: Dios es aquel que da la vida a los muertos y llama a las cosas para que sean (Rom. 4,17)"*¹⁵⁸.

¹⁵⁶ Cfr. **SOBRINO Jon.** La Fe en Jesucristo, ensayo desde las víctimas. 62

¹⁵⁷ Cfr. **Ibidem.** 65

¹⁵⁸ Cfr. **SOBRINO Jon.** La Fe en Jesucristo, ensayo desde las víctimas. 122-126

Esa acción de dar vida es completamente opuesta a la reacción y comprensión de las divinidades en el mundo antiguo; mientras estas últimas se dedicaban a castigar y dar la muerte, Israel contempla a través de la experiencia de Jesús, que su Dios es un Dios de vida. La experiencia de la cruz y la resurrección son muestra de la posibilidad y los alcances de Dios de trascender lo que en la historia de los hombres es considerado imposible: la muerte.

Toda la experiencia de Jesús y del nuevo Testamento bien podría expresarse, utilizando el medio común del lenguaje, en la expresión: Reino de Dios. Toda la vida de Jesús está llena de relatos que nos brindan esa lectura de su experiencia. Con sus acciones Dios, a través de Jesús, demuestra la posibilidad de ser oposición a todo aquello que genera muerte y exclusión: los relatos de los milagros son un testimonio de lo dicho. Dios en Jesús es un Dios que se revela actuante a favor de su pueblo, es oposición al sistema generador de víctimas.

Si la preocupación más frecuente de la experiencia de Dios en el Antiguo Testamento era sobre cómo prolongar la comunión establecida con Dios a través de la Alianza, sin que la muerte sea un obstáculo; en el Nuevo Testamento lo será: ¿cómo Dios nos revela la esperanza del triunfo sobre las injusticias concreción en la historia de la muerte?

Así es como se comprende porqué la resurrección es posibilidad de contemplar esperanza más allá de las injusticias y de la muerte. Y cómo esa experiencia de Dios vivida en Jesucristo será posible para todos los hombres; de ello estarán llenas todas las demás experiencias narradas en el Nuevo Testamento (1Cor. 15,21-25).

La pascua de Jesús, su resurrección, será entonces no sólo la experiencia eje del Nuevo Testamento, sino incluso de la experiencia cristiana de Dios. De ahí que como decíamos al inicio de este capítulo, en Jesucristo Dios ya ha dicho su última palabra sobre sí mismo, que es la vida. A quienes le seguimos corresponde la tarea de actualizar en nuestras experiencias de vida, esa experiencia fundamental: oponernos a todo lo que representa la muerte y anunciar que Dios es un Dios que vive, que ama y lucha por la vida en plenitud de los hombres.

4.6 UN DIOS DIFERENTE

La idea original de este cuarto capítulo, como su mismo título lo indica, es la de brindar algunas claves de interpretación que permitan descubrir cuál es el Dios que revela el proyecto de Jesucristo, el principio-misericordia; *cuál es el Dios diferente, que actúa a misericordia*. Y cómo deberíamos nosotros interpretar nuestras propias experiencias de Dios a la luz de este principio.

De ahí que esta última parte esté destinada a relacionar todos los elementos anteriormente descritos y a plantear desde la interpretación de esos elementos esas claves de lectura sobre la experiencia de Dios.

4.6.1 El Ciclo de Elías como punto de partida y de llegada para la comprensión de Dios

En el tercer capítulo hacíamos un análisis de los textos que componen el ciclo de Elías (1R 17, 1-19,18) con el fin de plantear algunas pistas

exegéticas que nos permitan en este momento hacer algunas precisiones respecto de la imagen de Dios como un Dios de misericordia.

A continuación retomaremos el texto, para relacionarlo con los elementos que hemos descrito en los dos numerales anteriores de este capítulo. Esta relectura, la hacemos apoyados en la interpretación que sobre el mismo texto hace Varone en su libro “El dios sádico”¹⁵⁹.

Lo primero que constatábamos en el tercer capítulo, al hablar de la estructura del texto, era la perfecta división que se podía hacer en tres momentos, a saber: El relato de Sarepta, El sacrificio en el monte Carmelo y la Teofanía en el monte Horeb.

Es claro que el texto en su conjunto es una muestra de la comprensión de Dios que tiene el pueblo, manifestada en Elías, como opuesta a la verdadera revelación que Dios les hace. Como lo leíamos unas páginas antes, esto es característico de la revelación de Dios, su imposibilidad de ser encasillado, abarcado en categorías humanas. Y es esto, precisamente lo que no comprende el profeta, quien espera de Dios una revelación en las categorías de poder y violencia. Esto es claro desde el Nuevo Testamento en la comprensión que Lucas hace de la experiencia de Elías, al compararla con la experiencia de Jesús *“el acto central del ciclo de Elías es rechazado por Lucas, debido al uso de la violencia”*¹⁶⁰.

También a lo largo del relato, veremos cómo la clasificación de la semántica de los campos que hacíamos en el capítulo tercero, queda

¹⁵⁹ Cfr. **VARONE François**, El Dios sádico ¿ama Dios el sufrimiento?, Sal Térrea, Santander España, 1988, p. 32-47

¹⁶⁰ Cfr. **VARONE François**, El Dios sádico ¿ama Dios el sufrimiento?, p. 32

evidenciada aquí desde los dos grupos que se establecen, de un lado alineados por el poder y la violencia, se encuentran baal, Ajab y Jezabel junto con sus profetas; y del otro, Dios, Elías, la viuda y su hijo y Abdías.

1. El relato de Sarepta

En esta primera parte, al inicio del texto es clara la interpretación de Dios como poder que establece Elías, ya en el versículo primero, lanza un reto a Ajab en el cual lo que importa, no es la palabra de Yahvé, sino su propia palabra (1R17,1). Pero inmediatamente aparece la primera manifestación de Dios también a través de su Palabra (1R17, 2), en la cual cambia el panorama de confrontación creado por el profeta y lo envía a *otro lugar, en otras circunstancias, Dios es diferente ya desde el primer momento a la comprensión del profeta.*

El plano desde el cual parte el relato, es el plano del poder que legitima a Dios, es decir, Dios será Él, si actúa bajo la condición propuesta por el profeta en el mismo plano del dios baal, *"Baal es el dios de la tormenta, el rayo y el trueno"*¹⁶¹, y bien hemos recordado antes las interpretaciones que estos símbolos tienen en la mentalidad hebrea; así pues, el desafío que pronuncia el profeta, pretende igualar al Dios Yahvé con Baal.

Pero Dios Yahvé se revela en categorías perfectamente distintas, envía al profeta al lugar donde verdaderamente se revelará, su palabra le conduce al profeta y *"le confiere su verdadera función o papel: revelar la bondad de Dios a los pequeños"*¹⁶². Frente al poder que implica el desafío

¹⁶¹ Cfr. Ibidem, p.35

¹⁶² Cfr. **VARONE François**, El Dios sádico ¿ama Dios el sufrimiento?, p.36

de la sequía, Dios opta por la humildad del jarro vacío que proporciona agua, y el hogar donde se agota la harina y el aceite pero alimenta.

Es en este ámbito donde Dios se revelará tal cual es, allí se comprende que la viuda y el huérfano son el lugar de Dios, las víctimas del sistema social de la monarquía de la época, que viven las consecuencias del pecado estructural desencadenado en la sequía y que no conciben otro futuro distinto al de la muerte (1R 17, 12).

Entonces y sólo entonces allí donde las esperanzas de vida están truncadas (1R 17, 17), aparece el Dios diferente, el Dios de la vida que supera todo obstáculo y que ofrece a través de actos reales (1R 17, 22) su manifestación. Esta es la experiencia del Dios de misericordia que se revela en Sarepta (1R 17, 24).

2. El sacrificio del Carmelo

Pero lamentablemente la revelación de Dios en la viuda y su hijo no ha sido percibida por Elías, esa experiencia no produjo encuentro, no se ha hecho tradición. Y el profeta espera una revelación de Dios en forma de experiencia: el poder.

La segunda parte del texto (1R 18,1- 19,2) pone a Elías de nuevo en el contexto del rey y el pueblo en sequía. Pero él nuevamente lanzará otro desafío relacionado con las categorías de poder, violencia y autosuficiencia *“reúne a todo Israel en torno a Mí¹⁶³ en el Carmelo”* (1R 18,

¹⁶³ Elías se quiere equiparar a Yahvé. Su pretensión es mostrar el poder que ha recibido de su dios Yahvé-Baal.

19). Este desafío tiene como último propósito demostrar dónde reside el poder , cual es el dios que actúa a través de la violencia del fuego sobre la víctima, como símbolo de dominio (1R 18, 24). El relato demuestra rápidamente la impotencia de baal (1R 18, 25.29); frente a lo cual Dios responde aparentemente demostrando que es quien posee el poder. Lo cual se va a ver desmentido en la última parte de esta segunda escena, en la que Elías vuelve a la debilidad y la condición de abandono, *que sin embargo serán las condiciones que le preparen para el encuentro con Dios.*

3. La revelación de Dios en el Horeb

Puesto en esas condiciones , Elías es nuevamente conducido al lugar de la revelación de Dios. Es significativo constatar cómo el Horeb en la semántica semita es símbolo de la presencia de Dios, lugar de revelación del Dios de la Alianza, *el Dios que es diferente, que es persona y que sale a su encuentro.* Se rescata de esta última parte la simbología de los "cuarenta días y cuarenta noches", como réplica del peregrinar de Israel por el desierto en su experiencia del Dios del Éxodo. Allí, *en la soledad y la necesidad, Dios le mostrará a Elías todo aquello que no es* (1R 19, 11-12); probablemente ésta es una de las experiencias de contraste a las que hacíamos alusión al hablar de la experiencia como posibilidad de revelación, que sirve para identificar quién es Dios en realidad a través del conocimiento de lo totalmente opuesto.

El texto finaliza cuando *Dios se revela a Elías en la "brisa suave"*(1R 19, 13), *de esta manera él comprende que Dios no actúa a través de la violencia y el poder que oprime; por el contrario, su poder es el de redimir a aquellos*

que han sido olvidados, abandonados, oprimidos, víctimas como la viuda en Sarepta.

4.6.2 El texto de Elías y la experiencia de la víctima

La pretensión de este aparte, es la de evidenciar cómo el relato del ciclo Elías, es el texto indicado para hacer una comprensión de Dios como un *Dios que se mueve a misericordia* y que se opone profundamente al sufrimiento de la víctima. Pero también la de demostrar cuál es la respuesta que se espera de la víctima en esa comprensión de su propia experiencia.

Al iniciar el presente trabajo hablamos de cómo la Teología narrativa nos permite hacer un acercamiento a la experiencia de fe de las personas, para desde allí elaborar unas categorías de comprensión que le permitan a la persona hacer una comprensión diferente de esa experiencia. Otra lectura diferente.

Es así que a continuación establecemos una comparación entre el texto que sirvió como inspiración de esta investigación, el relato de Rigoberta Menchú¹⁶⁴ y el texto de Elías que ya hemos relacionado en el anterior numeral con la propuesta de esta investigación. Esta comparación la realizamos con la intención de evidenciar cómo la propuesta de dar sentido a las experiencias actuales, desde las experiencias narradas en la Palabra de Dios, es posibilidad de reinterpretación y de sentido. Es una constatación de la analogía que debe hacerse entre la experiencia vivida y la experiencia revelada.

¹⁶⁴ **BURGOS, E.** Me llamo Rigoberta Menchú, y así me nació la conciencia, Seix Barral. Madrid, 1992. 118-259

EL CICLO DE ELÍAS	DESDE LA EXPERIENCIA DE RIGOBERTA MENCHÚ
<p data-bbox="354 352 846 443">1. Primer momento: El relato de Sarepta.</p> <p data-bbox="298 527 870 793"><i>El texto inicia poniendo en medio del relato a la viuda y a su hijo como víctimas de la situación desencadenada por el poder que ejerce el rey Ajab.</i></p> <p data-bbox="298 877 870 1199"><i>La situación es aparentemente desesperanzadora, el profeta Elías surge en este contexto y huye porque no se siente poseedor del poder que está generando aquella situación.</i></p> <p data-bbox="298 1283 870 1604"><i>Sin embargo, el texto culmina con el actuar de Dios a favor de las víctimas, a través del profeta. Dios se revela desde lo débil y marginado de la situación. Aún así, el profeta no le reconoce.</i></p>	<p data-bbox="946 352 1438 443">1. primer momento: Vivir en un mundo sufriente, el caliz.</p> <p data-bbox="893 527 1464 848"><i>El texto da inicio con la narración de la tortura de la cual es objeto el hermano de Rigoberta, esa situación de opresión y violencia, de la cual son víctimas los indígenas y campesinos de su región.</i></p> <p data-bbox="893 932 1464 1199"><i>Sin embargo Rigoberta también reconoce la rabia y la cólera que le producen estos hechos, se siente impotente frente a la situación que experimenta.</i></p> <p data-bbox="893 1283 1464 1843"><i>En medio de esta situación, siente un valor interior que la impulsa a seguir adelante y a no dejarse vencer por lo sucedido. Finalmente hace una relectura de su situación desde la experiencia del Éxodo y logra entender Dios actúa a favor de quienes experimentan ese sufrimiento, reinterpreta su experiencia.</i></p>

<p>2. Segundo momento: el sacrificio del carmelo.</p> <p>En esta segunda parte, el profeta luego de la experiencia de Sarepta, regresa con el propósito de enfrentar el poder del rey, parece haber olvidado la Revelación de Dios desde la experiencia de la viuda.</p> <p>Convoca al pueblo y seguro del poder de Dios, inicia el reto del sacrificio a los profetas de Baal.</p> <p>Elías se siente dueño de la situación y ridiculiza a sus adversarios. El enfrentamiento se produce en términos de poder.</p> <p>Finalmente el profeta vence en la situación que él mismo ha generado y cree poseer el poder que es capaz de todo; incluso de acabar con la vida de sus adversarios.</p>	<p>2. Segundo momento: tentaciones.</p> <p>En este segundo momento, Rigoberta, luego de la experiencia que ha vivido, recibe la ayuda de muchas personas y recibe incluso propuestas de abandonar su condición de desplazada por la violencia.</p> <p>Esas ayudas que le ofrecen, la distancian de la realidad de sufrimiento, la ponen en otras condiciones, que la hacen sentir segura, y aparentemente feliz.</p> <p>Sin embargo, pronto reconoce que esa situación no es la adecuada y que su vida debe estar al servicio de los que sufren. Incluso teniendo que renunciar a esa seguridad y felicidad.</p> <p>De nuevo regresa al ambiente que la pone en condición de víctima, para ayudar a quienes viven bajo</p>
--	--

<p>Al final del texto nuevamente se siente amenazado y sólo, carente de todo poder, huye de nuevo.</p>	<p>las mismas circunstancias.</p>
<p>3. Tercer momento: la teofanía en el Horeb.</p> <p>El tercer relato de este ciclo, se inicia con la puesta en escena del profeta, en condiciones de soledad y abandono.</p> <p>Así, Elías, siente miedo y frustración y piensa acabar con todo, no ha reconocido verdaderamente cuál es el actuar de Dios, a favor de las víctimas y no como poder ejercido en la violencia.</p> <p>Dios se le manifiesta, pero no en los términos en los cuales lo espera el profeta, a través del trueno, el huracán o el rayo. Dios es diferente, es la brisa suave y casi imperceptible; sólo allí Elías comprende lo sucedido en Sarepta.</p>	<p>3. Tercer momento: con las víctimas.</p> <p>Rigoberta en condiciones de víctima, decide que la mejor opción es entregar su vida en el servicio de los otros; no ser ajena a la violencia, pero responder a ella desde una perspectiva diferente: la no violencia.</p>

4.6.3 Ese Dios diferente en nuestra experiencia actual

Hemos dicho que la experiencia que tenga cada hombre o mujer, debe ser interpretada a la luz de la experiencia siempre original de Jesucristo que revela al Dios que se mueve a misericordia. Sólo así, las experiencias que se generen estarán en concordancia con el proyecto salvífico de Dios y actualizarán el misterio de su ser.

Pero, ¿cómo comprender ese Dios diferente desde nuestra actual perspectiva social, desde el mundo en el cual vivimos, desde la experiencia que construimos? No pretendemos agotar el tema, pues somos conscientes de las posibilidades que él ofrece, además recordemos que éste es sólo el marco de referencia para hacer una relectura de las distintas categorías teológicas. Por tanto corresponde a cada uno hacer esa lectura desde su propia experiencia de fe.

Sin embargo a modo de “no-conclusiones” quisiéramos hacer algunas afirmaciones y cuestionamientos.

A MODO DE NO CONCLUSIONES

1. La historia nos ha revelado infinidad de experiencias de Dios, pero en todas ellas descubrimos un elemento común, Dios no es quién pareciera ser, es siempre diferente, siempre cambiante. Sin embargo, en Él hay un elemento constante que ya se empieza a percibir desde la revelación de Dios a Israel en el Antiguo Testamento: “ la manifestación de Dios en la historia del hombre, siempre va acompañada de la acción de misericordia que busca la liberación”¹⁶⁵.

Por tanto, si la revelación es acción ante todo y acción que libera, quienes profesamos la fe en el Dios revelado por Jesús, debemos vincular a nuestras experiencias de vida acciones que estén encaminadas a acabar con las condiciones de esclavitud social que no permiten a los hombres y mujeres de nuestro tiempo ser libres. ¿Qué situaciones serían esas y qué acciones emprender?

2. La revelación de Dios en Jesucristo, es revelación de reacciones frente al sufrimiento de los hombres, especialmente de aquellos considerados víctimas.

¿Cuáles serían entonces nuestras reacciones frente a todos aquellos víctimas de la sociedad actual: desplazados, niños de la calle,

¹⁶⁵Cfr. **SOBRINO Jon**, La Fe en Jesucristo, ensayo desde las víctimas, Madrid, 1999 p. 127

desempleados, secuestrados, prostitutas, homosexuales, campesinos e indígenas?

3. La misericordia de Dios, tal como lo demuestra el relato de Elías, no es un acto de momento, es una dinámica que permanece a favor de quien sufre. *¿Cómo vivir en actitud permanente de misericordia frente a un mundo en el cual no hay valores absolutos ni certezas? ¿Cómo experimentar entonces esa certeza de Dios misericordia?*

4. La revelación de Dios es histórica ante todo, se hace en la historia del hombre y es interpretada desde allí. Dios trasciende también los límites de la historia, pero no permanece ajeno a ella, se opone a lo que la degenera. *"La manifestación de Dios se muestra no sólo como lo que está más allá de lo creatural, sino como lo que se opone a lo creatural hecho ídolo"*¹⁶⁶. *Entonces así como Elías hizo del poder y la violencia ídolos de la revelación; ¿cómo reaccionar frente al dinero, la sociedad de consumo, la mentalidad triunfalista y la violencia como medio de poder que son ídolos de la sociedad y que generan víctimas?*

5. La revelación de Dios incluye también momentos de "in-acción" en los que pareciera no actuar, estar ausente, como en el caso de la muerte del hijo de la viuda en el relato de Elías. Sin embargo, esos momentos de aparente inacción también tienen un sentido: el deseo de Dios de compartir con la víctima hasta el último momento su destino, para luego revelarse como esperanza que redime. *¿Qué hacer por tantos hombres y mujeres que sumidos en la desesperanza olvidan que hay un Dios que ha*

¹⁶⁶ Cfr. **SOBRINO Jon**, La Fe en Jesucristo, ensayo desde las víctimas p. 132

sido capaz de vencer hasta la muerte y actuar a favor de quien ha sufrido?

Definitivamente toda interpretación de Dios como poder o violencia es contraria a la verdadera revelación de Dios es opuesta al *Dios diferente*.
¿Cómo hacer en nuestras vidas entonces para revelar a ese Dios que se mueve a misericordia?

BIBLIOGRAFÍA

12 TRASCENDENTES MENSAJES SOCIALES. Secretariado Nacional de Pastoral Social de Colombia. Bogotá.1993

BARTHES, Roland. "La semiología". Tiempo contemporáneo. Buenos Aires.1983

BAUDRILLARD, Jean. Cultura y simulacro. Kairós. Barcelona.1978

BOFF, Leonardo. La Trinidad la sociedad y la liberación. Paulinas. Madrid. 1987

BRENES, Carmen Sofía. Fundamentos del guión audiovisual. Universidad de Navarra. Pamplona.1987

BURGOS, E. Me llamo Rigoberta Menchú, y así me nació la conciencia. Seix Barral. Madrid. 1992

CASTILLO, José María. El seguimiento de Jesús. Sígueme. Salamanca. 1998

CONCILIO VATICANO II

CHARPENTIER Etienne. Para leer el Antiguo Testamento. Verbo Divino. Navarra. 1996

DE COCAGNAC, Mauricio. Los símbolos Bíblicos. Descleé de Brouwer. 1994

DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA. Real Academia de la lengua. Madrid. 2001. XXII edición. tomo II

GEERTZ, Clifford. La interpretación de las culturas. Gedisa. México. 1987

GIRARD, René. El misterio de nuestro mundo. Sígueme. Salamanca. 1982

GIRARD, René. Veo a satán caer como el relámpago. Anagrama. Barcelona. 2002

GONZALEZ FAUS, José y otros. Cristianos en una sociedad violenta. 1980

LAKATOS Eugenio. Libros Históricos del Antiguo Testamento. USTA 2ª edición. Bogotá. 1983

LEACH, Edmund. Cultura y comunicación: la lógica de la conexión de los símbolos. Siglo XXI. Madrid. 1978

LEFEVRE, Henri. La presencia y la ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones. Fondo de Cultura Económica. México. 1983

MADERA Ignacio. Dios Presencia Inquietante, Indo American Press Service Colección Experiencias. Bogotá. 1999

MALDONADO, Luis. La violencia de lo sagrado. Sígueme. Salamanca. 1974

MARCHADOUR, Alain. Muerte y vida en la Biblia, Cuadernos bíblicos 5ª edición. Verbo Divino. 1994

MARDONES, José María. Fe y política: el compromiso político de los cristianos. 1988

MEAD, George H. Espíritu, persona y sociedad, desde el punto de vista del conductismo social. Paidós. México.1990

MO SUNG, Jung. Deseo, mercado y religión. Sal Terrae.

ORTEGA, Milton Eduardo. Cultura del ocio y memoria histórica. CIESPAL. Quito. 1992

PANELLA, Claudio. La historia oral, sus fuentes y archivos. En: Oficios Terrestres, n° 5. F.P. y C. S. U.N.L.P. Argentina.1998

PANORAMA SOCIAL DE AMÉRICA LATINA. 2001- 2002

PARRA, Alberto: Fe cristiana y sociedad. Colección apuntes de Teología. Bogotá. 2002

PIKAZA Xavier. Las Dimensiones de Dios: la respuesta de la Biblia. Sígueme. Salamanca. 1973

PIKAZA, Xavier. Dios Judío, Dios Cristiano. Verbo Divino. Navarra. 1996

PIKAZA, Xavier. El señor de los ejércitos. PPC, Madrid. 1997
Salamanca.1995

SALAS, Antonio. Los Profetas Heraldos de Dios que actúa. Paulinas. Madrid. 1993

SANTIDRIAN, Pedro. Atlas Bíblico 6ª edición. Paulinas. 1993

SCHILLEBEECKX, Edward. Los hombres relato de Dios. Sígueme.

SHILLEBEECKX, Edward, Cristo y los cristianos: Gracia y liberación. Cristiandad. Madrid. 1982

SCHÖKEL, Alonso y MATEOS Juan. Nueva Biblia española, traducción de los textos originales. Cristiandad. 1975

SOBRINO, Jon. La Fe en Jesucristo, ensayo desde las víctimas. Trotta. Madrid. 1999

TILLICH, Paul. La Era Protestante. Chicago. 1948

VARONE, François. El Dios sádico ¿ama Dios el sufrimiento?. Sal Terrae. 1985

www.almasenlinea.org/Almas%20en%20Misericordia/7obrascor.htm